



Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América
Facultad de Letras y Ciencias Humanas
Escuela Académico Profesional de Comunicación Social

**Análisis del diario La Prensa: La objetividad
periodística en la cobertura de la tragedia del Estadio
Nacional Año 1964**

TESIS

**Para optar el Título Profesional de Licenciado en Comunicación
Social**

AUTOR

Efraín RÚA SOTOMAYOR

ASESOR

Carlos Hugo CORNEJO QUESADA

Lima, Perú

2016



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Rúa, E. (2016). *Análisis del diario La Prensa: La objetividad periodística en la cobertura de la tragedia del Estadio Nacional Año 1964*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Escuela Académico Profesional de Comunicación Social]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En el Salón de Grados de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas a los veintisiete días del mes de mayo de dos mil dieciséis, siendo las 11:30 horas, con la Presidencia del Mg. Pedro Fernando Lovatón Sarco, los miembros del Jurado: Mg. Atilio Bonilla Carlos, Lic. Alberto Villagómez Páucar y su Asesor Dr. Carlos Hugo Cornejo Quesada se reunieron con la finalidad de escuchar la sustentación de la Tesis: **ANÁLISIS DEL DIARIO LA PRENSA: LA OBJETIVIDAD PERIODÍSTICA EN LA COBERTURA DE LA TRAGEDIA DEL ESTADIO NACIONAL AÑO 1964**, que el bachiller **Efraín Rúa Sotomayor** ha presentado a consideración de la Escuela, para obtener el Título Profesional de Licenciado en Comunicación Social. El Presidente del Jurado invitó al bachiller a exponer el Informe Profesional. Concluida la exposición el bachiller absolvió las preguntas que le formularon los miembros del jurado.

Terminada la sustentación se procedió a la calificación, resultando aprobado como **SOBRESALIENTE**, con la calificación de **DIECIOCHO (18)**.

El Presidente manifestó que, habiéndose aprobado la sustentación, la Facultad de Letras y Ciencias Humanas recomienda a la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el otorgamiento del Título de Licenciado en Comunicación Social al bachiller **Efraín Rúa Sotomayor**.

Siendo las 13:00 horas concluyó el acto de sustentación, por lo cual los miembros del Jurado, dando fe de lo actuado, firman la presente Acta de Sustentación por quintuplicado.


Mg. ATILIO BONILLA CARLOS
Miembro


Mg. PEDRO FERNANDO LOVATÓN SARCO
Presidente


LIC. ALBERTO VILLAGÓMEZ PÁUCAR
Miembro


CARLOS HUGO CORNEJO QUESADA
Asesor

EAPCOM/mg

A mis padres

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 08

CAPÍTULO I.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 12

1.1. Descripción de la realidad problemática 13

1.2. Formulación del problema 14

1.2.1. Problema General 15

1.2.2. Problemas Específicos 15

1.3. Objetivo de la Investigación 15

1.3.1. Objetivo General 15

1.3.2. Objetivos Específicos 15

1.4. Justificación de la Investigación 16

1.5. Limitaciones de la Investigación 17

1.6. Viabilidad de la Investigación 17

CAPÍTULO II.

MARCO TEÓRICO 19

2.1 Antecedentes de la Investigación 19

2.2. Bases Teóricas 22

2.2.1. La Información y la búsqueda de la verdad 22

2.2.2. El manejo informativo y las fuentes 27

2.2.3. El contexto de la noticia 29

2.3. Definiciones conceptuales	31
2.4. Formulación de Hipótesis	34
2.4.1. Hipótesis General	35
2.4.2. Hipótesis Específicas	35
2.4.3. Variables	35

CAPÍTULO III:

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN 37

3.1. Diseño de Investigación	37
3.1.1. Método	39
3.2. Población y muestra	40
3.2.1. Muestra	40
3.3. Oportunidad de las variables	41
3.4 Técnicas de la recolección de datos	41
3.4.1. Descripción de los instrumentos	41
3.4.1.1. Codificación	41
3.4.1.2. Universo del objeto de estudio	42
3.4.1.3. Determinación de las unidades de análisis	43
3.4.1.4. Categorías	43
3.4.1.5. Cuadro 1	44
3.4.1.6. Cuadro 2	46
3.4.1.7. Cuadro 3	49
3.4.1.8. Cuadro 4	52

3.4.1.9. Cuadro 5	54
3.4.1.10. Cuadro 6	56
3.4.1.11. Cuadro 7	59
3.4.1.12. Cuadro 8	61
3.4.1.13. Cuadro 9	63
3.5. Validez de los instrumentos	65
3.6. La ética del trabajo de investigación	65

CAPÍTULO IV:

EL CONTEXTO DE LA TRAGEDIA	67
4.1. El contexto político y social	67
4.2. El fútbol y su influencia social en el país	72
4.3. La Prensa y la objetividad periodística	75

CAPÍTULO V:

LA TRAGEDIA DEL ESTADIO	81
5.1. Los hinchas y la violencia en el Estadio Nacional	81
5.2. La tragedia del 24 de mayo	83
5.3. Las responsabilidades de la tragedia del Estadio	89
5.4. El ministro Juan Languasco	92
5.5. La condena al oficial Jorge de Azambuja	94

CAPÍTULO VI:

LA TRAGEDIA VISTA POR LA PRENSA	98
6.1. La información de La Prensa y su objetividad	98
6.1.1. El diseño de portada	100
6.2. Portada y notas del 25 de mayo	101
6.2.1. Nota abridora	101
6.2.2. Notas secundarias de portada	104
6.3. Notas del 26 de mayo	105
6.3.1. Agitadores en el Estadio	105
6.3.2. Otras notas de portada	108
6.4. Portada del 27 de mayo	112
6.4.1. Abridora de portada	112
6.4.2. La campaña contra los agitadores	113
6.5. Notas del 28 de mayo	115
6.5.1. Sin abridora de portada	115
6.6. Notas de 29 de mayo	118
6.6.1. La denuncia contra el Partido Comunista	118
6.6.2. Otras notas de portada	119
6.7. Notas del 30 de mayo	120
6.7.1. Aparece el tema de los desaparecidos.	120
6.7.2. La subversión externa	122
6.8. Las notas del 31 de mayo	123
6.8.1. Más desaparecidos	123
6.9. Notas del 1 de junio	124

6.10. La opinión de La Prensa	125
6.10.1. Editorial del 26 de mayo	125
6.10.2. Editorial del 28 de mayo	126
6.10.3. Editorial del 29 de mayo	127
6.10.4. Editorial de 7 días del Perú y el mundo	128
6.11. La animadversión contra el juez Castañeda Pilopais	129
6.11.1. Editorial del 27 de mayo	129
6.11.2. Editorial en 7 días del Perú y el Mundo	130
6.12. La denuncia del juez contra el ministro	131
6.12.1. El primer aniversario de la tragedia	131
6.12.2. La acusación contra Languasco	132
6.12.3. El silencio de Languasco	133
6.12.4. La arremetida de 7 días...	134
 CONCLUSIONES	 136
RECOMENDACIONES	139
BIBLIOGRAFÍA	142
 ANEXOS	 145
ANEXO I. RECURSOS Y CRONOGRAMA	146
ANEXO II. FOTOS	148

PRESENTACIÓN

La presente tesis trata sobre la forma como el diario La Prensa informó sobre los pormenores de la tragedia del Estadio Nacional ocurrida el 24 de mayo de 1964 cuando tras la anulación de un gol del equipo peruano de fútbol amateur contra el arco argentino se desató la violencia en las tribunas y una brutal represión policial que se saldó con la muerte de más de 320 aficionados.

El diario La Prensa era entonces uno de los matutinos más importantes e influyentes del país. De propiedad del político y empresario Pedro Beltrán, era la voz de los principales grupos de poder y veía en cualquier revuelta contra el orden establecido asomos de subversión comunista. Será este diario el que con mayor énfasis replicará la versión oficial sobre la presencia de activistas subversivos en las protestas que se produjeron durante y después de los sucesos del domingo 24 de mayo.

La manera cómo el diario enfocó la versión de los hechos, relativizando la actuación de la policía y minimizando denuncias acerca del número de desaparecidos o las numerosas muertes producidas por disparos de balas, denuncias que fueran sustentadas en un informe presentado un año después por el juez instructor Benjamín Castañeda Pilopais, informe que

el diario cuestionó, ameritan analizar la cobertura informativa sobre un hecho trascendente para el país.

En ese entonces el diario se preciaba de utilizar la técnica conocida por los periodistas como la Objetividad Periodística, que consiste en la presentación de los hechos tal como lo relatan los testigos presenciales del acontecimiento o hecho noticioso. La tesis busca hurgar si esta fórmula o técnica de redacción de las noticias permitió esclarecer los hechos ocurridos en el Estadio Nacional.

En ese sentido analizamos las principales notas de portada de los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de mayo de 1964. También las del 1 de junio, así como la portada que da cuenta de la denuncia del juez Castañeda Pilopais contra el ministro de Gobierno, Juan Languasco, un año después.

La presente tesis fue inspirada por una anécdota personal del autor, quien estuvo a punto de concurrir al famoso partido entre las selecciones de Perú y Argentina, pero desistió a último momento. Horas después pudo ver los rostros dolientes de los aficionados que retornaban del Estadio Nacional, una imagen que se le quedó grabada hasta el día de hoy. Desde entonces la reminiscencia de la tragedia quedó grabada en mi memoria y se reaviva al escuchar o leer los testimonios de aquellos que presenciaron las incidencias de aquel histórico y funesto partido.

Años después, cuando ejercía labores de periodista en el diario La República tuve la oportunidad de recoger nuevos testimonios de sobrevivientes de esa luctuosa jornada. El interés por conocer nuevos detalles de lo ocurrido me llevó a investigar el tema y escribir el libro *El gol de la muerte* (Lima, 2014) sobre esa hecatombe que enlutó al pueblo peruano. En medio del olvido general sobre ese hecho luctuoso pude recoger nuevos testimonios que

se sumaron a los que había logrado recopilar en el pasado, así fue como nuevas interrogantes se presentaron sobre lo que hoy se considera un caso cerrado.

Al investigar los sucesos ocurridos en esa jornada descubrí que el juez instructor que tuvo a su cargo las investigaciones aludió a un complot policial digitado por el ministro de Gobierno de entonces, Juan Languasco, para desatar la hecatombe con claros fines represivos y políticos. El juez también denunció la desaparición de los cadáveres que recibieron disparos de balas de la policía. Una serie de puntos oscuros no aclarados y que quedaron sin respuesta hasta hoy.

De allí el interés de revisar el papel cumplido por el diario La Prensa, el más destacado diario conservador de entonces, durante la cobertura informativa de la tragedia del Estadio. Como muchos recordamos, La Prensa entonces era uno de los medios escritos de mayor prestigio y de circulación en el país.

El trabajo de investigación consta de seis capítulos. En el primero se aborda el problema de investigación, la formulación del problema, los objetivos, la justificación y la limitación de la investigación. En el segundo se desarrollan los antecedentes de la investigación, las bases teóricas, la información y la búsqueda de la verdad, el manejo informativo y las fuentes, el contexto de la noticia, definiciones conceptuales, formulación de hipótesis. En el tercero el diseño cualitativo y el método de interpretación de textos periodísticos de los días 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 1964. Y de los días 24 y 26 de mayo de 1965.

En el cuarto el contexto de la tragedia, el fútbol y su influencia social en el país, y el diario La Prensa y la objetividad periodística. El capítulo quinto da cuenta de la violencia en el estadio, los sucesos de la tragedia así como las responsabilidades, además del papel cumplido por el ministro Juan Languasco y el oficial Jorge de Azambuja

En el sexto capítulo se presenta la información del diario, la forma cómo ubicó la noticia en la portada y los vacíos y aspectos oscuros de la información. También se analizan los artículos de opinión. Luego vienen las conclusiones y recomendaciones. En los anexos se incluyen los recursos y el cronograma de la investigación. También fotos de portada del diario.

En conclusión, la presente investigación tiene como objetivo mostrar que la cobertura de la información de la tragedia del Estadio Nacional por parte del diario La Prensa fue incompleta, que dejó asuntos por esclarecer, incluso no se ajustó a los moldes de la llamada Objetividad Periodística. Por lo tanto, consideramos que fue parcial, insuficiente y pudo desarrollarse de mejor manera para dar a conocer los entretelones de la hecatombe y las causas que desencadenaron la muerte de más de 300 peruanos.

Efraín Rúa Sotomayor

Noviembre 2015

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente tesis busca analizar el papel cumplido por uno de los principales medios de comunicación escritos de la década de 1960, el diario La Prensa, en la cobertura de la tragedia del Estadio Nacional que les costó la vida a más de 320 peruanos el 24 de mayo de 1964.

Ese día ocurrió la que se considera la mayor tragedia que se haya registrado en los estadios del mundo, fue durante un partido eliminatorio para las Olimpiadas de Tokio entre las selecciones amateurs de Perú y Argentina. Diversos medios periodísticos dieron cuenta de la existencia de más de 300 muertes en las tribunas, producto de la precipitada fuga de los espectadores de la tribuna Norte, luego que los miembros de las fuerzas policiales arrojaran bombas lacrimógenas a los palcos colmados. La mayoría de las muertes de los aficionados obedecieron a que muchas de las puertas de salida de la tribuna Norte estaban cerradas, según documentaron los testigos.

La presente tesis busca analizar el papel cumplido por el diario La Prensa en la difusión de ese acontecimiento que no solo conmocionó al país sino al mundo entero. El papel que cumplió en el esclarecimiento u ocultamiento de estos hechos uno de los medios escritos

más relevantes del siglo pasado, en los tiempos en que el periodismo escrito cumplía un papel de primera magnitud como divulgador de noticias, antes que la radio, la televisión y después el Internet cobraran protagonismo.

Esta tesis busca analizar los aciertos y limitaciones en la cobertura informativa que brindó el diario citado, cuyas informaciones se basaban en la llamada Objetividad Periodística, es decir en el relato de los hechos tal como aparentemente ocurrieron, una técnica utilizada por los diarios en el siglo pasado pero que aún mantiene su vigencia. Se pretende además revisar la forma cómo se difundió el acontecimiento noticioso, se editó la información y se presentó al público. Conocer la orientación ideológica frente al suceso, identificar las fuentes utilizadas y la forma como se calificaron a los protagonistas y a los mismos hechos, etc.

La investigación busca comprobar si la información que brindó La Prensa al público fue orientada, fundamentalmente, por razones ideológicas y políticas, hecho que impidió explicar de forma cabal los factores que desencadenaron los sucesos y señalar a los responsables. Con este fin se analizarán las informaciones y los editoriales publicados por el diario entre el 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de mayo y el 1 de junio de 1964. Además, se analiza la información publicada un año después sobre la denuncia del juez que investigó el caso: 24 y 26 de mayo de 1965.

1.1 Descripción de la Realidad Problemática.

El papel del diario La Prensa en la cobertura de la tragedia del Estadio es el tema central del presente estudio. Debemos recordar que entonces los grandes medios escritos cumplían un papel importante en la formación de la opinión pública nacional y eran la principal fuente

de información de la mayoría de peruanos. Por entonces, la televisión y la radio todavía no alcanzaban la cobertura de la que gozan hoy en día.

Debemos tomar en cuenta que un año después de ocurridos los hechos, el juez instructor Benjamín Castañeda Pilopais acusó al ministro de Gobierno, Juan Languasco, y a altos jefes de la Guardia Civil de haber planeado los hechos, pero su informe fue desautorizado por las autoridades judiciales. Tras un aletargado proceso, siete años después, el único condenado fue el coronel Jorge de Azambuja, que tenía a su cargo la custodia del Estadio.

El partido entre Perú y Argentina se jugó en medio de un ambiente de gran tensión política y social, en el que primaba el anticomunismo de partidos de masas como el Apra y la Unión Nacional Odriísta, que estaban en la oposición y controlaban el Congreso.

La muerte de más de 300 aficionados, la denuncia de numerosas muertes por balas y el ocultamiento de cadáveres, hechas un año después de ocurridos los hechos por el juez Castañeda Pilopais, en un informe que no es posible hallar en los archivos judiciales, ameritan analizar el papel cumplido por este diario en la cobertura de este trágico suceso. Y ver si es que respondió a preguntas claves de interés general.

Las notas informativas del diario La Prensa se analizarán para establecer hasta qué punto cumplieron con las reglas de la llamada “Objetividad Periodística”, que representaba una de las normas más difundidas de la redacción del diario. Y se analizarán las notas de opinión para detallar las tendencias ideológicas y políticas que primaban en el diario. Con este análisis se intentará establecer si la forma como se presentó los sucesos de la tragedia resultó ser la más adecuada o no para tener una idea general y completa sobre los hechos ocurridos y sus directos responsables.

1.2. Formulación del Problema.

1.2.1. Problema General

Se busca esclarecer si la cobertura informativa de la tragedia del Estadio Nacional por parte del diario La Prensa, basada en la llamada Objetividad Periodística, le permitió a la opinión pública tener una idea cabal de lo que ocurrió la tarde del 24 de mayo de 1964 en el coloso deportivo.

1.2.2. Problemas Específicos

- ¿Las informaciones del diario La Prensa, basadas en la Objetividad Periodística, utilizaron diversas fuentes y permitieron explicar los hechos del Estadio Nacional y los acontecimientos posteriores a ese hecho?
- ¿Las preferencias políticas e ideológicas del diario influyeron o no en la forma como el diario realizó la cobertura del hecho noticioso?
- ¿Las notas editoriales del diario ayudaron a esclarecer los hechos o sirvieron de justificación para encubrir las responsabilidades de la tragedia?

1.3. Objetivos de la Investigación.

1.3.1. Objetivo General.

Analizar las informaciones y artículos de opinión del diario La Prensa para determinar si contribuyeron a un mejor conocimiento de la tragedia de Estadio Nacional y para que la opinión pública tenga una visión acabada de los hechos. La responsabilidad del diario La Prensa es un tema que se desprende de este estudio.

1.3.2. Objetivos Específicos:

- a) Establecer si la cobertura informativa del medio escrito se ajustó a la Objetividad Periodística y si esa técnica de redacción fue la más adecuada para esclarecer los hechos acaecidos el 24 de mayo.

- b) Identificar las fuentes de información utilizadas en la cobertura de la noticia y el papel cumplido por ellas en la información de los hechos trágicos ocurridos el 24 de mayo de 1964.
- c) Revisar si en el tratamiento de la información, el diario se parcializó a favor de determinados sectores políticos o sociales.

1.4. Justificación de la Investigación.

Esta investigación busca establecer si la cobertura que le dio el medio escrito a los sucesos del Estadio fue realizada de manera tal que permitió a la opinión pública conocer cabalmente cómo ocurrieron los hechos y las responsabilidades de su desencadenamiento.

La tesis busca esclarecer si hubo limitaciones en la información noticiosa que se basaba en una supuesta “Objetividad Periodística” y ver por qué no se hurgó en otros testimonios y declaraciones que hubieran permitido tener mayores luces sobre los sucesos. Se busca señalar qué otras técnicas y métodos de investigación periodística hubieran podido utilizarse para conocer de una manera más amplia posible lo que verdaderamente ocurrió esa tarde trágica dentro y fuera del Estadio Nacional.

La tesis busca aportar datos nuevos sobre una tragedia que cambió la vida de cientos de familias de los sectores populares y que durante largos años reclamaron inútilmente justicia para sus deudos. Una justicia que no encontraron porque los medios de comunicación ni las instancias judiciales hurgaron en el tema como lo hubieran podido hacer. En este sentido, se analizarán las causas ideológicas y políticas de esta inacción.

Eso permitirá explicar por qué, pese a que se trató de un hecho de significación mundial, las versiones periodísticas sobre el tema se fueron diluyendo con el paso del tiempo o por qué

se desdeñó el informe del juez Castañeda Pilopais (mayo de 1965) que acusaba al ministro Juan Languasco por los sucesos del Estadio Nacional.

La revisión y el contraste de las publicaciones del diario con otras fuentes nos permitirán tener una idea mucho más completa de los sucesos que ocurrieron. Cincuenta y un años después de ocurridos los hechos, se necesita conocer qué sucedió realmente en el coloso deportivo y por qué cientos de aficionados murieron aplastados o baleados, dentro y fuera del Estadio Nacional.

1.5. Limitaciones de la Investigación.

A 51 años de producida la tragedia no es posible hablar con muchos de los principales protagonistas de la tragedia, así como los testigos. El excomandante Jorge de Azambuja, el referí Ángel Pazos, el futbolista Víctor “Kilo” Lobatón, el hincha Víctor Vásquez Campos, más conocido como el “Negro Bomba”, ya fallecieron y no es posible hablar con ellos para contrastar las informaciones publicadas en los diarios de esa época.

Por esta razón, nos limitamos a la revisión de las portadas del diario entre los días 25 al 31 de mayo, además del 1 de junio. Así como las fechas en que el juez Castañeda Pilopais presentó su informe en mayo de 1965.

Para cotejar los vacíos en la información apelamos a la revisión de los libros que hablan del tema, páginas web, así como al cotejo de informaciones de otros medios de la época como fueron los diarios Correo y Expreso.

1.6. Viabilidad de la Investigación.

A pesar de las limitaciones señaladas es posible revisar fuentes de la época para recoger la información que se proporcionó al público acerca de los hechos que ocurrieron en la fecha señalada. Además, es posible recoger los testimonios de jugadores, periodistas y

aficionados que participaron en esa jornada a través de publicaciones de la época o que se refieren al tema con fecha posterior. Con esos testimonios y las publicaciones existentes es posible obtener datos que nos permiten cumplir con los objetivos de la presente investigación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la Investigación.

La tragedia del Estadio Nacional ha sido objeto de atención de dos libros que tienen como tema central ese episodio deportivo. El primero, de autoría del autor de la tesis, “El gol de la muerte” (2014), recrea los sucesos del 24 de mayo de 1964 y las versiones proporcionadas por los testigos de los hechos ocurridos dentro y fuera del Estadio Nacional. El libro recoge además algunas de las interrogantes planteadas por el juez Castañeda Pilopais que denunció un plan predeterminado por las autoridades del Gobierno y de la Guardia Civil para desencadenar los sucesos trágicos.

Rúa recrea las incidencias que ocurrieron dentro y fuera del escenario deportivo. De esa manera recoge testimonios que dan cuenta de un clima de tensión social previo al partido de fútbol, relata las incidencias del partido, el ingreso de dos hinchas a la cancha de juego, el lanzamiento de bombas lacrimógenas, la atropellada fuga de los aficionados y los enfrentamientos y las muertes por balas fuera del Estadio.

El autor no logró ubicar el informe del juez Castañeda Pilopais en los archivos judiciales, pero tras la publicación del libro entrevistó a otros personajes que estuvieron ese día dentro o fuera del Estadio y que dan nuevas luces sobre lo que sucedió esa fecha infausta para el país.

El tema también fue objeto de una novela del periodista Jorge Salazar: “La ópera de los fantasmas” (1980), que recrea los hechos y también recoge el clima de crispación social que vivía el país, así como las denuncias del juez en cuanto a la represión generalizada que ocurrió ese día, las muertes por balas y los entierros clandestinos.

El informe que presentó el juez Benjamín Castañeda, quien estuvo a cargo de la investigación, concluyó que hubo 'una siniestra conjura para avasallar al pueblo con un trasfondo que debe ser investigado', por lo que fue anulado por el gobierno. El periodista Jorge Salazar en su libro 'La ópera de los fantasmas' afirma que hubo mucho más muertos que la cifra oficial, y no por asfixia, sino por disparos. Los cadáveres habrían sido desaparecidos en una fosa común en el Callao, indica el libro. Sin embargo, es incierto. (Wikipedia, La tragedia del Estadio Nacional del Perú, 2015)

Hay que resaltar que, pese a la importancia del hecho, la tragedia del Estadio no fue objeto de mayores investigaciones periodísticas. A nivel judicial el tema fue encarpetado e incluso se amenazó con su archivamiento. Solo las protestas de los familiares de las víctimas permitieron que se condenara al coronel Jorge de Azambuja, quien en mayo de 1964 tenía a su cargo la seguridad en el coloso deportivo como jefe de la 26 Comandancia de la GC.

A diferencia de este caso, el tema del fútbol ha sido objeto de estudio de numerosos analistas y especialistas que le han dedicado páginas al deporte de masas más extendido del mundo, razón por la que también se le llama el “deporte rey”. No es de extrañar el interés por este deporte cuya masificación ha despertado pasiones extremas entre los aficionados del planeta.

Desde que el fútbol comenzó a expandirse rápidamente fuera del Reino Unido alcanzó gran aceptación; primero, en las zonas de influencia del imperio británico y, luego, en el resto del mundo. Desde entonces la desmedida afición por el fútbol y la excesiva concentración de las tribunas han producido numerosas tragedias deportivas, sea por avalanchas ocasionadas por el pánico, peleas entre los hinchas y derrumbes de gradas en mal estado.

Así, el 5 de junio de 1902 se reporta la primera gran tragedia en un estadio, ocurrió en el Ibrox Park de Glasgow (Escocia), durante un partido entre las selecciones de Escocia e Inglaterra en el que murieron 26 personas y 587 resultaron heridas.

El 3 de julio de 1944, en el estadio Antonio Vespucio de Buenos Aires, se produjo otro hecho luctuoso luego que la represión policial contra las tribunas dejara como saldo 7 muertos y 12 heridos entre hinchas del River Plate y San Lorenzo de Almagro. Desde entonces se han producido más de 20 tragedias en diversos estadios del mundo (Wikipedia, 2015, Tragedias en Estadios de fútbol) y (Taringa, 2012, Tragedias en estadios de fútbol).

Además existen libros que tratan de los sucesos trágicos provocados por la desmedida pasión por el fútbol. Uno es del maestro polaco Ryszard Kapuscinski llamado “La Guerra del Fútbol” que alude a los enfrentamientos armados entre los países de Honduras y El Salvador, que tuvo su origen en un partido entre las selecciones de ambos países.

Allí se explica un fenómeno que para el común de la prensa tuvo como base un enfrentamiento futbolístico, pero que en el fondo escondía un diferendo político entre ambos países. “La guerra del fútbol duró cien horas. El balance seis mil muertos, veinte mil heridos. Alrededor de cincuenta mil personas perdieron sus casas y sus tierras, Muchas aldeas fueron arrasadas” (Kapuscinski, 2002: p. 213).

El trasfondo del problema entre ambos países era el de la distribución de la tierra. El gobierno de Honduras había decidido distribuir tierras ocupadas entonces por campesinos salvadoreños migrantes, a los que su gobierno se negaba a repatriar. Ese fue el pretexto para el inicio del conflicto. Al final de la guerra, los únicos satisfechos fueron los gobernantes. “Los dos gobiernos estaban satisfechos de la guerra, porque durante varios días Honduras y El Salvador habían ocupado las primeras páginas de la prensa mundial y habían atraído el interés de la opinión pública internacional” (Kapuscinski, op.cit.:p.214).

El fútbol en conclusión, había servido de pretexto para la política guerrerista de ambos gobiernos.

2.2. Bases Teóricas.

2.2.1. La información y la búsqueda de la verdad.

Conocer la realidad es un asunto complejo. Desde que el hombre se convirtió en un ser racional fue en búsqueda del conocimiento de su entorno. Primero, en su afán de supervivencia y para hacer frente a las otras especies y luego como una forma de autoafirmarse frente a sus semejantes. Su experiencia frente a objetos y seres vivos le permitió desarrollar su información, su conocimiento, en fin su saber.

Desde esos tiempos aprendió que el conocimiento de su entorno, de los hechos y acontecimientos no es un asunto simple sino enmarañado, que requiere una amplia investigación sobre las causas que las originan. Comprendió que los actos de las personas y las sociedades están vinculadas a un contexto del que es necesario extraer lo más sustantivo para conocer los móviles de los sucesos que trascienden el interés colectivo.

“El conocimiento de las informaciones o elementos aislados es insuficiente. Hay que ubicar las informaciones y los elementos en su contexto para que adquieran sentido” (Morín, 2007: p.36). Es decir, es necesario conocer las partes y a la vez el todo. Y viceversa.

Desde los albores de la humanidad, los hombres buscaron ampliar su información con sus semejantes. Fue así como el hombre pasó de una comunicación memorística y pictórica al descubrimiento de la escritura y el alfabeto, que solidificaron a las primeras civilizaciones. “La humanidad tenía, pues, un sistema de signos, ‘papel’, tinta y pluma y había condicionado la posibilidad histórica de tener memoria de su paso sobre la tierra y de comunicarse” (Vásquez Montalbán, 1997: p. 13).

Desde que surgió el periodismo en la era moderna, el deseo de los hombres de verse informados se vio cumplido. En sociedades en las que los hechos de interés demoraban meses o años en conocerse, los hombres modernos descubrieron el valor de la información y de determinadas noticias, alentadas por el intercambio comercial de las sociedades capitalistas.

Pero esa información y esos conocimientos eran y son fragmentados y no le permiten a los seres humanos comprender su entorno vital como muchos piensan, porque el mundo se mueve demasiado rápido para poder entenderlo. “Ser modernos es formar parte de un universo en el que como dijo Marx, ‘todo lo sólido se desvanece en el aire’” (Berman, 2011: p.1).

Fue en medio de la modernidad que vieron la luz los primigenios diarios que respondían a intereses comerciales o particulares muy concretos, lo que se evidenciaba en la búsqueda de determinadas noticias. Con el paso del tiempo y el desarrollo de las economías capitalistas y las sociedades democráticas, cuando declinan el oscurantismo y la represión monárquica

o religiosa, el papel de la prensa se fue vinculando a las facciones políticas en disputa por el poder.

Posteriormente, con el afianzamiento de las sociedades capitalistas, los diarios se van independizando de grupos económicos y políticos y ofertan una mayor rigurosidad en la información y en la búsqueda de la verdad. Entonces se establece como una norma que el objetivo del periodista es la búsqueda de la verdad, una tarea en la que a veces tienen éxito y en otros, no. Pese a todo, esa es la máxima, el objetivo del periodista.

Para entonces la prensa escrita fue desarrollando sus propios códigos de escritura. Uno de ellos es la técnica de la Objetividad Periodística, cuyo fin era acercarse lo más posible al relato fidedigno de los hechos y al conocimiento de la verdad, un tema que preocupaba a muchos analistas.

Walter Lippmann escribió en 1922 en “La Opinión Pública” que “información y verdad no son la misma cosa” y que “la función de la verdad es arrojar luz sobre los hechos ocultos, relacionarlos entre sí y esbozar una imagen de la realidad sobre la que puedan actuar los hombres” (Kovach y Rosenstiel, 2004: p.56).

Fue este investigador de la prensa quien abogó con mayor énfasis por una verdadera Objetividad, frente al subjetivismo de determinadas informaciones, influenciadas por la propaganda o las preferencias políticas o sociales de los diarios. En ese sentido, reclamaba que los periodistas tuvieran más espíritu científico o se atuvieran a reglas de verificación de las noticias. “En otras palabras, en el concepto original, lo objetivo es el método, no el periodista” (Kovach y Rosenstiel, op.cit.: p.104).

Es decir, Lippman buscaba que el relato de los hechos se realizara no solo de forma neutral, sino que aquellos que contasen los hechos también lo fueran o representaran a los diferentes

protagonistas de los hechos contados. A diferencia de los que proclamaban su respaldo a la llamada Objetividad Periodística, Lippman clamaba por una pluralidad de fuentes. Su legado persiste hoy, la gran mayoría de periodistas asegura que busca exactitud, imparcialidad y verdad en sus informaciones.

En la tarea por la búsqueda de la verdad, el periodista debe apelar a sus mejores armas para llegar a profundizar en el conocimiento de los hechos que investiga. “La verdad es un fenómeno complejo y a veces contradictorio, pero vista como un proceso que discurre a lo largo del tiempo, el periodismo puede desentrañarla.” (Kovach y Rosenstiel, op.cit.: p.63).

Hoy se cree que apelando a recursos periodísticos como la entrevista, el reportaje y a diversas técnicas de investigación, el periodista puede acercarse lo más posible a la verdad. Algunos consideran que ese acercamiento se produce a través de una narración supuestamente “objetiva” de los hechos o acontecimientos que cubren los redactores (as) en su trabajo cotidiano. Pero otros discrepan de esta afirmación, pues señalan que la voz imparcial de los medios en realidad esconde una toma de posición a través de fuentes que reflejan sus propios puntos de vista o los puntos de vista que quieren favorecer.

Los periodistas que seleccionan fuentes para que expresen lo que en realidad no es más que su propio punto de vista y a continuación utilizan esa voz neutral para darle visos de objetividad están inmersos en una forma de engaño. Eso daña la credibilidad de toda la profesión y la hace aparecer deshonesto, arbitrario, carente de principios... (Kovach y Rosenstiel, op.cit.: p. 104).

La objetividad o realismo es un método de trabajo periodístico que coincidió con la invención de la “pirámide invertida”, en la que se ordenan los hechos de acuerdo a su importancia. A través de la respuesta a las seis preguntas básicas: qué, quién, cuándo, dónde, por qué y cómo, la prensa busca ordenar los contenidos de acuerdo a su

importancia, a la vez que permite a los editores acortar un artículo sin deformarlo ni quitar información esencial en caso de necesitar espacio por una nueva noticia.

La llamada Objetividad Periodística y el uso de fuentes oficiales fue cuestionada por las corrientes renovadoras del periodismo desde hacer varias décadas, por considerar que los problemas del mundo contemporáneo no se explican con unas simples declaraciones. En el libro “Técnicas de Investigación”, el periodista Daniel Santoro propone el uso de diversos métodos para el esclarecimiento de hechos de interés ciudadano:

Sin investigación periodística –ya sea primaria o sistemática y profunda- se depende exclusivamente de la información *off record* que los funcionarios del gobierno en turno dan por goteo, en función de sus intereses para tratar temas calientes, y no de los intereses de la opinión pública. Este mecanismo constituye un abuso que, muchas veces, solo confunde a los lectores, cuando los medios se limitan al llamado periodismo de transcripción, que consiste en publicar declaraciones *on the record* u *off the record* de sus fuentes, sin el menor chequeo ni una sana actitud crítica (Santoro, 2004: p.. 272).

Otros investigadores consideran que la información sobre acontecimientos sociales o políticos tiene que ser analizada desde diversas variables. Hay quienes aseguran que la actuación de los medios frente a las noticias no es neutral, poniendo en duda la llamada Objetividad Periodística.

Esta máxima es la que se impone en los inicios del siglo veinte, que se caracteriza, entre otras cosas, por el surgimiento y desarrollo de nuevos medios de comunicación de masas: la radio, la televisión, el internet, etc. Un fenómeno que va a transformar la vida de las gentes.

El universo de las comunicaciones de masa –reconozcámoslo o no- es nuestro universo; y si queremos hablar de valores, las condiciones objetivas de las comunicaciones son aquellas aportadas por la existencia de los periódicos, de la radio, de la televisión, de la música grabada y reproducible, de las nuevas formas de comunicación visual y auditiva. Nadie escapa a estas condiciones... (Eco, 2007: p.33).

2.2.2. El manejo informativo y las fuentes.

¿Es posible manipular la información? Claro que es posible. Desde el momento que se presenta la noticia, la fuente o fuentes de los medios pueden presentar la información desde un punto de vista subjetivo o modelarlo de acuerdo a sus intereses. También pueden hacerlo los medios de comunicación o los grupos de poder a los que afecta determinada información.

¿Cómo controla el acontecimiento el sistema de medios de comunicación? La respuesta es simple: el sistema impone su determinismo sobre el acontecimiento del ecosistema en la construcción de la noticia. La noticia es producto de la mediación de la institución comunicativa (...) Los mass media van a enmarcar los acontecimientos y de esta forma van a expresar una valoración del hecho. (Rodrigo Alsina, 1989: p. 94).

Alsina considera también que el tema de las fuentes es una parte importante en el procesamiento de la noticia y señala que en el estudio de la profesión el nexo entre acontecimiento-fuente-noticia es central en la construcción de la realidad periodística.

Alsina cita a Grossi ¹, quien indica que tras los hechos iniciales que dan lugar a las primeras informaciones, van apareciendo otros hechos secundarios o colaterales que van sustituyendo a los iniciales en el tratamiento de la noticia de acuerdo a los intereses de los grupos de poder. Incluso remarca que el sujeto productor de los hechos secundarios con el valor de fuentes vicarias es el sistema político que tiene la capacidad de influir en la información “mediante la producción de acontecimientos artificiales dotados de sentido y mediante una nueva definición de la realidad” (Alsina, op.cit.: p. 115).

¹ Grossi G. Professionalite e' casi eccezionali, Problemi dell' Informazione, Año VI, N! 1.

De acuerdo a esa tesis, el periodista tiene la necesidad de hacerle seguimiento, de recontextualizar rápidamente el acontecimiento, por lo que tiende a privilegiar las interpretaciones establecidas por el sistema político y esto le lleva a mezclar la relevancia pública del acontecimiento con la valoración establecida por el sistema político. De esta forma, el sistema político va recuperando su capacidad de control de la situación frente a un hecho excepcional.

Otro problema que tienen que enfrentar los periodistas es la diversidad de las fuentes. Alsina cita a Agostini ², que señala que las fuentes mejor situadas en el orden y la jerarquía de la sociedad condicionan a los periodistas porque son “los más sistemáticamente consultados”. De otro lado, las mismas condiciones del trabajo periodístico imponen límites a la red de fuentes y, por lo tanto, al trabajo del periodista.

Otro autor citado por Alsina es Lempem ³, quien afirma que la selección de las noticias parte de dos principios: el de autoridad y el del rol social. De acuerdo al primero, cuanto mayor es el nivel de autoridad, más difundidos son sus mensajes. Solo hay una excepción a la regla: la violencia, de allí, por ejemplo, la gran difusión que tienen los actos terroristas.

El caso de los periodistas que actúan en situaciones de violencia grafica de mejor forma las presiones a que se encuentran sometidos por su entorno, incluso de parte de aquellas fuentes a los que les interesa dar su versión de los hechos:

Las fuentes periodísticas intentan presionar al periodista para que las elija, a ellas mismas y al caso, o usan su poder también para intentar impedir que el periodista conozca la realidad, mientras que las posibilidades del periodista para hacer frente a la presión de ese

² Agostini, A. La Inchiesta Giornalistica e i suoi Lettori, Problemi dell'Informazione, Año X, N° 3 Julio-Septiembre 1985.

³ Lempem B. Information et Pouvoir. Essai sur lesens de L'Informatiotet son enjeu politique. L'Age D'Homme. Lausanne 1980.

poder son rechazar esos intentos, argumentando que el tema no tiene valor noticioso, o eligiendo su propio ángulo (Hjelde, 2008: p. 21).

Las decisiones sobre el rechazo o la aceptación de la información proporcionada por la fuente y el ángulo de la noticia que se difunde en esas circunstancias dependerá de las valoraciones del propio periodista, de su conocimiento y su opinión sobre el tema en cuestión.

2.2.3. El contexto de la noticia.

Los analistas subrayan que la investigación del entorno social permite a los periodistas entregar información confiable y de calidad al público, una información que trasciende a diferencia de aquella que solo describe el hecho ocurrido y no el contexto en que se produce el asunto noticioso.

Fue en la década de 1940 en que el periodismo norteamericano supera a la técnica de la “Objetividad Periodística” para dar paso a otra más importante, acorde a los nuevos tiempos: el reportaje interpretativo. Los cambios producidos, tras la depresión económica, el surgimiento de la tecnología moderna, la influencia de los distintos grupos económicos y los enfrentamientos entre naciones en la lucha por la hegemonía mundial, obligaron a un enfoque distinto en la presentación de las noticias.

La pregunta ‘¿por qué?’ volvióse importante, junto con la tradicional ‘¿quién hizo qué?’, pues el lector, más que nunca, deseaba y necesitaba saber el significado de las noticias. Los reporteros especialistas mejoraron la información sobre política, economía y finanzas, asuntos exteriores, ciencia, trabajo, agricultura y labor social (Emery, 1966: p. 626).

De este modo, la antigua objetividad que se sustentaba en un relato aparentemente apegado a lo que se había dicho o hecho, fue sustituida por un concepto nuevo, basado en la creencia

de que el lector necesitaba que se le presentaran los hechos en su contexto. Los temas más difíciles pasaron a ser analizados por revistas especializadas pero también por los grandes diarios.

Esta manera de encarar la recolección y presentación de la información noticiosa le permitió al periodista hacer mejor uso del derecho a la libertad de información, uno de los derechos sobre el que más se habla y debate en los últimos tiempos y que se refiere al derecho de los individuos a ser informados amplia y cabalmente sobre acontecimientos que afectan su vida y la sociedad en que viven.

De allí también surgió la necesidad de que se respete el derecho de los periodistas a acceder a las fuentes de información, para que puedan cumplir cabalmente con la tarea de informar adecuadamente al público. Si la libertad de prensa les permite a los ciudadanos acceder a la información de hechos trascendentes, a contar con una opinión informada sobre asuntos de interés colectivo, entonces se puede decir que los medios han cumplido con la tarea de entregar la mejor y más amplia información sobre hechos de interés a la ciudadanía.

Al analizar el uso de la libertad de prensa y de información, siempre es necesario subrayar que los medios de comunicación son instrumentos ideológicos que se utilizan, en la mayor parte de los casos, en la defensa del sistema imperante. “La reproducción de las ideas dominantes y de la filosofía del mundo permite justificar su orden. Los medios de comunicación no sólo han sido consecuencia de modos de producción y organización social sino que han tendido a perpetuarlos” (Vásquez Montalbán, op.cit: p. 219).

Otros como Leonardo Acosta opinan que el término medios masivos de comunicación esconden ya una trampa:

En primer lugar, tales medios no constituyen realmente un vehículo de la comunicación humana pues comunicación implica diálogo

intercambio, y los *mass media* hablan, pero no admiten respuesta. Son, en todo caso, medios de transmisión o de difusión. En segundo lugar, los términos “masivo”, “masa”, empleados por la sociología burguesa son conceptos abstractos, imprecisos y equívocos (Casa de las Américas N° 77, 1973: p. 5).

En el caso de la gran prensa peruana de los años 60, debemos recordar que la mayoría respondía a los intereses de la clase dominante y al Gobierno, representaban al statu quo y defendían los intereses de capitalistas y terratenientes, no los de las clases populares que fueron afectadas por los sucesos del 24 de mayo de 1964.

De allí la necesidad de estudiar los aspectos económicos, políticos, sociales que rodearon a la tragedia del Estadio, incluida la violencia política y social que vivía el país, así como el acendrado anticomunismo de los dirigentes políticos que tenían el control del Congreso peruano. Todo eso permitirá esbozar el contexto en el que se produjo la brutal represión policial en el coloso deportivo.

Otro factor a tomar en cuenta es el hecho de que los medios intentan no hurgar en temas comprometedores para no colisionar con los intereses de aquellos que sustentan sus ingresos, a través de la compra de espacios de publicidad. Todos estos factores deben ser incorporados al momento de analizar el papel cumplido por el diario La Prensa en la tragedia del Estadio Nacional de Lima.

2.3 Definiciones Conceptuales.

Acontecimiento. Se define como un hecho de trascendencia social que acaece en un determinado tiempo. La trascendencia se da por la importancia del protagonista (s) o por la importancia del acontecimiento, por ejemplo, un atentado terrorista. Uno de los elementos para la vigencia del acontecimiento es su publicación.

Agitador. Se refiere a la persona que llama a movilizarse a grupos de gente para propugnar determinados cambios políticos y sociales a través del uso de la violencia. El término fue usado por la prensa de derecha para acusar a grupos de izquierda de promover la violencia.

Bajada. Se denomina al texto resumen ubicado en la parte inferior del titular, que da mayores luces sobre el cuerpo de la información.

Caja Tipográfica. Es el marco de una página que encierra la información del diario, los títulos y las imágenes. En ese marco se diseña el diario, pues es el espacio disponible y adecuado para el texto y las imágenes periodísticas.

Cobertura. Se refiere a la forma como los medios de comunicación van en busca de la noticia y la presentan al público. Es decir, como la jefatura de un medio va a disponer la búsqueda de datos sobre determinado hecho noticioso, así como la forma en que la van a presentar al público.

Construcción del Temario. Los mensajes de actualidad llegan a los receptores a través de los mass media, fundamentalmente la televisión, y constituyen el factor base para la formación de la opinión pública. De acuerdo a algunos expertos, los mass media son, en gran parte, los constructores de la realidad social.

Entrada. También llamado “gorro”, es el primer párrafo de la noticia, en la que se da respuesta a las seis preguntas básicas: qué, quién, cuándo, dónde, por qué y cómo. En ellas se presenta el resumen del hecho noticioso.

Fuentes Periodísticas. Se les denomina también promotores de noticias, son los responsables de la difusión de determinados hechos o acontecimientos que van a ser utilizados por los medios como los testigos de los acontecimientos que se van a convertir en noticias.

Información. La información es definida como un dato de la realidad, como un dato sobre un acontecimiento del sistema social. Otros la definen como un conjunto organizado de datos procesados, que constituyen un mensaje que cambia el estado de conocimiento de las personas.

Objetividad. La objetividad se refiere a la forma aparentemente realista cómo se presenta la noticia al público, en la que el periodista recoge la información y la presenta al público de forma neutra sin tomar partido, aunque no se toma en cuenta la fuente utilizada que puede no ser neutral ante el hecho noticioso.

Noticia. Se le define como relato informativo que se refiere a un hecho novedoso o atípico, ocurrido dentro de una comunidad, que hace que merezca su divulgación. La noticia es un "recorte de la realidad" sobre un hecho de actualidad que merece ser informado por su relevancia social.

Macartismo. Campaña anticomunista desarrollada entre 1950 y 1956 por el senador Joseph McCarthy que desencadenó un proceso de delaciones, acusaciones infundadas y listas negras contra personas sospechosas de ser comunistas. Los sectores que se opusieron a los métodos ilegales de McCarthy denunciaron el proceso como una «caza de brujas».

Medios de comunicación. Son los medios a través de los cuales se pueden enviar simultáneamente mensajes a una gran audiencia o público. Se denomina así a la prensa, la radio y la televisión. La finalidad es informar y entretener al público. Los medios influyen ideológicamente en sus receptores.

Periodismo amarillo. Se refiere a los medios de comunicación que utilizan los dramas humanos para vender su producto al gran público. Su color alude a los periódicos del siglo 19 que utilizaron el color amarillo para resaltar sus páginas.

Pie de página. Alude a la base del periódico, a la parte inferior del diario, en el que se ubican notas secundarias.

Subversivos. Personas que pretenden perturbar el orden público. Este adjetivo se usa, a veces, para descalificar a los que reclaman contra el injusto orden social.

Tematización. Supone la selección de un tema y su colocación en el centro de la atención pública. Mediante ella se desarrolla el nivel cognoscitivo valorativo sobre los acontecimientos y los problemas que implican. En términos llanos significa colocar un tema en la agenda pública.

Testigos. Sujetos presenciales de un hecho noticioso cuya versión va a ser utilizada por los medios de comunicación para la elaboración de las noticias sobre un determinado hecho.

Turbas. Se refiere a grupos de gentes que se manifiestan de forma tumultuosa, violenta. Con esta denominación se buscaba descalificar las protestas populares.

Verdad. El término se usa frecuentemente para significar la coincidencia entre una afirmación y los hechos o la realidad a la que dicha afirmación se refiere. El uso de la palabra verdad abarca también el acuerdo de los conocimientos con las cosas que se afirman como realidades.

Volada o antetítulo. Frase colocada arriba del titular principal, complementa la información e incita a leer el texto.

2.4. Formulación de Hipótesis.

En una investigación de tipo cualitativo las hipótesis tienen un carácter orientador. Es decir no son una guía de investigación sino que se van adecuando al proceso de investigación, a los datos que va acumulando el investigador. "... durante el proceso el investigador va

generando hipótesis de trabajo que se afinan paulatinamente conforme se recaban más datos” (Hernández, 2010: p.370).

2.4.1. Hipótesis General.

La ideología conservadora del diario La Prensa y la relevancia de las noticias provenientes de fuentes oficiales en la cobertura de la tragedia del Estadio impidió que se informara adecuadamente y se esclarecieran asuntos relacionados con la tragedia, como el desmedido uso de la fuerza policial, el número total de muertos, los decesos producidos por disparos de balas y la existencia de desaparecidos tras la hecatombe.

2.4.2. Hipótesis Específicas.

- Al privilegiar las fuentes oficiales, las informaciones del diario La Prensa basadas en la llamada Objetividad Periodística no fueron las más adecuadas para explicar los hechos del Estadio Nacional y los acontecimientos posteriores que se suscitaron, dando una versión parcial de lo ocurrido
- El manejo informativo de la tragedia del Estadio por parte del diario La Prensa indicaría que su línea editorial e informativa apuntaba a no colisionar con el Gobierno, las fuerzas del orden y los grupos de poder que veían en todo acto de protesta asomos de rebelión por parte de la población.
- Las notas editoriales del diario sirvieron para justificar la represión contra los que reclamaban sanción para los responsables y no ayudaron a esclarecer los hechos, pues 51 años después de la tragedia del 24 de mayo de 1964 todavía existen diversas incógnitas acerca de las responsabilidades, el número de muertes, la existencia de desaparecidos, etc.

2.4.3. Variables.

- Las informaciones sobre la tragedia no se ajustaron a las reglas de la “Objetividad Periodística” cuando se presentaban informaciones que cuestionaban la versión del Gobierno o las fuerzas del orden.
- La ideología del diario influyó en la forma como el diario abordó el tema de la tragedia y sus responsabilidades.
- Las relaciones sociales, económicas y políticas del medio de comunicación tuvieron relación con la cobertura noticiosa de la tragedia.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

La metodología implica el tipo y diseño de investigación, es decir, el plan o estrategia para obtener la información que se desea; así como la unidad de análisis, población, muestra, técnicas de recolección de datos y el procesamiento de la información.

3.1. Diseño de la Investigación.

La presente investigación es de tipo cualitativo; descriptivo, etnográfico y de perspectiva sincrónica.

Es cualitativa porque aborda aspectos flexibles y sensibles a la subjetividad de los textos periodísticos y los contextos sociales e ideológicos en donde los hechos fueron producidos, en un proceso interactivo entre los participantes de este suceso.⁴

Es un diseño cualitativo y flexible porque se trata de una investigación abierta y exploratoria con la posibilidad de hurgar en situaciones nuevas e inesperadas que permitan hacer las preguntas de investigación y otras que pueden suscitarse durante la investigación,

⁴ Vasilachis, I. (Coord.) 2006. Estrategias de investigación cualitativa. Editorial Gedisa. España.

permitiendo llevar a la máxima objetividad y a los propósitos de la misma. Ello se esclarece con nuevos métodos y técnicas novedosas de recolección de datos, etc.

Busca clarificar, describir la forma como uno de los diarios más importantes del país informó acerca de la tragedia del Estadio Nacional suscitado el 24 de mayo de 1964.

El alcance de la investigación es descriptivo y exploratorio precisamente porque busca describir el entorno social del acontecimiento, considerando sus interpretaciones acerca de las circunstancias en que ocurrieron los hechos y la forma como el diario La Prensa presentó la información al público y por qué lo hizo de esa manera. Ello permitirá confirmar algunos hechos y destacar otros con mayor relevancia.

Este método descriptivo, conocido también como etnográfico, permite buscar y hallar las razones que movilizaron a los distintos actores que participaron de la tragedia del 24 de mayo de 1964. En este aspecto se ha considerado a los aficionados, la policía, el ministro de Gobierno Juan Languasco y al hincha conocido por el apelativo del “Negro Bomba”. Todos fueron tenidos en cuenta públicamente como los protagonistas por el periodismo de la época y, particularmente, por el diario La Prensa que lo notició durante varios días: los días 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 1964.

Al investigar el tema se busca interiorizar en el manejo informativo del diario La Prensa, las orientaciones políticas e ideológicas en la cobertura de uno de los sucesos trágicos más importantes que ocurrieron a lo largo de la historia del pueblo peruano y que, a nuestro entender, tiene muchos aspectos oscuros que aclarar en torno a sus responsabilidades y a las circunstancias en que se produjo este hecho fatal en el Estadio Nacional, conocido como el “coloso de José Díaz”.

Como se recuerda, la tarde del 24 de mayo de 1964 se enfrentaron las selecciones amateurs de Perú y Argentina. Casi al finalizar el partido el árbitro uruguayo Ángel Pazos anuló el gol del empate peruano, desatando la furia de los hinchas que se enfrentaron con la policía, que respondió arrojando bombas lacrimógenas a las tribunas populares. Las mayoría de muertes se produjeron en la tribuna Norte, donde la mayoría de puertas estaban cerradas, siendo esto último un hecho inexplicable para los hinchas y para el público en general.

En ese sentido indicamos que los datos a analizar son el contexto en que se produce la tragedia, la descripción de los hechos y las notas periodísticas que publicó el diario tras la hecatombe. Su revisión abarca los textos periodísticos que se publicaron en este periódico, uno de los más saltantes e importantes en ese momento; más aún cuando lo ocurrido comprometía a un deporte de masas como el fútbol.

Entre las informaciones analizadas se encuentran las relacionadas con la tragedia, las versiones oficiales sobre la presencia de subversivos en los incidentes, así como las denuncias presentadas un año después por el juez Benjamín Castañeda Pilopais sobre las responsabilidades gubernamentales y policiales de los sucesos.

Para realizar el análisis de las informaciones del diario La Prensa se contrastan con publicaciones de la época, con otras más recientes que se refieren al tema y con dos libros que se refieren a ese hecho histórico: “El gol de la muerte”, del autor de la tesis, así como la novela “La ópera de los fantasmas” del escritor y periodista Jorge Salazar.

3.1.1. Método.

- He recurrido al método de interpretación de textos periodísticos de manera inmanente, es decir se ha descrito cada uno de los textos analizados y que fueron publicados en el diario La Prensa.

- Igualmente, al método de análisis de contenido y de interpretación de textos literarios, en el que se fija con precisión lo que el texto dice y, a la vez, se da razón de cómo se dice (Lázaro Carreter, 1994: p.15).

En un segundo momento hemos recurrido al encuentro entre las estructuras principales de los textos escritos con la descripción del contexto, entre ellos los aspectos políticos existentes en aquel momento. Es así que pretendemos hacer un análisis de conjunto para interpretar objetivamente la noticia de aquel momento.

El método de análisis consiste en la revisión de las portadas del diario. La ubicación de las notas principales, el espacio, el seguimiento de los temas. Además, se analiza el texto periodístico para ver si se aplica la llamada “Objetividad Periodística” y su relación con la calidad informativa.

3.2. Población y muestra.

El presente trabajo de investigación se sustenta en el análisis de los artículos de portada del diario La Prensa así como algunas notas secundarios sobre la tragedia del Estadio Nacional. El análisis tiene como primer punto la presentación de la noticia, el tamaño del titular, del texto y las fotos. Luego se hace un análisis de contenido de los textos y su importancia en relación con el esclarecimiento de los hechos. También se evalúa la “Objetividad Periodística” de las notas, tal como lo entendía el diario La Prensa. Finalmente, se analiza el contexto de la noticia y las tendencias ideológicas del diario

3.2.1. Muestra.

Las notas más resaltantes aparecidas en las portadas del diario los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de mayo, y 1 de junio de 1964. Igualmente los editoriales sobre el tema y la nota

del 26 de mayo de 1965 que da cuenta de la denuncia del juez Castañeda contra el ministro Languasco.

3.3. Oportunidad de las variables.

Las variables en una investigación cualitativa son referenciales, no quedan definidas operativamente ni suelen ser susceptibles de medición. Pese a ello, debemos señalar que las concepciones políticas e ideológicas del diario permiten comprender mejor la información presentada en sus páginas.

- La objetividad de la información es una variable que se desprende de las orientaciones ideológicas y políticas del diario.
- La tendencia ideológica del diario permite apreciar qué orientación tomó el diario La Prensa frente a los acontecimientos del 24 de mayo de 1964 y sus responsables.
- Las fuentes utilizadas nos permiten apreciar si el diario buscó la pluralidad de la información o se ciñó a la versión oficial sobre los hechos ocurridos en el Estadio Nacional.

3.4. Técnicas para la recolección de datos.

Se usa la observación participante, la lectura de las informaciones del diario y de documentos, se trata de una investigación inmanente.

3.4.1. Descripción de los instrumentos.

- Cuadros de análisis sobre las portadas del diario.
- Fichas de resumen de las notas publicadas en portada.
- Observaciones y comentarios sobre las notas analizadas.

3.4.1.1. Codificación.

Es el proceso mediante el cual las características más significativas del contenido de un mensaje son transformadas a unidades de análisis, para su análisis y descripción. Para ello es preciso definir el universo a analizar, las unidades de análisis y las categorías de análisis.

3.4.1.2. Universo del objeto de estudio.

Es el objeto macro de análisis. En este caso el universo de análisis de esta investigación son los artículos de portada publicados por el diario La Prensa acerca de la tragedia del Estadio Nacional de Lima los días de mayo y junio de 1964 siguientes:

1. Día 25 de mayo con el titular: Más de 260 murieron en el Estadio.
2. Día 26 de mayo con el titular: Languasco en las Cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio.
3. Día 27 de mayo con el titular: En manifestación de dolor inhumaron a 243 víctimas de la tragedia del Estadio.
4. Día 28 de mayo con el titular: Falleció ayer Nehru el vocero mundial de los neutralistas.
5. Día 29 de mayo con el titular: Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la Policía.
6. Día 30 de mayo con el titular: Subieron los autos en 31% en tres meses y ventas disminuyen.
7. Día 31 de mayo con el titular: Osorio es absuelto por faltar pruebas en caso Haydée.
8. Día 1 de junio con el titular: Descubren población de hace 9 mil años a 5 kms. de Paracas.

Se eligieron estos días por la presencia ininterrumpida de noticias que tuvo el diario La Prensa acerca del suceso trágico ocurrido el día 24 de mayo de 1964. En cambio las

noticias posteriores a estas fechas tuvieron poca relevancia noticiosa con respecto a los días citados.

También se analizan las informaciones del 24 y 26 de mayo de 1965 porque en esa fecha se presentó el informe del juez Castañeda Pilopais:

1. Día 24 de mayo con el titular: El Ejército y mineros combaten en Bolivia.
2. Día 26 de mayo con el titular: Demandan clausurar Estadio San Martín por su inseguridad.

3.4.1.3. Determinación de las unidades de análisis.

Las unidades de análisis son no gramaticales. Esto quiere decir el espacio que ocupa la información dentro de un conjunto de la totalidad de las páginas del periódico. En este caso son los artículos dentro de una página del periódico por día. En este análisis se consideran titulares, textos, fotos y otros, referidos a la tragedia del Estadio Nacional.

Otro aspecto a analizar es la orientación política e ideológica del diario en la información del suceso noticioso. En ese sentido analizamos palabras claves concernientes al tema central de los textos seleccionados: Agitadores, turbas y subversivos.

El tamaño de los textos periodísticos y el espacio que ocupan en la portada del diario también es objeto de nuestro análisis.

La cifra de textos referidos al tema de la tragedia deportiva asciende a 39. Este volumen cuantitativo de datos obtenidos es suficiente para hacer una valoración del tema a investigar con cierta garantía.

3.4.1.4. Categorías.

Son los niveles o variables que asumen las unidades de análisis y que permiten su caracterización. En este caso analizaremos si las informaciones son objetivas, subjetivas o

neutras. Analizaremos si las fuentes recurrentes del diario fueron independientes, oficiales o mixtas. También si la orientación del diario era conservadora, progresista o neutral.

3.4.1.5. Cuadro 1.

En el cuadro se analizan las siguientes variables:

1° El acontecimiento noticioso.

2° El titular de la información.

3° El contexto de la noticia.

El objetivo es mostrar, a través de algunas notas publicadas por el diario en su portada, el contexto político y social que vivía el país en mayo de 1964 y que mostraba, por un lado, el desgaste del Gobierno; y, por otro, el creciente descontento popular que se manifestaba en las calles o en las pugnas políticas de los partidos representados en el Parlamento.

Así se presenta la información sobre la suspensión de los cursos de marxismo en las escuelas secundarias, tras la amenaza de censura al ministro de Educación. Las huelgas de los metalúrgicos y bancarios, así como la promulgación de la Ley de Reforma Agraria que dejaba intacta la gran propiedad.

Se intenta evidenciar que un clima de crispación social ya era latente en los días previos a la tragedia del Estadio, contexto que, sin lugar a dudas, fue el detonante para la brutal represión policial que se manifestó dentro y fuera de las graderías del Estadio Nacional la luctuosa tarde del 24 de mayo.

Cuadro1

El Contexto

	<u>Acontecimiento</u>	<u>Titular</u>	<u>Contexto</u>
5 de Mayo	El ministro de Educación deja sin efecto decisión para realizar cursos sobre marxismo en colegios secundarios.	Miro Quesada suspende los seminarios marxistas en nota enviada a las cámaras	La amenaza de censura del Apra y la UNO obliga a Francisco Miro Quesada a suspender los cursos sobre marxismo que pretendía dictar en los colegios para esclarecer a los estudiantes sobre esa doctrina.
19 de mayo	Los obreros metalúrgicos inician una serie de huelgas en demanda de la solución de su pliego de reclamos.	Metalúrgicos en huelga ocupan 22 fábricas; la policía desaloja 11	Las protestas de esos días se hacían violentas. Los universitarios habían quemado varios ómnibus en reclamo del pasaje universitario. A los metalúrgicos se les desaloja de las fábricas usando bombas lacrimógenas. Hay decenas de heridos.
22 de mayo	El presidente promulga la Ley de Reforma Agraria, cuyo texto no eliminaba la gran propiedad.	Presidente Belaunde promulga la Ley de Reforma Agraria	La promesa que había hecho al país de acabar con el latifundio quedaba como otra promesa incumplida. Al punto que tuvo que anunciar que presentaría proyectos adicionales para hacer una verdadera reforma agraria.
23 de mayo	El alza de las subsistencias provoca una serie de protestas. Una de ellas es el alza del pan.	Gobierno autorizó reducción del pan por alza de harina	El pan se reduce de 35 a 32 gramos, pero las amas de casa protestan porque consideran que la reducción es mayor. Suben otros productos.
24 de mayo	En mayo se inicia la huelga bancaria por el arbitrario cambio de horario de trabajo. El Gobierno se pone del lado de los banqueros	En mayo se Gobierno declara ilegal la huelga de los bancarios	Ante la impotencia por detener la huelga se autoriza el despido de dirigentes, algunos de ellos del partido de Gobierno, pero eso no hace más que incentivar la huelga general. El Gobierno pierde el respaldo ciudadano.

3.4.1.6. Cuadro 2.

En el cuadro 2 se han considerado tres variables fundamentales:

1° Tiempo.

2° Titular.

3° Técnica Periodística.

Como ya se ha señalado en páginas anteriores del presente trabajo de investigación, se han considerado cinco días posteriores, de acuerdo al calendario cronológico (25, 26, 27 y 29 de mayo de 1964 y el 26 de mayo de 1965). Ello está de acuerdo al suceso ocurrido el día 24 de mayo de 1964 en el Estadio Nacional, conocido como “El coloso de José Díaz”, donde murieron más de 320 personas como producto de los incidentes que se produjeron en el partido de fútbol entre las selecciones amateurs de Perú y Argentina.

El acontecimiento dio pie a las noticias de los periódicos limeños y provincianos, así como de la radio y la televisión. El diario La Prensa no fue ajeno a la noticia que suscitó lo ocurrido con grandes titulares en la portada como en páginas interiores el primer día y los posteriores. Con el transcurrir de los días, el tamaño de la información se siguió destacando aunque se fueron reduciendo el tamaño de los titulares, fotos y la dimensión de la noticia.

En el presente cuadro se aprecian los titulares, voladas y subtítulos que fueron abridores de portada. Es decir, las que se ubicaron, fundamentalmente, en el lado derecho en el que se colocaban los titulares principales. La excepción es el que consigna la denuncia del juez contra el ministro de Gobierno. Una decisión que no dudamos en calificar de “subjetiva”, no solo por el entrecomillado que acompaña la palabra “sospecha”, sino también por la ubicación de la nota.

En esas dos decisiones de los editores del diario podemos comprobar que la llamada “Objetividad Periodística” del diario La Prensa se limitaba a la forma de presentación de las notas; es decir, a recoger neutralmente las declaraciones de las fuentes, en la mayor parte de los casos de personajes de su preferencia. En este caso vemos que incluso el diario incumple con presentar “objetivamente” la denuncia del juez Castañeda Pilopais contra el exministro de Gobierno, Juan Languasco de Hábich. Se diferencia de los demás titulares porque no le da crédito a la fuente: el juez instructor del caso de la tragedia.

Cuadro 2

Los titulares y la objetividad periodística (*)

Fecha	Titular, volada y subtítulos	Técnica Periodística (**)
25 de mayo de 1964	<p>Más de 260 murieron en el Estadio</p> <p>En trágico desbande cayeron asfixiados, pisoteados y por balas. Las turbas al ganar las calles saquearon e incendiaron carros. Público invadió el campo por gol anulado y la policía arrojó bombas a las tribunas.</p>	Objetiva
26 de mayo de 1964	<p>Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio</p> <p>Ha separado de sus cargos a jefes GC responsables Moción de censura no fue admitida</p>	Objetiva
27 de mayo de 1964	<p>En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio</p> <p>El pueblo llora a sus muertos Ataúdes fueron conducidos en camiones y hasta a pie Miles presenciaron paso de los cortejos</p>	Objetiva
29 de mayo de 1964	<p>Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la policía</p> <p>Dice que rojos usaron armas de fuego y pretendieron desarmar a los guardias</p>	Objetiva
26 de mayo de 1965	<p>Juez ‘sospecha’ de Languasco por tragedia del Estadio</p> <p>Informa a la Suprema</p>	Subjetiva

*Se utilizan únicamente titulares que encabezan la portada

** Se refiere a la forma de la redacción no al contenido.

3.4.1.7. Cuadro 3.

En el presente cuadro se analizan las siguientes variables:

1° Tiempo.

2° Extensión.

3° Tamaño de tipo

3° Valoración.

Se vuelven a utilizar los titulares del cuadro 2. Esta vez hacemos un cálculo basado en la extensión del titular y el tamaño del tipo, los que nos da una idea de la importancia que se le da a la nota y al acontecimiento que se describe.

Como se ha señalado, la forma de presentación y la ubicación de titulares y notas son factores que impactan en el lector, antes de que pueda leer el título y el contenido del texto noticioso: “En primer lugar el lector retiene el aspecto externo de las informaciones, se impacta con aquellos que tienen mejor localización en la página, por el espacio que ocupan, por el tamaño de los titulares, etc.” (Peña Huapaya, 2006: p.50).

En ese sentido, anotamos que el titular más extenso es el que se refiere al entierro de las víctimas de la tragedia, con una extensión de 52.5 cms., mientras que el tamaño más grande del tipo utilizado en la portada es de 72 puntos y se usa para anunciar la tragedia del Estadio. La extensión y el tamaño del tipo se justifican por la importancia del acontecimiento.

Pero también nos llama la atención la extensión que el diario otorga al titular en que el ministro Languasco denuncia la presencia de agitadores en el Estadio y la que publicita la denuncia de los altos mandos de la Guardia Civil sobre la presencia de activistas del Partido Comunista. El primer titular tiene una extensión de 51 cms., y el segundo 39 cms. Ambos

exceden el ancho de caja que es de 35 cms., que fue el que se otorgó al titular que anunció la tragedia.

La extensión de esos titulares contrasta con el que refiere la denuncia de juez Castañeda Polipais contra el exministro Languasco. En este caso, el titular mide 26 cms., una cifra menor al ancho de caja (35 cms.). El tamaño del tipo es de 32 puntos. Allí también se expresa la valoración que hace el diario sobre la acusación del juez.

Cuadro 3

El tamaño del titular y del tipo

Titular	Extensión	Tipo	Valoración (*)
Más de 260 murieron en el Estadio	34 centímetros x 1 col.	Times New Roman 72 pts.	Extenso Tipo muy grande
Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio	51 centímetros x 3 col.	Times New Roman 48 pts.	Muy extenso Tipo grande
En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio	52.5 centímetros x 3 col.	Times New Roman 48 pts.	Muy extenso Tipo grande
Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la policía	39 centímetros x 3 col.	Times New Roman 48 pts.	Muy extenso Tipo grande
Juez 'sospecha' de Languasco por tragedia del Estadio	26 centímetros x 4 col.	Times New Roman 32 pts.	Mediano Tipo mediano

(*) La valoración se da por el ancho de caja (35 cms.). Si lo supera es muy extenso. Si alcanza el ancho es extenso, si se ubica entre la mitad de la caja es mediano y si es menor a 17 cms., es pequeño.

3.4.1.8. Cuadro 4.

El presente cuadro presenta las siguientes variables:

1° El texto noticioso

2° La fotografía

3° La dimensión del texto y la foto.

Como ya se dijo, el tamaño del titular, del texto y de la foto tienen singular importancia en la presentación de la noticia. El despliegue con fotos y textos extensos da una pauta de la importancia de la información periodística.

La medición que hacemos sirve también para apreciar que notas resaltó el diario y por qué. En el análisis podemos resaltar dos constataciones: la primera es que la cobertura del diario se ajustó al patrón que merecía un hecho noticioso de las características que tuvo la tragedia del Estadio. En ese sentido se justifica que el hecho merezca la totalidad de la portada en los primeros días. Sin embargo, resalta el hecho de que el tema deja de ser noticia de portada a los pocos días y el despliegue se va reduciendo de forma repentina hasta desaparecer de la portada del diario, pese a que había asuntos importantes sin esclarecer, como el caso de los “desaparecidos”.

Cuadro 4

Extensión del texto y tamaño de foto

Titular	Extensión del texto	Tamaño de foto	Comentario
Más de 260 murieron en el Estadio	1 col. 8.5 x 22 cms. 4 x 17 cms.	18 x 14.5 cms.	El despliegue del texto y la foto es amplio. Ocupan más de la mitad de portada.
Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio	1 col. 8 x 4 cms. 4 x 28 cms.	17 cms. x 15.5 cms.	La foto es compartida con otras notas. El texto no es de gran dimensión porque tiene despliegue en la página 2
En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio	1 col. 5 x 33 cms.	17 cms. X 15 cms.	Al igual que en el caso anterior el despliegue no es muy grande porque va también en páginas interiores
Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la policía	1 col. 12.5 x 3 cms. 6.5 x 4 cms.	Sin foto	El texto no es muy grande pese a que ocupa el titular de portada. Tampoco tiene foto, lo que revela que no hay fuente determinada
Juez 'sospecha' de Languasco por tragedia del Estadio	1 col. 7 x 6.5 cms. 4 x 16.5 cms.	Sin foto.	El texto de la nota no es pequeño, pero no tiene seguimiento en el interior del diario

3.4.1.9. Cuadro 5.

En el presente cuadro se vuelven a utilizar las notas de portada que sirven como base de análisis de los cuadros anteriores. Las variables en este caso son las siguientes:

1° Las notas periodísticas.

2° Las variedad de fuentes periodísticas.

3° La valoración de las fuentes periodísticas.

Como hemos señalado, desde el momento que se presenta la noticia, la fuente o fuentes de los medios pueden presentar la información desde un punto de vista subjetivo o modelarlo de acuerdo a los intereses. También pueden hacerlo los medios de comunicación o los grupos de poder a los que afecta determinada información, utilizando a esas fuentes.

Por eso nos interesa conocer el tipo y la cantidad de fuentes utilizadas por el diario. Así podemos ver que en el caso de la nota de la tragedia, o del acontecimiento noticioso, la nota apela a diversas fuentes. Igual ocurre con la nota que da cuenta del entierro de las víctimas. En ambos casos las fuentes son independientes y oficiales.

No ocurre lo mismo con la nota en la que el ministro Languasco denuncia la presencia de agitadores o cuando los altos mandos de la GC acusan la presencia de activistas del Partido Comunista. En estos casos las fuentes son únicamente oficiales. No se busca contrastar la información

Un caso diferente ocurre con la denuncia del juez Castañeda. En ese caso la fuente también es una sola aunque es independiente, pero el tratamiento que merece la nota no se ajusta a las normas de la llamada “Objetividad Periodística” que proclamaba el diario. Pues es el diario el que cuestiona la información.

Cuadro 5
Las fuentes de información

Titular de las notas	Fuentes	Tipo de fuente (*)
Más de 260 murieron en el Estadio	Diversas fuentes	Oficial e Independiente
Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio	Una sola fuente	Oficial
En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio	Diversas fuentes	Oficial e Independiente
Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la policía	Una sola fuente	Oficial
Juez 'sospecha' de Languasco por tragedia del Estadio	Una sola fuente	Independiente

(*) Se trata de una fuente oficial cuando se refiere a un personaje del gobierno o la policía.

3.4.1.10. Cuadro 6.

En el presente cuadro se utilizan las siguientes variables:

- 1° Las notas abridoras de portada.
- 2° El tipo de fuente noticiosa.
- 3° El tratamiento noticioso que recibe la fuente.

Tras la hecatombe, el Gobierno y la Guardia Civil trataron de menguar su responsabilidad en los hechos. Para ello, apelaron a responsabilizar a sectores de izquierda por los acontecimientos del Estadio.

Como lo señalan diversos autores, tras el acontecimiento que da lugar a la noticia, el sujeto productor de los hechos secundarios con el valor de fuentes vicarias es el sistema político que tiene la capacidad de influir en la información “mediante la producción de acontecimientos artificiales dotados de sentido y mediante una nueva definición de la realidad” (Alsina, op.cit.: p. 115).

En este cuadro se destaca el tratamiento noticioso que recibe la fuente noticiosa, sea oficial o independiente. Este cuadro nos da una pauta de las simpatías del diario con las fuerzas del orden, responsables de la hecatombe.

Así podemos ver cómo el tratamiento de la tragedia un día después de ocurridos los hechos se traduce en múltiples fuentes y se ajusta a la llamada “Objetividad Periodística”. Lo mismo ocurre con otro hecho que conmocionó al país: el entierro masivo de las víctimas.

El tratamiento difiere cuando se habla de las responsabilidades: Si bien en los tres casos analizados se usa una sola fuente, en aquellas en las que se apela a fuentes oficiales se respalda la versión, sin presentar cuestionamientos. En cambio, en la denuncia del juez contra el ministro Languasco se critica el informe, sin antes haberlo presentado al público.

El tratamiento que recibe la acusación del juez confirma que la llamada Objetividad Periodística se usaba de acuerdo a los intereses del periódico y de sus amigos, de acuerdo a las conveniencias del momento político.

Cuadro 6

Titular	Tipo de fuente	Tratamiento noticioso
Más de 260 murieron en el Estadio	Oficial e Independientes	La crónica periodística da cuenta de los sucesos del Estadio apelando a la objetividad y usando diversas fuentes
Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio	Oficial	La nota resume la presentación del ministro ante el Congreso. Se olvida de presentar las respuestas de los parlamentarios que lo cuestionaron
En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio	Oficial e Independientes	La crónica resume el entierro de las víctimas. Al lado se presenta un recuadro que alude a la acción de agitadores
Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la policía	Oficial	La versión sobre la presencia de militantes comunistas en los hechos del Estadio recibe un amplio despliegue pese a la falta de pruebas.
Juez ‘sospecha’ de Languasco por tragedia del Estadio	Independiente	La acusación del juez contra el ex ministro Languasco es cuestionada por el diario que deja a un lado su “objetividad periodística”.

3.4.1.11. Cuadro 7.

El presente cuadro revisa los editoriales publicados por el diario en relación con la tragedia y sus consecuencias. En ellas se presentan las siguientes variables:

1° Fecha de publicación.

2° Título del editorial en el que se aprecia la posición del diario

3° Contenido del editorial.

Un editorial consiste en un texto expositivo-argumentativo no firmado, que explica, valora y juzga un hecho noticioso de especial importancia. Se trata de una opinión colectiva, de un juicio institucional formulado en concordancia con la línea ideológica del medio (Wikipedia, Editorial Periodístico).

En esta oportunidad, en el cuadro consignamos cuatro editoriales referidos al tema. En el primero, el diario pide calma y cuestiona a los que critican la actuación de las fuerzas del orden, a las que culpan de la tragedia. El segundo está dirigido a cuestionar la decisión del juez Castañeda de liberar a los sindicalistas que tomaron las fábricas para exigir la solución a sus reclamos.

El tercer editorial respalda la versión del ministro sobre la presencia de “agitadores” y rechaza las acusaciones contra la policía. El cuarto expresa su beneplácito por la decisión de la coalición opositora APRA-UNO de no cuestionar la actuación del Gobierno y las fuerzas del orden. En estas páginas editoriales queda evidenciada la posición ideológica del diario a favor del statu quo, del orden establecido.

Cuadro 7
Los editoriales y la defensa del statu quo (*)

Fecha	Título	Contenido
26 de mayo	La horrorosa tragedia del Estadio	El diario la emprende contra los que cuestionan la actuación de las fuerzas del orden y pide tranquilidad a la población.
27 de mayo	Un fallo realmente alarmante	Se cuestiona la decisión del juez Castañeda de liberar a los sindicalistas que ocuparon las fábricas y lo acusan de promover la impunidad.
28 de mayo	Una maniobra que el Perú no puede aceptar	Rechaza la labor de los “agitadores” que acusan a la policía por los sucesos y respalda la versión del ministro sobre la participación de subversivos en los hechos del 24.
29 de mayo	El Perú ha dado una hermosa lección de civismo	El editorial saluda el rechazo a las protestas y la decisión de la coalición APRA-UNO de no cuestionar al Gobierno.

(*)

Se analiza

la

posición

ideológica

del

diario.

3.4.1.12. Cuadro 8.

El presente cuadro da cuenta de algunas notas de portada aparecidas en los días 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31 de mayo y 1 de junio de 1964, los ocho días posteriores al acontecimiento trágico que enlutó a cientos de familias peruanas.

En el cuadro vemos las siguientes variables:

1° Los temas del acontecimiento noticioso.

2° Las reacciones del Gobierno, la policía y el público frente al acontecimiento.

3° El contexto en el que se va desarrollando la noticia periodística.

A través de la temática periodística vemos cómo se fue informando a la opinión pública acerca de la tragedia y sus consecuencias. La forma cómo se privilegiaron determinadas informaciones sobre otras igual de trascendentes, como el tema de las responsabilidades, el número de muertes o la situación de los desaparecidos, que fueron minimizadas en el relato periodístico del diario La Prensa.

A través de las informaciones se va evidenciando la intención del ministro y de las fuerzas policiales de culpar de los hechos de violencia a grupos “subversivos”, lo que servía además a sus intenciones de ilegalizar cualquier acto de protesta, acusándolas de comunistas.

Cuadro 8

Temática Periodística

25 de mayo	26 de mayo	27 de mayo	28 de mayo	29 de mayo	30 de mayo	31 de mayo	1 de junio
<p>-La muerte de más de 200 aficionados en las tribunas del Estadio es la nota principal de portada.</p> <p>-El Gobierno suspende por 30 días las garantías en toda la República alegando la existencia de diversos desmanes que es preciso controlar.</p> <p>-Una nota informa que los hospitales se llenaron de cadáveres y de miles de deudos de las víctimas.</p> <p>-Se denuncia que grupos de agitadores recorrieron las calles en las primeras horas de la noche incitando al incendio y al saqueo tras la tragedia del Estadio.</p>	<p>-El ministro Languasco acusa a los agitadores por la violencia en el Estadio, antes y después de los incidentes.</p> <p>-La moción de censura contra el ministro no prospera en las cámaras por la oposición de la alianza APRA-UNO</p> <p>-El recuento del juez instructor indica que hay 274 muertos tras la tragedia.</p> <p>-Una nota indica acerca de la fuga de 25 presos de la Carcelela Judicial la madrugada del 25 de mayo.</p>	<p>-El impresionante entierro de unas 243 víctimas de la tragedia abre la portada con fotos del entierro.</p> <p>-Una nota alude a que no ha prosperado la labor de los agitadores que llaman a la violencia.</p> <p>-También se da cuenta de la detención de cinco militantes del FLN por pintar lemas subversivos.</p> <p>-Otra nota informa de la renuncia del prefecto de Lima.</p>	<p>-Una nota daba cuenta que 114 heridos seguían Siendo atendidos en los hospitales de la capital.</p> <p>-Se informaba que los oficiales que tuvieron a cargo la custodia del Estadio Nacional continuaban en sus puestos sin recibir ningún tipo de sanción.</p> <p>-Comisión edil denuncia que el CND no aceptó control en el Estadio Nacional.</p>	<p>-A cuatro días de la tragedia, la policía denuncia la actuación de militantes del Partido Comunista en los sucesos del Estadio. Afirma que dispararon armas cortas contra los policías.</p> <p>-El CND rechaza su responsabilidad en la organización del partido de fútbol y afirma que ninguna autoridad ha formulado observaciones sobre la falta de seguridad en el Estadio.</p> <p>-Se identifica a la última de las víctimas de la tragedia y se afirma que se desconoce el número exacto de víctimas.</p>	<p>-Un recuadro informa que hasta el momento se desconoce el paradero de Alberto Quispe, un vendedor del Mercado Mayorista que habría concurrido al estadio el 24 de mayo.</p> <p>-También se informa que pasó a disposición del juez, el moreno Víctor Vásquez, conocido como el “Negro Bomba”. Quien fue el primer hincha que ingresó a la cancha de juego tras la anulación del gol peruano.</p>	<p>-El tema de los desaparecidos vuelve a aparecer en un pequeño recuadro. Se informa que Alfredo Sandoval es otra de las personas desaparecidas tras concurrir al Estadio Nacional.</p> <p>-Otra nota da cuenta que cuatro empleados del Estadio, acusados de la falta de seguridad en las instalaciones, se internaron en clínicas y hospitales para evitar ser detenidos.</p>	<p>-La desaparición de un cadáver es denunciado por un familiar a una semana del suceso. La noticia revela el drama humano que quedó soslayado en las investigaciones de la tragedia del Estadio.</p> <p>-La Junta de Asistencia Nacional, un organismo oficial de beneficencia, informa que tiene registrada un total de 131 víctimas de la tragedia.</p>

3.4.1.13. Cuadro 9.

En el presente cuadro presentamos las siguientes variables:

1° Acción del Público.

2° Acción de la Información.

3°. Acción de la Policía.

Estas variables permiten ver de qué forma reaccionó el público, la policía y el diario La Prensa frente a la tragedia y sus consecuencias. Mientras que el público, el sector afectado por la tragedia, no aparece con voz propia y ciertos sectores son acusados de hechos de vandalismo o de ser “agitadores”, la acción de la Policía, en este caso la Guardia Civil, aparece como una organización sin responsabilidades en los sucesos.

De otro lado, la información del diario tiende a responsabilizar a “grupos de agitadores” de haber promovido la violencia antes, durante y después de los sucesos del 24 de mayo. La información no es neutra ni objetiva. Claramente el diario toma partido a favor del statu quo sin importarle determinar las responsabilidades de lo ocurrido en el Estadio Nacional, en el que murieron más de 320 personas.

Temas como el número real de muertes o el de los desaparecidos no aparecen con la importancia que debieran y son relegados en la información del diario, dejando establecido que hay intereses poderosos para ocultar los sucesos del Estadio Nacional.

. CUADRO 9

Acción del Público, de la Información y de la Policía

	25 de mayo	26 de mayo	27 de mayo	28 de mayo	29 de mayo	30 de mayo	31 mayo	1 de junio
Acción del Público	El diario informa que el público trató de escapar de las bombas pero las puertas estaban cerradas	-El ministro acusa a grupos de agitadores de promover desórdenes en el Estadio. -El fiscal acusa a jefes de la GC.	-Entierro masivo de 243 víctimas de la tragedia conmociona a todo el país. -Detienen al Negro Bomba.	-Siguen las protestas de la gente por las muertes. -Más de 114 heridos permanecen en los hospitales.	La protesta de los aficionados en las tribunas por el gol anulado es convertida en una acción dirigida por el PC.	Se desconoce el paradero de Alberto Quispe, un vendedor del Mercado Mayorista, que concurrió al partido.	Alfredo Sandoval se convierte en el segundo caso de desaparición reseñada por el diario.	Un vocero de la JAN da cuenta de que los muertos en la tragedia ascienden a 301, en base a datos de los familiares.
Acción de la Información	El texto resume los hechos pero no acusa a la policía por el lanzamiento de las bombas.	-El texto se limita a presentar la versión del ministro sin cuestionarla ni resaltar la versión de sus críticos.	Se describe el clima de dolor que embargó a los peruanos. Se informa que no ha prosperado acción de agitadores.	El diario da cuenta del comunicado que previene de la acción de agitadores que pretenden sacar provecho de la tragedia.	El diario se limita a reproducir el comunicado de la GC que acusa al Partido Comunista sin 'pruebas.	La nota aparece en un recuadro pequeño, pero su importancia resalta porque se ubica en la parte superior izquierda.	La nota aparece en un recuadro pequeño a pie de página. No se resalta el tema pese a su importancia.	La información no hurga en un tema trascendental como es saber el número total de muertos.
Acción de la Policía	-La policía lanza bombas lacrimógenas a las tribunas. -La policía dispara sus armas de fuego contra el público que protestaba.	-El ministro informa que ha separado de sus cargos a los jefes de la GC pero esa versión sería desmentida días después por un jefe policial.	Se informa de la detención de cinco "comunistas" del Frente de Liberación Nacional pintando lemas contra el Gobierno y la GC.	Ninguno de los jefes de la 26 Comandancia ha sido separado o cambiado de puesto según el jefe de la Novena Región Policial.	GC afirma que el PC repartió entradas entre simpatizantes para que protagonizaran desórdenes y se apoderaran de las armas policiales.	La policía no informa sobre denuncias de desapariciones, pese a que en esas fechas había muchas denuncias de ese tipo.	La policía no da detalles sobre este segundo caso de desaparición. Se mantiene en un total mutismo tras culpar a los "agitadores".	La Guardia Civil no presentó cifras de muertos, como ocurrió con la PIP, que cifró en 318 las muertes ocurridas en el Estadio.

3.5. Validez de los instrumentos.

Se contrastan los resultados del análisis de textos del diario La Prensa con la técnica denominada Objetividad Periodística, así como informaciones de otras publicaciones que tratan o analizan el tema. Se buscará que la descripción de datos sea lo más completa posible. Y se triangulará la calidad de los datos con otras investigaciones sobre el tema.

3.6. La ética del trabajo de investigación.

La necesidad de preservar la memoria histórica es una de las obligaciones de todo estudioso de la realidad, en especial de las nuevas generaciones de periodistas. Con este propósito creo necesario analizar el papel cumplido por uno de los diarios más importantes del país sobre un tema poco estudiado, como es el de la tragedia del Estadio Nacional de Lima.

El presente trabajo de investigación se basa en un libro de autoría del autor de la tesis. De allí el interés por trabajar un tema que despertó su inquietud cuando realizaba la investigación para escribir el libro “El gol de la muerte”, en el que se da cuenta de la denuncia presentada por el juez Benjamín Castañeda Pilopais acerca de la responsabilidad del ministro de Gobierno, Juan Languasco, en los hechos del Estadio.

Era una versión que jamás había escuchado y que solamente era recogida en una novela del periodista Jorge Salazar, llamada “La ópera de los fantasmas”. Esa era la principal fuente de la que se alimentó el autor de la tesis para hacer un seguimiento de la cobertura periodística del tema por parte del diario La Prensa.

La denuncia de un complot, orquestada por el ministro de Gobierno de entonces, era una versión que jamás había escuchado de periodistas o de aficionados que recordaban el suceso y que habían participado de esa luctuosa jornada.

De allí el interés por conocer qué papel cumplió el diario conservador en la cobertura de este hecho noticioso que tuvo gran trascendencia para el país y para miles de peruanos, que sufrieron la muerte de sus seres queridos.

La acusación del juez Castañeda Pilopais amerita investigar la forma cómo fue cubierto ese hecho noticioso trascendental en la historia del país y que, cierto o no, amerita una investigación mucho más amplia que el que abarca la presente tesis, que se limita a hurgar sobre la forma cómo se cubrió la tragedia del Estadio por parte de uno de los diarios más importantes del país y que hacía de la Objetividad Periodística, una de sus principales banderas.

CAPÍTULO IV

EL CONTEXTO DE LA TRAGEDIA

4.1. El Contexto Político y Social.

El Perú, en el año 1964, vivía una crisis política y social como producto del predominio de un régimen económico que mantenía la concentración de la tierra en pocas manos, un régimen basado en métodos de producción pre-capitalistas en gran parte del país. Como consecuencia de ello las toma de tierras se hacían cada vez más crecientes desde fines de la década del 50, especialmente en zonas organizadas como La Convención, en el Cusco.

Es en esos años que van a surgir también diversos focos guerrilleros alimentados por la revolución cubana, que las va a inspirar y apoyar. En esas condiciones, el régimen de explotación de la tierra, representado por los latifundios, alimentaba la insurgencia en el país. En 1963, las promesas de cambio del candidato populista Fernando Belaunde Terry le habían permitido ganar el apoyo popular que lo ungió como ganador en las elecciones generales. Pero una vez instalado en el poder, las promesas de cambio no se hicieron realidad y sirvieron de acicate para la lucha de masas, pues los campesinos tomaron la iniciativa con masivas tomas de tierras acrecentando la tensión política y preludiando acciones de violencia política. “Los cientos de tomas de tierras que tuvieron lugar en todo

el país, en enero de 1964, junto con el gran número de huelgas en esos años, podían haber ayudado a acercarse a una situación revolucionaria”. (Lust, 2013: p. 458-9)).

El auge de las luchas campesinas fue atribuido por la oposición conservadora a una alianza entre el comunismo y sectores del Gobierno. Es así como el año 1964 se inicia con un nuevo gabinete tras la censura al presidido por Óscar Trelles. El pretexto de la censura del gabinete fue la violenta ocupación de las haciendas de los grandes terratenientes de la sierra por grupos campesinos que las reclamaban como suyas (Rúa, 2014: p. 41).

El cargo de ministro de Gobierno sería ocupado entonces por Juan Languasco de Habich, un terrateniente conservador, que va a emprender una gran acción represiva contra los ocupantes de las haciendas. Su accionar va a ser respaldado por la oposición Apra-UNO que reclamaba una mayor represión.

Un año antes, la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) había intentado instalar un foco guerrillero en Madre de Dios, bajo la influencia de la revolución cubana pero el intento había fracasado y terminado con la muerte de Javier Heraud y la detención de sus compañeros.

Los guerrilleros consideraban que había llegado la hora de la revolución en el país. En tanto, la aspiración de los movimientos campesinos era recuperar las tierras en manos de los terratenientes, cuyo principal vocero gremial era la Sociedad Nacional Agraria (Malpica, 2014: p.140).

El descontento en las serranías encontró eco en la capital del país, luego que los precios de las subsistencias se incrementaran con el pretexto de las tomas de tierras y el anuncio de la inminente aprobación de una reforma agraria que pondría fin a la gran propiedad, promesa del Gobierno que finalmente no se cumplió. En mayo de 1964, la Ley de Reforma Agraria

aprobada por el Congreso controlado por la coalición del Apra y la Unión Nacional Odriísta mantuvo intacta la gran propiedad. La decisión obedecía a que los grandes partidos representaban la voluntad de los terratenientes. En los dos grandes bloques partidarios de oposición, con representación en el Parlamento, había miembros de la Sociedad Nacional Agraria. “Por supuesto, muchos más en el bloque APRA-UNO. Para ser más precisos, señalaremos que la mayoría de los grandes terratenientes eran dirigentes, militantes o apoyaban a la UNO” (Malpica, op.cit.: p. 243).

Las luchas sociales de esos meses generaron en la clase política y los principales medios de comunicación una campaña macartista ⁵ que se expresaba en declaraciones de los líderes de la oposición apro-odriista, que clamaban por una brutal represión contra los que pugnaban por un cambio social, a los que se calificaba de comunistas y subversivos.

En tanto, en las zonas rurales miles de campesinos se alzaban por la recuperación de sus tierras y se enfrentaban a los gamonales violentamente, lo que generaba la respuesta de las fuerzas del orden en favor de las clases dominantes. Una reacción que, en general, era recogida y respaldada por la clase política y los grandes medios de comunicación. Para entonces ya Juan Languasco se había ganado el mote de represivo, incluso entre sus propias filas, en las que el diputado Mario Villarán era uno de sus principales críticos.

El clima de tensión social se acrecentó durante las protestas que van a desencadenar bancarios, metalúrgicos y estudiantes durante los días de mayo de 1964 y que van a preceder a la tragedia del Estadio Nacional. Decenas de manifestantes, en especial trabajadores metalúrgicos, serían detenidos en esos días y su liberación por decisión del

⁵ Se refiere a la campaña que desarrolló el senador norteamericano Joseph McCarthy (1908-1957) contra personas sospechosas de ser comunistas, que se conoció también como “caza de brujas” por carecer de pruebas.

juez instructor Benjamín Castañeda Pilopais va a desencadenar una campaña en contra del magistrado.⁶

Esa ola macartista no era exclusiva del país. En el continente, tras el triunfo de la revolución cubana en 1959, los sectores conservadores respaldados por los grupos de poder lanzaron una campaña ideológica y represiva contra los grupos rebeldes e insurgentes que se formaron en diversos países para derrocar el injusto orden social. Uno de ellos fue el Ejército de Liberación Nacional (ELN) peruano, cuyo ingreso en armas fue frustrado con la muerte de Javier Heraud y otros guerrilleros en Madre de Dios.

En mayo de 1964, pasados nueve meses de la instalación del nuevo gobierno, las clases populares que le habían dado su respaldo al presidente Belaunde sentían una gran frustración, hecho que se evidenciaba en las huelgas que desarrollaban los sindicatos bancarios y metalúrgicos, y las federaciones de estudiantes, entre otros. Protestas que iban alcanzando altas dosis de violencia por los choques con la policía.⁷

El descontento y la protesta política eran visibles para las fuerzas de seguridad, las que contaban con información de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) que proporcionaba datos sobre la existencia de planes subversivos en el país. De acuerdo al investigador holandés Jan Lust (op.cit.:p.300), un agente encubierto en el seno del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) había revelado que en un cónclave de febrero del 64 se acordó el inicio de la lucha armada. Días después, el agente informaría que el inicio estaba programado para “los próximos dos o tres meses”.

⁶ Ver editorial de La Prensa, 27 de mayo de 1964.

⁷ En mayo de 1964 se produjeron más de 40 tomas de fábricas según diarios de la época.

Las huelgas de bancarios, metalúrgicos y estudiantes alcanzaron su máxima ebullición en esos días. Incluso se hablaba de la posibilidad de una huelga policial. Un día antes de la tragedia del Estadio Nacional, Luis de la Puente Uceda fue detenido por la policía junto a 30 de sus compañeros (Lust, op.cit.: p.301). Fue en esos días que el futuro líder guerrillero intercambiaría opiniones con el ministro de Gobierno, al que le recomendaría cerrar el Congreso por su labor “obstruccionista”: “... le dije que más importante que las fórmulas institucionales es el interés nacional y popular y que era posible disolver al Parlamento y convocar un plebiscito nacional para romper el círculo vicioso...” (Lust, op.cit.: p.302).

Pero el Gobierno no hizo caso a las advertencias del líder de MIR, que anunció que la política del Gobierno estaba abriendo el camino para la lucha armada en el país. El 24 de mayo, la huelga bancaria fue declarada ilegal. Estos dos asuntos, la detención de De la Puente y la ilegalidad de la huelga bancaria, aparentemente desvinculadas entre sí, dan una idea de las extremas medidas de seguridad adoptadas por las autoridades del Ministerio de Gobierno en esos días.

Es en este contexto que se va a desencadenar la tragedia del Estadio Nacional, en medio de un clima de macartismo y anticomunismo visceral, en que toda acción de protesta, incluido el reclamo de los hinchas de fútbol, va a ser tratado como una protesta subversiva. Eran los días en que la imagen progresista del gobierno de Fernando Belaunde se había venido abajo en medio de las confrontaciones sociales que sacudían al país y que no encontraban respuesta: la necesidad de una verdadera reforma agraria y la recuperación de los yacimientos petrolíferos de la Brea y Pariñas, en manos de la International Petroleum Company. Esa eran promesas de campaña que el presidente no había podido honrar ante el país, por debilidades internas y la oposición apro-odriísta.

4.2. El fútbol y su influencia en el país.

El fútbol en el Perú alcanzó una rápida difusión en los sectores populares en las primeras décadas del siglo veinte. Su desarrollo se explica porque su práctica fue extendiéndose desde un círculo cerrado y elitista hacia un espectro masivo, en el que los sectores populares y medios van a tener el mayor protagonismo.

Su masificación a inicios del siglo 20, al margen de las diferencias sociales y económicas, va a permitir que se extienda más allá de los círculos de ciudadanos ingleses que trajeron el deporte al país. Su difusión lenta pero masiva va a producir una integración social en un país escindido.

Los fundadores de Alianza Lima eran jóvenes de las clases medias de dos grupos, familias de profesionales y de comerciantes –italianos y chinos- que tenían por agravante ser inmigrantes de segunda generación. Ambos grupos buscaban alguna forma de ser reconocidos y encontraron en el fútbol un medio de afirmación de identidad, a través del cual distinguirse de otros jóvenes y de otros barrios (Álvarez Escalona, 2001: p. 92).

El auge del fútbol entre la juventud se explica, en gran parte, porque su difusión se incrementó gracias al respaldo que le dieron los centros educativos al deporte, que a comienzos del siglo 20 va a ser considerado como un elemento fundamental en la formación del futuro ciudadano y un contrapeso a la falta de un espíritu nacional en el país tras la guerra con Chile (Álvarez Escalona, op.cit.: p. 43-44).

El auge del fútbol se manifestó en los barrios populares donde se van a conformar equipos deportivos que participarían en las competiciones de las ligas distritales, de las que saldrían las canteras de los equipos de renombre como el Alianza Lima, el Deportivo Municipal, Ciclista Lima, Atlético Chalaco y otros.

Es así como en colegios tradicionales como el Guadalupe y, posteriormente, en las unidades escolares que se crearon en la década del 50 del siglo pasado, como el Mariano Melgar, Pedro Labarthe, Alfonso Ugarte y otros, se van a conformar equipos de los que van a surgir destacados jugadores de esos años. Lo mismo había ocurrido antes en otros centros de educación superior como la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, el Colegio Militar y otros. Del primero de ellos va a surgir uno de los clubes de mayor arraigo en el país: el Universitario de Deportes.

Este auge va a dar lugar a la aparición de un actor fundamental en las competencias: el aficionado o hinch, que se va a convertir en un personaje protagónico en los estadios y en la vida de los clubes deportivos. De ese modo, el deporte permitirá una resocialización de los diversos actores sociales, pues en sociedades con graves fracturas regionales y étnico-culturales como el Perú, “el fútbol permite superar los antagonismos e incentivar la conciencia de unidad y pertenencia de diferentes grupos sociales a una identidad nacional, más general e incluyente” (Panfichi, 2008: p. 18).

La socialización que produjo el fútbol se extendió de los barrios a los estadios, donde la formación de barras va a ser un fenómeno creciente en las décadas del 40, 50, 60 del siglo pasado, hasta alcanzar grandes dimensiones a la par que se producían los triunfos deportivos de los clubes nacionales a nivel local e internacional.⁸

Algunos analistas explican el desarrollo de la pasión futbolística aludiendo a factores sociales y señalan que los grupos que suelen estar distanciados por razones de trabajo,

⁸ En la década de 1950 jugadores como Valeriano López, Willy Barbadillo, Tito Drago y otros futbolistas peruanos y extranjeros llegaron a Colombia en la época conocida como “El Dorado” por las fabulosas sumas que pagaban los clubes.

educación, alimentación, sexo o etnia, encuentran en el fútbol “uno de los escasos puentes que les permite comunicarse”. (Álvarez Escalona, ob.cit.: p.)

La masificación del fútbol va a ser más visible en barrios populares como La Victoria, Breña y el Rímac en el que se va a extender gracias a la formación de los clubes barriales. Los lazos amicales se van a intensificar por la pasión que despierta el fútbol entre los participantes, sean jugadores, entrenadores, hinchas, etc.

Lo cierto es que el fútbol se convierte en una pasión para muchos aficionados: “En esta disputa, en la que impera un profundo involucramiento emocional, se busca la afirmación propia mediante la elaboración de una autoimagen que sea reconocida por “los otros”, a los cuales, a la vez, se denigra o se aprende a respetar y hasta temer” (Alabarces, 2003: p.28-29).

El creciente interés por el fútbol se va a traducir, a mediados del año 50 del siglo pasado, en el desarrollo de una prensa deportiva, en la que ese deporte ocupa el primer lugar, dejando de lado o relegando a otros deportes como el atletismo, el básquet o el vóley. Entre los periódicos populares de esa época destacan Última Hora, la Tercera de La Crónica, El Comercio Gráfico y, luego, el diario Ojo.

Entonces ya era visible la popularidad del deporte en las grandes ciudades, en especial Lima. Autores, como Panfichi y Jorge Thieroldt indican:

... la temprana pasión por el fútbol parece estar relacionada con el hecho de permitir que grupos de individuos organizados en clubes pudieran competir en igualdad de condiciones por el triunfo, sin que el color de la piel, la capacidad económica, o el linaje de los apellidos intervenga necesariamente en el resultado final del encuentro (Panfichi, op.cit: p. 178).

Esa resocialización va a producir también consecuencias en la manera como se autodefine el espectador de ese espectáculo popular: “En esta arena pública de enfrentamiento

simbólico cada actor despliega y redefine, conforme se desarrolla el drama, sus propias preguntas y respuestas sobre su identidad, en un marco multidimensional que comprende lo ético, lo estético, lo lúdico, etc.” (Alabarces, op.it: p.28-29).

Como muchos reconocen, en el fútbol impera un profundo involucramiento emocional, pues se busca la auto afirmación propia, a la vez que se denigra, se respeta o se aprende a temer a los adversarios. Para otros, como Sergio Villena⁹, los deportes especializados llevan al límite la potencia física humana y son un fenómeno propio de la modernidad que acompaña el proceso de civilización y racionalización de la violencia.

Con el transcurso de los años, el fútbol adquirió en muchos países – en el caso de los países de América Latina continental, con algunas excepciones como Nicaragua- el carácter de una tradición y pasión nacional y, en consecuencia, de un acontecimiento simbólico de profundas implicaciones geopolíticas, llegando a ser considerado incluso como una forma de guerra ritual entre naciones (Futbologías, op.cit.: p.258).

El fervor nacionalista se convirtió así en un elemento clave para entender la pasión futbolística de muchos aficionados. Esto era algo visible ya en las décadas del 50 y el 60 del siglo pasado en las que las competencias internacionales atraían a una gran cantidad de público. “En sociedades con graves fracturas regionales y étnico culturales como el Perú, el fútbol permite superar los antagonismos e incentivar la conciencia de unidad y pertenencia de diferentes grupos sociales a una identidad nacional, más general e incluyente (Panfichi, op.cit.: p.18).

4.3. La Prensa y la Objetividad Periodística.

⁹ Gol-Balización, Identidades nacionales y fútbol. En Futbologías, p. 258.

El desarrollo de la prensa en el país se va a producir pasada la mitad del siglo XIX, en el que aparecen grandes diarios como El Comercio, que mantiene su vigencia hasta hoy¹⁰. El año 1903 aparecerá su gran competidora, el diario La Prensa, que no dudó en usar sus mejores recursos para conquistar al gran público.

Ambos diarios se trabaron en una encarnizada competencia que dejó a otros periódicos en la categoría de “menores”, y en lucha por capturar un escuálido mercado compuesto por una sociedad rígidamente estratificada: una reducida burguesía, una pobre y vergonzante clase media y un naciente proletariado cuyas inquietudes clasistas eran encauzadas por el anarquismo (Gargurevich, 1987: p.84).

El desarrollo de la prensa escrita estuvo acompañado de la modernización de las máquinas de impresión que hicieron posible su rápida difusión a lo largo y ancho del territorio nacional. La Prensa adquirió una moderna máquina que le permitía imprimir a partir de 1907 unos 20 mil ejemplares por hora, una cantidad importante para esa época en la que la ciudad de Lima no sobrepasaba el millón de habitantes y en el que los lectores de diarios eran menores a esa cifra.

Tras una serie de vicisitudes y cambios en la propiedad, y luego del crimen del director del diario, Francisco Graña, ocurrida en 1947 por un grupo de apristas, La Prensa pasó a manos de Pedro Beltrán y de un grupo de poderosos agroexportadores, entre los que se contaban Gustavo Aspillaga, Pedro Rosello, Carlos Rizo Patrón y Felipe Thorndike.¹¹

Como es lógico comprender, el desarrollo de la prensa escrita solo fue posible con una gran inversión de capital, razón por la que grandes diarios y revistas eran de propiedad de

¹⁰ Salió a la luz el 4 de mayo de 1839.

¹¹ Gargurevich, 1987:p. 117.

personas acaudaladas¹² donde la propiedad significaba un negocio, además de ser un instrumento de influencia en sectores económicos, políticos y sociales.

El diario La Prensa, por supuesto, cumplía un rol de trascendencia en la formación de la opinión pública. Tal como lo señala Carlos Malpica, (op.cit: p.84), la opinión pública es orientada a través de los grandes medios. Primero fueron los diarios y las revistas, después la radio y, finalmente, los canales de televisión. Malpica explica que si bien existe la libertad de prensa e información, el primer factor limitante de esas libertades es el costo de la instalación y mantenimiento de una imprenta, un canal de radio o de TV.

El segundo obstáculo que encuentra el ejercicio de la libertad de prensa es el avisaje comercial, que permite mantener vigente al medio de comunicación, pues “ningún diario o revista puede vivir solo de su venta al público”. (Malpica, op.cit.:p. 87). Este factor es uno de los mayores condicionantes del periodismo.

Malpica, un hombre de ideas progresistas, consideraba que los medios de comunicación eran aliados del statu quo, del orden establecido. “La mayoría de los grandes medios de comunicación de masas, aún ahora son los mejores guardianes de la explotación y el coloniaje a que está sometida nuestra patria, llegando incluso –en su servilismo- a orientar el odio popular contra quienes representan el progreso”. (op.cit.: p. 89).

Pedro Beltrán Espantoso era la representación de los personajes de poder en el país. Dueño de una hacienda, desde las páginas del diario, defendía los intereses de los agroexportadores que se oponían al control de cambios y fueron los que precipitaron el golpe del general Manuel Odría contra el presidente Bustamante y Rivero en 1948. Gracias

¹² El dueño de La Prensa era Pedro de Osma, un hombre acaudalado. Los dueños de El Comercio, los Miro Quesada, también tenían una relativa fortuna.

a ello fue designado presidente del Banco Central de Reserva. Antes había sido embajador del Perú en EEUU (1944), y luego sería primer ministro del gobierno de Manuel Prado (1959-61).

Fue en sus años de residencia en los Estados Unidos que visitó la redacción del New York Times y el Miami Herald, tras lo cual decidió introducir los adelantos tecnológicos y periodísticos en el diario La Prensa.

Beltrán conversó largamente con los profesionales norteamericanos y se animó a lanzarse a fondo a la aventura periodística que suponía transformar a fondo la estructura del diario. Envío a varios de sus jóvenes contratados a los Estados Unidos, editó manuales de estilo y repartió profusamente el libro “Introducción al Periodismo” de Bond. En fin, había descubierto la Objetividad que llegó así al periodismo peruano con cincuenta años de retraso (Gargurevich J., 1972: p.21)

Domingo Tamaríz Lúcar recuerda que en las páginas del diario de Baquijano, como también se le llamaba por la calle en la que quedaba la redacción, se introdujeron nuevos métodos periodísticos, como una redacción sencilla, clara y directa “y las páginas se diagramaban guardando un mayor equilibrio artístico” (Tamariz, 1997: p.130).

Los cambios más significativos se dieron en la portada, que antes estaba colmada de avisos, en la que se colocaban las noticias predominantes del día; se diferenció la información del comentario; y se instauró “la llamada objetividad en la noticia. Es decir, el relato de los hechos tal como ocurrieron”. Por supuesto, eso no impedía al diario ser abiertamente anticomunista. Gracias a sus tendencias liberales Beltrán llegó a ser presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) en 1964.

La Objetividad Periodística fue la gran innovación de la época. Beltrán solía decir: “La página editorial es mía; allí pongo lo que quiero. En el resto, en la información, debe primar

la Objetividad para enfocar las noticias...” Pero como lo señala el estudioso de la prensa peruana, Juan Gargurevich, sus noticias no eran tan objetivas como presumía:

La objetividad que tanto se ufanó en inculcar (Beltrán) a sus periodistas también rindió frutos. Sus redactores, los mejores entrenados del medio, producían excelentes crónicas noticiosas pero es evidente que no podían desligarse del fantasma beltranista. Su Objetividad se convirtió así en abierta posición parcial en el enfoque diario (Gargurevich, op.cit.: p.22).

La Prensa se convirtió en el gran competidor del diario El Comercio, dirigido entonces por Luis Miro Quesada, un hombre nacionalista que reclamaba la devolución de los yacimientos de la Brea y Pariñas en manos de la International Petroleum Company, posición que le granjeó simpatías en sectores de Izquierda (Gargurevich, op.cit: p.17). Ambos diarios eran los de mayor tiraje en el país. De acuerdo a estadísticas del año 1968, citadas por Malpica (op.cit: p.138-39), tenían tiradas que superaban los cien mil ejemplares al día, lo que da una idea exacta de su influencia en el país. Eran los de mayor llegada y de consumo entre los lectores. Su influencia estaba reflejada en el respeto que merecían de la clase política y social.

En la década de los años 60, cuando surgen las guerrillas en el país y los campesinos reclamaban una amplia reforma agraria, el diario La Prensa se declaró partidario del statu quo y calificó de subversivas la toma de tierras de los hombres del campo. A través de las páginas del diario se justificaba la represión contra “los agitadores y subversivos” y se llamaba a respaldar a las “fuerzas del orden”.

La Prensa se convirtió así en el más reaccionario de los órganos de prensa del país y sin que Beltrán tuviera que hacer indicaciones precisas: sus editorialistas habían sido ya mimetizados en anticomunistas a nivel patológico y veían complots totalitaristas debajo de cualquier intento de reivindicación de derechos nacionales (Gargurevich, op.cit: p. 23).

En la década del 60 del siglo pasado estaba claro para los conocedores de la realidad nacional cuál era el papel que cumplía el diario de Baquijano. Su papel en la lucha contra el comunismo sirvió también para combatir toda protesta social en el país.

CAPÍTULO V

LA TRAGEDIA DEL ESTADIO

5.1. Los hinchas y la violencia en el Estadio Nacional.

Los viejos aficionados al fútbol recordaban que tras la inauguración del Estadio Nacional de Lima, el 27 de octubre de 1952, se produjeron una serie de incidentes violentos en el coloso deportivo que fueron reseñados en diversos medios de comunicación, fundamentalmente escritos. Uno de ellos se produjo en el Sudamericano de 1957 cuando el jugador uruguayo Javier Ambrois hizo gestos obscenos a las tribunas, provocando la invasión de la cancha y la suspensión del partido (Rúa, op.cit.: p.22).

Los aficionados también recordaban un incidente ocurrido en el partido Perú-Brasil en ese mismo torneo. Aseguraban haber visto a un aficionado conocido por el apelativo de “Negro Bomba” saltar a la cancha cuando la gente estalló airada por un penal marcado a favor de Brasil. El partido estaba empatado a cero goles cuando el árbitro Ronald Lynch cobró un penal tras considerar que el marcador Willy Fleming frenó de mala manera al delantero brasileño Pepe. Con ese gol de penal el equipo brasileño se impuso al peruano, pero las protestas se extendieron a las calles, mientras que el árbitro se vio obligado a abandonar su hotel por razones de seguridad.

Otro hecho de violencia ocurrió en 1962, cuando el árbitro Arturo Yamasaki expulsó al jugador Juan Seminario que jugaba en el Zaragoza de España, en un partido amistoso con la selección peruana, lo que provocó una invasión de cancha que fue resuelta gracias al tino con que actuó la policía, dispersando a los manifestantes utilizando los grifos de agua (Rúa, op.cit.: p.103)

Los continuos incidentes en el campo de fútbol involucraron al hinchas conocido como el “Negro Bomba”. Los aficionados también aseguraban que fue el hombre que invadió el terreno de juego en el partido eliminatorio entre los equipos del Perú y Colombia, que terminó empatado 1 a 1 y que acabó con el sueño de ir al Mundial de Chile de 1962.

Momentos antes de su incursión, el volante peruano Joe Calderón le incrustó un pie en el tórax al arquero colombiano, Efraín “Caimán” Sánchez, en una jugada que evidenciaba la desesperación del equipo local cuando faltaban pocos minutos para concluir el partido. Al final, el equipo peruano terminaría eliminado, mientras que la leyenda del “Negro Bomba” se extendía entre los aficionados y las fuerzas del orden (Rúa, op.cit: p.23-24).

Generalmente los medios de comunicación acusaban de los hechos de violencia a hinchas desaforados, atrapados por la emoción del juego, como supuestos responsables. Las informaciones sobre esos sucesos no iban más allá de las informaciones simples y llanas de los incidentes, sin que se descubrieran otros móviles que el apasionamiento o la ira de los hinchas.

Pocos meses antes del trágico partido de mayo de 1964, un encuentro de fútbol entre los equipos de Alianza Lima y Santos de Brasil acabó con serios incidentes que se saldaron con decenas de detenidos y destrozos dentro y fuera del campo de juego. Como en anteriores

oportunidades, las autoridades únicamente culparon de los hechos a hinchas desaforados, sin descubrir otros móviles tras los incidentes.

Todos estos actos indicaban que había precedentes de hechos de violencia en el Estadio, las que podían estallar en cualquier momento dada la belicosidad de algunos aficionados al fútbol. Incluso se le había prohibido el ingreso al Estadio a Víctor Melecio Vásquez Campos, el “Negro Bomba”, por sus acciones reincidentes (Rúa, op.cit.: p.25). La policía a cargo del coloso deportivo conocía sus antecedentes y sabía que podían replicarse ante cualquier incidente de proporciones en el campo de juego.

Pese a ello, Víctor Vásquez logró ingresar al Estadio la tarde del 24 de mayo sin que nadie se lo impidiese. Se ubicó en la tribuna de Oriente y desde allí siguió las incidencias del partido. Y desde allí ingresaría a la cancha de juego tras la anulación del gol peruano.

El estallido de las tribunas reflejaba que algo andaba mal en el país. Fuera por la crisis económica o por el descontento social, la cólera de la gente se desfogaba en ese lugar al que muchos iban para olvidar sus preocupaciones. El Estadio no solo era un lugar de fiesta, también allí estallaban las frustraciones y la cólera de la gente.

A diez meses de instalado el gobierno de Fernando Belaunde Terry el descontento era evidente en las clases populares. El alza de precios, las promesas incumplidas, las huelgas irresueltas de bancarios y metalúrgicos, las protestas estudiantiles, preludiaban días oscuros para la democracia peruana. Esos factores también serían los desencadenantes de la hecatombe.

5.2. La tragedia del 24 de mayo.

El 24 de mayo de 1964 el Estadio Nacional de Lima recibió a una muchedumbre que se agolpó para ver el partido de la selección amateur de fútbol de Perú contra la de Argentina,

en un evento definitorio para clasificar a las Olimpiadas de Tokio. El creciente juego del equipo peruano despertó el interés de miles de aficionados que abarrotaron las instalaciones del coloso de José Díaz.

Con cinco puntos, el equipo local se ubicaba en el segundo puesto del torneo junto al poderoso Brasil. Era un repunte logrado gracias al pundonor y calidad de algunos jugadores como el back Héctor Chumpitaz, un cañetano que jugaba en el equipo de la Unidad Vecinal de Segunda División; el capitán y volante Luis Zavala, de las filas del Universitario de Deportes; los delanteros Inocencio La Rosa, del Alianza Lima; y Enrique Casaretto, del Miguel Grau de Piura (Rúa, op.cit.:p.25).

Oficialmente se registraron más de 47 mil personas en la taquilla, pero los viejos aficionados calculaban que dentro del coloso deportivo había por los menos unas 53 mil personas, pues muchos se apretujaban en las graderías colmadas. Incluso, algunos se retiraron del Estadio, disgustados porque no tenían donde sentarse.

En las afueras, miles de personas se quedaron sin conseguir una entrada de ingreso y, muchas de ellas, permanecieron allí con la esperanza de poder ingresar en la *segundilla*, es decir, faltando apenas 20 minutos para la terminación del partido, cuando se retiraban los controladores de las puertas de ingreso.

El responsable a cargo de la seguridad era Jorge de Azambuja, jefe de la 26 Comandancia, que meses antes se había batido con los campesinos que reclamaban la restitución de sus tierras en el Cusco. En esas protestas había hecho uso generoso de las bombas lacrimógenas, un artefacto novedoso con el que se dispersaban las manifestaciones y del que se conocía poco en otros lugares del país, salvo el Parque Universitario (Rúa, op.cit.:p.43).

En medio de esas circunstancias se jugó el partido de fútbol. Un partido trabado, con fuerte marca de los argentinos, que veían con temor la habilidad de algunos jugadores peruanos, como el capitán Luis Zavala, el delantero Enrique Casaretto y el defensa Héctor Chumpitaz. (Web Arkiv Perú: 24 de mayo de 1964. Estadio Nacional de Lima).

La afición esperaba un triunfo de los colores nacionales, pero ese deseo se vio frustrado cuando a los 15 minutos del segundo tiempo, el delantero Nestor Manfredi disparó la pelota de media vuelta, en primera, y la mandó cerca del palo izquierdo, haciendo inútil la estirada del portero peruano Juan Barrantes.

La crispación de la afición se acrecentó en esos momentos y estalló cuando el árbitro Ángel Pazos anuló el gol de empate peruano anotado a los 35 minutos del segundo tiempo por el número 11, Víctor ‘Kilo’ Lobatón. Días después el árbitro Ángel Pazos, tras lamentar los sucesos, declaró que había pitado falta de Lobatón antes de que se consume el gol peruano. Además testimoniaba en defensa de la policía indicando que las mangueras del estadio no funcionaron, razón por lo que se tuvo que recurrir a los gases y decía con convicción que “15 minutos antes de terminar el partido las puertas del estadio estaban abiertas”.¹³

Pazos suspendió el partido tras la invasión de la cancha por dos iracundos aficionados, mientras se generaba el caos en las tribunas por el lanzamiento de bombas lacrimógenas. El “Negro Bomba” fue el primer hincha en ingresar a la cancha para perseguir al árbitro, pero fue desalojado de inmediato por la policía. Momentos después apareció otro hincha, Germán Cuenca, quien fue derribado y sacado violentamente del gramado, encendiendo la protesta en las tribunas.

¹³ La Prensa 28 de mayo de 1964: p.22.

Entonces el “Negro Bomba” volvió al campo de juego e intentó agredir nuevamente al árbitro, pero esta vez le lanzaron los perros policías, mientras que los agentes lo golpeaban con sus varas: ‘La policía no soltó a los perros, pero sí dejó que lo mordieran y que le rompieran la ropa’, recuerda el legendario futbolista peruano Héctor Chumpitaz. "A la gente no le gustó la manera en que estaban sacando al aficionado de la cancha. Los volvió locos". ¹⁴

La reacción de las tribunas ante estos hechos fue violenta. Grupos de espectadores lanzaron botellas de cerveza al campo de juego y, en la tribuna Norte, rompieron y atravesaron las vallas metálicas para enfrentarse con los uniformados que, en respuesta, lanzaron bombas lacrimógenas a las tribunas.

La más afectada fue la tribuna Norte, donde numerosas bombas cayeron cerca de las bocatomas de salida. Allí se atropellaron cientos de aficionados que encontraron las puertas de escape cerradas y se envolvieron en oleadas humanas en los que parecieron más de 300 personas.

Tras los luctuosos sucesos, las autoridades deportivas negaron cualquier responsabilidad por la hecatombe. Así, la Federación Peruana de Fútbol, en un informe enviado al Comité Nacional de Deportes, se relevaba de toda responsabilidad e indicaba que el tumulto provocado por los gases lacrimógenos fue el desencadenante de la tragedia. Y resaltaba el hecho de que por primera vez, en su corta historia, se lanzaban bombas a las tribunas. La nota indicaba que el presidente de la Federación Peruana de Fútbol, Teófilo Salinas, intentó dirigirse al público, pero no pudo hacerlo porque el micrófono que se usaba para dirigirse al público había sido retirado.

¹⁴ La tragedia de Lima: el gol anulado que desató la peor tarde del fútbol. Web BBC, 2014.

Los aficionados que salieron con vida a la calle se encontraron con la cruda realidad. Algunos se dedicaron a ayudar a los heridos y otros se enfrentaron a la policía, buscando venganza para los caídos. En esos enfrentamientos, muchos murieron por disparos de balas. Estas escenas serían recreadas en la novela “La ópera de los fantasmas”:

No se ve la menor huella de violencia. El sargento guardia Esteban Malca los ve desde lejos, desde ese tejado de la calle José Díaz; su reloj marca las seis y cincuenta, se siente un poco mareado, a lo mejor es el miedo: no, son los gases, y hace ese disparo que retumba como un cataclismo. Malditos, malditos, malditos. Las palabras suenan a veneno, escupidas como son, entre hilillos de sangre. Los tiros por todas partes y la Benemérita avanza por el parque solitario de miedo (Salazar, 1980: p.26).

De acuerdo a diversas versiones hubo muchas muertes provocadas por disparos de balas. En la página 2, de la edición del 25 de mayo del diario La Prensa, en una nota que lleva el título: “Tres edificios y cerca de 20 carros fueron incendiados por las turbas”, se alude a los disparos de balas de la policía, aunque se remarca que “fueron al aire”: “Con balas de fusil y metralleta disparados al aire, la Guardia Civil trataba de dispersar a la multitud, mientras esta atacaba con piedras, palos y otros objetos contundentes, que llegaron a herir de gravedad a más de una decena de policías”.

Más abajo se indicaba la verdadera causa de la indignación popular, señalando que los aficionados intentaban llegar a la tribuna Norte para auxiliar a los heridos pero fueron impedidos por la policía: “Estos incidentes se produjeron cuando la policía trató de desalojar de las inmediaciones del Estadio Nacional a una multitud de encolerizados espectadores, que pugnaban por llegar hasta las puertas del campo deportivo, en auxilio de sus familiares, que desaparecieron durante el tumulto, y muchos otros por mera curiosidad”.

El escritor y novelista Jorge Salazar también alude a las muertes por balas y recrea una supuesta conversación entre el ministro Languasco y el comandante De Azambuja para desaparecer los cadáveres:

Voy a ser bien concreto, comandante. Todo esto puede ser utilizado como un arma contra el Gobierno; me refiero a los muertos de bala. Es imprescindible que no trascienda el número de muertos: no debe pasar ninguna información. No podemos dar un paso en falso. Si es necesario, habrá hasta que quemar esos cadáveres. ¿Se da cuenta de lo que le digo? ¿Se da cuenta? (Salazar, op.cit.: p.82-83).

Salazar también dejó entrever que se apeló a un grupo de presos, que aparentemente fugaron de la Carceleta Judicial, para enterrar numerosos cuerpos con heridas de bala. “Bueno, a mí me soltaron ese día, doctor; nos llevaron, de mañanita, a enterrar a los muertos y después nos dejaron ir, doctor, con la condición de no abrir la boca” (Salazar, op.cit.: p.88).

Al final de su libro Salazar publica un “informe” del Cuarto Tribunal Correccional de Lima en la que se señala que el juzgado recibió informaciones “directas, indirectas y confidenciales” de que “un número no determinado” de ciudadanos falleció víctima de los disparos de las fuerzas del orden y que sus cuerpos fueron desaparecidos: “Que este juzgado, al no haber aparecido restos de ciudadanos denunciados como desaparecidos, supone que buena parte de ellos han sido enterrados clandestinamente, violando con este hecho dispositivos legales vigentes en la República” (Salazar, op.cit.:p.125).

Lo cierto es que al final no se conoció el número total de muertos ni las causas de las muertes porque no todos los cadáveres fueron sometidos a autopsia. Y las fuentes oficiales ayudaron a esa desinformación. En el diario La Prensa del 25 de mayo, página 2, se leía una nota que aseguraba: “El 90% de las víctimas falleció por asfixia”.

Allí se leía: “”El jefe de emergencia del hospital Dos de Mayo, Dr. Osorio, declaró que el 90 por ciento de los muertos que habían sido llevados a aquel nosocomio, había fallecido por asfixia”.

Más abajo añadía: “Agregó que el 10 por ciento de los muertos, también del mismo hospital, fueron por traumatismos diferentes. También encontró heridas de bala pero al examinarlos, según el mismo Dr. Osorio habrían sido producidas después de fallecidas las víctimas”.

Esta es una versión que merecía, por lo menos, ser explicada de mejor manera, sobre todo porque los cuerpos no habían sido sometidos a autopsia. En este caso, la fuente es oficial, por tratarse de un funcionario público.

El 7 de junio el equipo peruano perdió por 4 goles a 0 ante el equipo brasileño en el Estadio Maracaná, consumando de esta manera su eliminación a las Olimpiadas de Tokio. El partido había sido pactado luego que se suspendiese el campeonato tras los sucesos del 24 de mayo.

5.3. Las responsabilidades de la tragedia del Estadio.

Tras la tragedia muchos trataron de explicar los hechos a nivel nacional e internacional. Alfonso “Pocho” Rospigliosi, comentarista de La Tercera de la Crónica, culpó a la Guardia Civil por las muertes:

Ayer ocurrió lo imposible. Vienen los argentinos a disputar el preolímpico. Arbitra un uruguayo. Perú, con legítimo gol de ‘Kilo’ Lobatón, le empata a Argentina. Y el juez uruguayo ni estando cerca de la jugada, en nuestra tierra, en nuestro propio estadio, llevado por aquello de que el público peruano es el más manso de todos, anula el gol. Y, lo peor, a ese público que ha pagado altas cifras por ver el partido. A ese público que incluso ha pagado en reventa 40 soles por una popular que cuesta 15, sin que se combata drásticamente la reventa, pues a ese público se le arrojan gases (La Tercera de la Crónica, 25 de mayo de 1964).

Por su lado, La Stampa de Turín acusó al fanatismo de los hinchas de ser el culpable de la tragedia, aunque también señalaba como factor desencadenante la situación política y económica. “La política y la economía deben ser culpadas si el fútbol se convierte en una tragedia en la América Latina. Millones de latinoamericanos siguen los juegos, especialmente si los matches son entre equipos nacionales, con grotesca pasión. El resultado es más importante que las elecciones políticas”.¹⁵

Después continuaba el editorial del diario italiano: “Para las masas analfabetas que el hambre estupeface, el fútbol es una droga necesaria. Las clases gobernantes alientan este estallido y nutren el furor nacionalista”.

“El Corriere della Sera” enfocaba el drama en el mismo sentido: “Un gol anulado al final del match, una victoria deportiva puede ser la única esperanza de los que no tienen ninguna”. En este caso también se culpaba de los hechos a los iracundos aficionados.

Pero otra era la visión del juez que investigó los hechos. Un año después, el juez Castañeda Piliopais acusó al ministro de Gobierno, Juan Languasco de Habich, y a los altos jefes policiales de haber desencadenado la tragedia “para darle una lección al pueblo peruano”. Tras la presentación del informe, el juez sería obligado a dejar el cargo luego que las autoridades judiciales lo desautorizaran y le aplicaran una multa de mil soles.

¿En qué hechos se basaban las sospechas del juez? Cuando el juez instructor tomó a su cargo las investigaciones recibió denuncias acerca de la existencia de numerosas muertes por balas.

Castañeda fue el encargado de liderar la investigación para esclarecer los hechos que ocurrieron esa tarde y años después concluyó en su

¹⁵ La Prensa, 27 de mayo de 1964: p.22.

informe judicial que en la investigación oficial del Gobierno no se refleja el número real de muertos, "basado en las sospechas bien fundadas de la desaparición secreta de aquellos que murieron por balas" (Web BBC, 2014).

Las denuncias fueron desestimadas por el ministro Languasco en su presentación ante las cámaras legislativas, un día después de ocurridos los hechos. Allí solo reconoció la existencia de un muerto por arma de fuego. Pero las denuncias de los testigos de los hechos lo desmintieron. Era una versión que se contradecía con las de los familiares de las víctimas, como Hugo Alva Anca, guardián de un mercado limeño, que denunció que los cuerpos de su padre y su amigo Carlos Rubiños, tenían heridas de proyectil. Otros atestiguaron la historia de Marcial Huapaya Caycho, jugador del deportivo Lluta, quien tras abandonar el estadio fue víctima de un disparo y, luego de caer herido, fue aplastado por la turba que huía de la represión policial (Rúa, op.cit.: p. 96-97).

Las denuncias de desapariciones y muertes por balas llevó al juez al convencimiento de que se habían producido entierros clandestinos, pero su investigación jamás pudo esclarecer este hecho.

El juez reveló que encontró muros infranqueables al intentar develar la verdad de lo ocurrido en las afueras del Estadio, donde muchos murieron baleados: 'Pregunté en todas partes sobre los cadáveres, pero nunca pude encontrar nada. Algunos me decían, sin confirmación oficial, que habían sido enterrados en el Callao'. (Rúa, op.cit.: p. 120)

Otro tema que lo llevó a sospechar sobre la existencia de actos irregulares fue el que numerosas puertas estuvieran cerradas cuando eso no era lo usual en el coloso deportivo. Algunas autoridades indicaron que, en realidad, pocas puertas estuvieron cerradas pero las versiones de los testigos los desmentían.

Lo cierto es que, como lo afirmó el propio comandante Jorge de Azambuja, si las puertas no hubieron estado cerradas, las muertes no se habrían producido o hubieran sido escasas. “En la tribuna Sur, donde no cerraron las puertas, no hubo ni un solo muerto, a pesar de las bombas lacrimógenas”, diría el hombre que sería señalado como el único responsable de la hecatombe. (Rúa, op.cit.: p. 91).

Nadie asumió la responsabilidad del cierre de las puertas. Solo meses después, las autoridades del Comité Nacional de Deportes informarían que se cerraron para impedir que ingresaran los aficionados que se encontraban en las afueras y que pugnaban por ingresar en la “segundilla”.

A un año de iniciadas las investigaciones, el informe del juez Castañeda Pilopais concluía que todo fue producto de “una siniestra conjura para avasallar al pueblo, con un trasfondo que debe ser investigado”. El informe la valió la desaprobación de sus superiores que archivaron sus investigaciones y trasladaron el caso a otro juzgado. Tras ser multado, el magistrado presentó su renuncia al cargo.

El caso de la tragedia pareció quedar en el abandono. En 1971, faltando pocas semanas para que el caso prescribiera, los familiares de las víctimas lograron que el general Juan Velasco, que gobernaba el país, expidiera el decreto ley 19030, que permitía a los tribunales sentenciar a los implicados en asuntos penales que no estuvieran habidos. Fue así como el entonces coronel GC Jorge de Azambuja fue condenando a 30 meses de prisión. Él sería el único sentenciado.

5.4. El ministro Juan Languasco.

En la historia de la tragedia del Estadio Nacional cumplió un papel trascendente el ministro de Gobierno, Juan Languasco de Habich, quien había accedido al cargo el 2 de enero de

1964, tras la caída del gabinete presidido por Óscar Trelles. “Ministro de Gobierno desde el 2 de enero de 1964, en sus años mozos había ejercido el periodismo en el diario La Prensa, en la especialidad de judiciales o policiales” (García Belaunde, 1988: p. 216).

El dato da cuenta de una antigua relación con el diario de Baquijano, que tras los sucesos del 24 de mayo realizaría una abierta defensa del ministro de Gobierno, al que muchos acusaban de ser responsable directo de los sucesos. No era esa la única vinculación con el diario de Beltrán. Al igual que el dueño del diario, Languasco se dedicaba a la agricultura. Durante 15 años trabajó en Piura y fundó la compañía agrícola y ganadera “Paradones SA”, de la que fue director-gerente.

Casualidad o no, Languasco se encontraba el día trágico en el Estadio Nacional, junto al jefe de la Guardia Civil observando el partido de fútbol, pero no atinó a nada durante los enfrentamientos entre los guardias civiles y los aficionados. Un día después de los hechos, primero negaría el lanzamiento de bombas a las tribunas, pero ante la visión de las fotos justificaría su uso. Esas bombas se estrenaron por primera vez en el país y eran de triple poder.

... ingresó a la Cámara de Diputados a las 12.45 de la madrugada y habló durante veinticinco minutos. Dijo que él se encontraba en el Estadio, viendo el partido de fútbol entre Perú y Argentina, cuando se originaron los luctuosos sucesos. Después de impartir órdenes al general Corrales de la Guardia Civil y al coronel Sanguinetti, se dirigió a la 9na. Comisaría, a fin de dictar las medidas que el caso requería (García Belaunde, op.cit.: p.217-18).

Durante el debate parlamentario, el diputado oficialista Mario Villarán pidió la censura del ministro, pero extrañamente los voceros de la oposición (APRA-UNO) se limitaron a reclamar la renuncia de Prefecto y el Subprefecto de Lima. Villarán sería expulsado

semanas después de su partido. Pese a ello, quizás debido a la repulsa popular, Languasco presentó su renuncia al cargo a fines de julio del año 64.

Tras un exitoso paso por la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo y empresas como Aerolíneas Lansa, Sogesa y el Banco de Vivienda, caería en desgracia tras ser acusado por la Comisión Investigadora del Contrabando del Congreso en 1968.

Un general del Ejército y tres generales de la GR responsabilizaron a Languasco por el retiro de la mercadería que, en un primer momento, fue depositado en el sótano del Ministerio de Gobierno. El entonces jefe de la Guardia Civil, el general Corrales, y el secretario Guillermo Defiippi supervisaron su traslado a un lugar desconocido (Rúa, op.cit.: p.126).

Las acusaciones lanzadas por los subalternos sellaron su suerte. El 22 de septiembre de 1970 “fue sentenciado en forma discutible a prisión por la Sala de Guerra del Consejo Supremo de Justicia Militar. El teniente general de la GC (r), Manuel Corrales Tello, exdirector de la Guardia Civil, recibió sanción de 24 meses de reclusión militar (García Belaunde, op.cit.: p.218).

5.5. La condena al oficial Jorge de Azambuja.

Pese a los reclamos de los deudos, recién en noviembre de 1971, siete años después de la tragedia y a pocos días antes de que prescriba la acusación contra los responsables, un tribunal de justicia sentenció al que sería el único condenado por los sucesos de 1964.

La sentencia no fue un asunto fácil. Tras siete años de la hecatombe, el coronel Jorge de Azambuja se encontraba como no habido por las autoridades judiciales y el caso amenazaba con prescribir. Entonces los familiares acudieron ante el general Juan Velasco Alvarado, quien gobernaba el país, para que el caso no quedara en la impunidad. Es así como se publica un Decreto Ley que establece que un acusado que no se presente a una

audiencia podía ser juzgado y sentenciado con la sola presencia de su abogado. De Azambuja no se había presentado a las audiencias del caso y se vio obligado a hacerlo tras la publicación de la nueva norma.

Una nota del diario La Prensa, del 13 de noviembre de 1971, daba cuenta que el oficial sería sentenciado por el Cuarto Tribunal Correccional, se presente o no ante el tribunal: “Según la acusación del fiscal Arturo Pacheco Tejada, Azambuja incurrió en negligencia punible al ordenar que se arrojaran bombas lacrimógenas a las tribunas del Estadio atestadas de público, originando un mortal embotellamiento en las tribunas de salida”.

El 17 de noviembre el coronel De Azambuja se declaró inocente de la acusación en su contra por negligencia en el ejercicio de sus funciones. “Durante el extenso y severo interrogatorio a que fue sometido, el jefe GC sostuvo que no ordenó al personal de la Guardia Civil que estuvo de servicio en el Estadio que se arrojaran bombas lacrimógenas a las tribunas”.¹⁶

“Dijo que le cabe responsabilidad por los actos cometidos por su personal, pero que no podía decirse que había actuado con imprevisión, en actos que no tienen parangón alguno en tragedias deportivas”.

Un día después el coronel sería condenado en un juicio sumario y sin derecho a apelación. El titular de La Prensa del 19 de noviembre del 71 indicaba: “Azambuja condenado a 30 meses de prisión por tragedia del Estadio”. La nota señalaba: “El coronel Jorge de Azambuja Reyes fue condenado ayer a 30 meses de prisión, por haber actuado con negligencia e imprevisión durante los trágicos sucesos de 24 de mayo de 1964 en el Estadio Nacional, según la sentencia del Cuarto Tribunal Correccional”.

¹⁶ La Prensa 18 de noviembre de 1971.

En concreto, se le condenaba por haber ordenado el lanzamiento de bombas a las tribunas. La sentencia obligaba además al oficial sentenciado a pagar la suma de cinco mil soles a favor de los herederos de 117 muertos cuyos protocolos de autopsia aparecían en el expediente y al pago de dos mil soles a cada uno de los 60 heridos que también aparecían en el expediente judicial. El tribunal señaló en el fallo que el número total de muertos llegó a 306.

El fallo ordenaba además que la pena se cumpla en el cuartel de 'El Potao'. Según el director de debates, vocal Virgilio Landázuri, no se podría interponer recurso de nulidad por tratarse de un proceso sumario en aplicación del decreto ley 17110. Una decisión que no fue del agrado de la defensa del oficial GC.

En la página 7, de la edición del 19 de noviembre, el titular de La Prensa señalaba: "Tribunal conceptúa trato a aficionados enardeció al público". Aludía de ese modo al trato que se había dado a Víctor Vásquez y a Germán Cuenca, quienes fueron golpeados con varas y cercados con perros policías. El tribunal reconoció, en cambio, que Cuenca se encontraba en estado de ebriedad y que estaba armado de un "pico" de botella cuando intentó agredir al árbitro.

Luego indicaba: "A través de 38 cuestiones de hecho votados por el tribunal, se deja establecido que está probado que la Guardia Civil arrojó un total de 12 bombas lacrimógenas, 7 de ellas de triple efecto y 5 de efecto simple". Y que los guardias Mosquera y Urquiza declararon que Azambuja fue el que ordenó que se arrojen las bombas.

El fallo también señalaba "que está probado que en el interior del Estadio se hicieron disparos por parte de oficiales de la GC que protegían al entonces director general de esa institución, general Manuel Corrales Tello, quien era amenazado por exaltados

aficionados”. También reconocía la existencia de un muerto por bala en el interior del estadio. No se decía nada sobre la presencia de activistas del Partido Comunista, tal como denunciara el ministro de Gobierno de entonces.

CAPÍTULO VI

LA TRAGEDIA VISTA POR LA PRENSA

6.1. La información de La Prensa y su objetividad.

Tras la tragedia del Estadio, el diario de Baquijano le daría un gran despliegue a las informaciones acerca del suceso. Durante los primeros días fue titular de portada hasta que el tema fue desapareciendo sin que hubiera un seguimiento acerca de las responsabilidades y temas como las muertes por balas, el número final y las causas de las muertes, entre otros que se quedaron sin aclarar.

Como era usual los periodistas del diario utilizaron la técnica de redacción conocida como la “Objetividad Periodística” para la elaboración de las notas, pero dejando trasuntar su posición política e ideológica en defensa del statu quo. Es así como se van a usar términos como “agitadores”, “subversivos” y “turbas” para calificar a quienes protestaban por los sucesos del Estadio, sin tomar en cuenta la validez de sus reclamos. Van a ser los mismos calificativos que van a utilizar los representantes del Gobierno y de la Policía para descalificar las protestas por las muertes de más de 300 aficionados y cuya principal responsabilidad recaía en quienes ordenaron lanzar bombas lacrimógenas a las tribunas y cerrar las puertas de la tribuna Norte.

El diario dio gran difusión a las versiones propaladas por el ministro de Gobierno, Juan Languasco, y los representantes del Estado que argumentaron la presencia del Partido Comunista o grupos de agitadores como desencadenantes de la tragedia pese a que no se presentaron pruebas de esas afirmaciones, lo que evidenciaba de por sí la intención de minimizar las responsabilidades de las fuerzas del orden y del propio ministro, presente en el Estadio, en el desencadenamiento de la tragedia.

Hay que resaltar que en el relato de los hechos del 24 de mayo, y tal como ocurrió con otros diarios, la mayor parte de los periodistas de La Prensa se enteraron de la hecatombe cuando se encontraban en la sala de redacción, pues los que habían acudido a cubrir las incidencias del partido ya habían retornado a la redacción a escribir la crónica del cotejo. Sería en las salas de redacción que muchos periodistas se enterarían de lo ocurrido.¹⁷

Por esta razón, los cronistas que redactaron la nota sobre el suceso se vieron obligados a acudir a múltiples fuentes para recopilar información de los hechos acaecidos esa tarde en el Estadio Nacional.

Como es comprensible muchas fuentes fueron oficiales, pero inicialmente se recogieron datos de los aficionados que presenciaron los acontecimientos dentro y fuera del Estadio Nacional. Con el paso de los días el número de las fuentes se iría reduciendo para ser mayoritariamente oficiales, lo que limitó la cobertura de las informaciones sobre los luctuosos sucesos y justificó el encubrimiento de las responsabilidades oficiales.

En ese sentido hay que destacar la prioridad que le dio el diario a la cobertura de notas de fuentes oficiales, a diferencia de otras en que las fuentes eran independientes y cuestionaban la actuación policial.

¹⁷ Rúa, op.cit: p.93

6.1.1. El diseño de portada.

El diseño de un diario tiene una gran importancia en el destaque de la noticia. La ubicación de las notas da la primera indicación de su relevancia y de su importancia para el diario. De hecho, en un matutino de las características de La Prensa, cuyo tamaño era estándar, con una medida de caja de 35 centímetros de ancho x 54 de alto, las notas que se ubicaban en primer lugar eran las más destacadas y llamaban la atención de los lectores.

Igualmente, las notas que aparecían en la portada eran las más relevantes y daban la pauta del interés que le otorgaba el periódico a cada una de ellas. Y es que con la primera página cada diario marca su manera de ser, su estilo, su tendencia, en resumen, la primera página o portada es un compendio del diario.

La Prensa tenía por característica ubicar sus notas más sobresalientes en la parte superior derecha, un lugar en el que la vista del lector se ubica rápidamente. Los entendidos afirman que la ubicación de las notas periodísticas dan cuenta de su relevancia, de su importancia: “Las noticias en los diarios se valoran mediante la aplicación de los siguientes parámetros: superficie otorgada, ubicación dentro del orden de páginas, situación dentro de la página, tratamiento tipográfico y recursos técnicos de realce...” (Lallana, 2002: p. 164). En este terreno, Lallana destaca que los lectores ven primero las páginas pares, pero las impares son las que más se cotizan en publicidad y las que se utilizan para abrir las diversas secciones del diario.

Otro factor a tomar en cuenta al valorizar las notas es la forma de presentación y su ubicación, esos son factores que impactan en el lector, antes de que pueda ver el título y el contenido del texto noticioso: “En primer lugar el lector retiene el aspecto externo de las

informaciones, se impacta con aquellos que tienen mejor localización en la página, por el espacio que ocupan, por el tamaño de los titulares, etc.” (Peña Huapaya, 2006: p.50).

Las notas que analizaremos, fundamentalmente, son los de la portada. Allí podremos ver la importancia que le dio al diario La Prensa a determinadas informaciones y a cuáles no.

6.2. Portada y notas del 25 de mayo.

6.2.1. Nota abridora.

“Más de 260 murieron en el estadio”, fue el principal titular de portada del diario La Prensa en su edición N° 26281, del 25 de mayo. El título tenía 34 centímetros de largo e iba a todo lo ancho de la página en tipo Times New Roman de 72 puntos.

Uno de los **subtítulos** decía: “En trágico desbande cayeron asfixiados, pisoteados y por balas”.¹⁸

La entrada o gorro de la nota principal daba cuenta de la actuación policial:

“Las puertas cerradas del Estadio Nacional se convirtieron en trampa mortal para más de 200 personas que perdieron la vida, asfixiadas o golpeadas, al tratar de librarse de los gases lacrimógenos que lanzó la policía después de los incidentes que siguieron ayer en la tarde a la finalización del partido de fútbol entre los seleccionados amateurs del Perú y Argentina”.

Más abajo decía la nota informativa:

“Un reguero de muertos y más de 300 heridos hicieron que el coliseo pareciera más bien un campo de batalla y que en sus instalaciones se registraran tantas o más víctimas que los que cobró el terremoto que, precisamente un día como ayer, asoló a Lima hace 24 años”. Al explicar la reacción de la afición tras el gol anulado, La Prensa reseña el ingreso de dos

¹⁸ En la página 4 de esa edición se reproducía una nota oficial que negaba el uso de armas de fuego de parte de la policía. Esa versión se contradecía con la versión de los periodistas del diario y otros diarios que daban cuenta de numerosas muertes por balas disparadas por la policía.

hinchas a la cancha, el segundo de los cuales, Germán Cuenca fue golpeado duramente por la policía:

“El segundo intruso fue detenido violentamente por la policía, ante la mortificación de los espectadores, que protestaron ruidosamente”.

“En las tribunas populares, mientras tanto, la nerviosidad creció a su máxima expresión, y comenzaron a caer proyectiles contra los policías. Los jefes de la Guardia Civil ordenaron lanzar bombas lacrimógenas contra las tribunas repletas, provocando la estampida de la gente que trataba de abandonar el estadio”.

Después se aludía a las protestas que siguieron a la tragedia, en las que se identificaba los reclamos de los aficionados con los de turbas desenfrenadas:

“Como secuela de lo que puede considerarse la más grande tragedia que recuerdan los anales de un encuentro deportivo, vinieron manifestaciones hostiles de las turbas que al ganar las calles cometieron destrozos y saqueos en los alrededores del estadio”.

Más abajo se alude a las muertes por balas, una versión que sería negada por el Gobierno y la Policía inicialmente para luego reconocer solo una víctima por arma de fuego.

“En esta oportunidad la policía uso de armas de fuego. Por lo menos hubo cinco muertos de bala y más de 15 heridos en la segunda etapa del más violento domingo que ha vivido Lima en los últimos tiempos. También han perdido la vida cuatro guardias civiles”.

Comentario:

La presente nota es de carácter informativo. Las fuentes son varias y la técnica de redacción se corresponde con la llamada Objetividad Periodística.

El titular y el subtítulo de la nota sin embargo, no hacen alusión al lanzamiento de bombas lacrimógenas a las tribunas por parte de la policía pese a que ese era el factor desencadenante de los trágicos sucesos.

La nota se basa en informaciones recogidas por los periodistas del diario en el lugar de los hechos y de diferentes fuentes, luego de ocurridos los hechos.¹⁹ La objetividad está presente y se utiliza para describir los sucesos: el lanzamiento de bombas a las tribunas, los disparos de balas, aunque se omite hablar de brutalidad policial y sí se alude a la presencia de turbas cuando se refiere a las acciones de protesta de los aficionados tras la hecatombe.

Aquí se hace presente la posición ideológica del diario al denostar las protestas de los aficionados que repudiaban la actuación policial. En ese sentido hay que destacar que en otra nota de portada del mismo 25 de mayo se alude a la presencia de agitadores en las protestas tras la hecatombe.

Tal vez uno de los aspectos más importantes a destacar es que el diario reconoce que hay numerosos muertos por balas, una versión que sería desmentida por el Gobierno y la Policía.

Un comunicado oficial publicado en la página 4 titulado: “Policía no usó armas declara el Gobierno”, negaba el uso de armas de fuego.

El gorro de la nota indicaba: “En la siguiente información oficial, emitida anoche por la Dirección General de Informaciones, se afirma que la policía no usó armas de fuego en los sucesos del Estadio Nacional. Sin embargo, hay heridos de bala”.

¹⁹ La mayor parte de los periodistas deportivos había abandonado el Estadio sin enterarse de lo ocurrido. Rúa, op.cit: pags. 73-74.

Una parte del comunicado rezaba: “La policía no usó armas de fuego y las bajas que hay que deplorar provienen exclusivamente del tumulto producido, sobre todo en los accesos del estadio”.

6.2.2. Notas secundarias de portada.

Titular: “Hospitales se llenaron de cadáveres y de miles de deudos acongojados”.

Gorro: Como en un campo de batalla estuvieron regados más de 200 cadáveres en patios y jardines de los distintos hospitales de la Gran Lima, mientras en las calles se registraban escenas de dolor protagonizadas por los familiares”:

La nota resumía que al Hospital 2 de Mayo llegaron 116 cadáveres, al Hospital Obrero 94 y al Hospital Loayza, unos 13, entre otros.

Comentario: El texto describe bien el clima de dolor que se apoderó de la ciudad tras la hecatombe. Se aplica la técnica de la Objetividad Periodística. Fuentes varias.

Titular: Suspenden las garantías en toda la República.

Bajada: Siete días de duelo nacional.

Gorro: El Gobierno suspendió por 30 días las garantías constitucionales en toda la República a raíz de los trágicos sucesos del Estadio Nacional, y decretó a partir de hoy siete días de duelo nacional, sin suspensión de labores”.

Resumen: El decreto argumentaba que se habían producido desórdenes que era preciso controlar, que era deber del Gobierno que esos sucesos no sean utilizados por agitadores “que alientan el inconfesable propósito de perturbar el orden público”.

Comentario:

La nota reproduce el comunicado oficial del Gobierno que achaca la hecatombe “a la fatalidad” y no habla de responsabilidades de la policía. No hay ningún comentario que

contradiga la versión oficial, por el contrario, una nota a pie de página la respalda. Fuente oficial. Técnica empleada: Objetividad Periodística.

Titular: Grupos de agitadores recorrían las calles incitando al saqueo y al incendio.

Gorro o entrada: Grupos de agitadores recorrían las calles en las primeras horas de la noche, con incitaciones al incendio y al saqueo, arguyendo la tragedia del Estadio Nacional.

Comentario:

La fuente es propia. Si bien no se trata de una nota con gran despliegue llama la atención el uso del término “agitadores” que se utiliza casi siempre para aludir a instigadores motivados por razones políticas, asociadas generalmente a grupos de izquierda. Sin duda, la ideología del diario prima en esta nota aparentemente objetiva.

Total de fuentes día 25: Fuentes propias e independientes (3) y fuentes oficiales (1).

Total de técnicas de redacción día 25: Objetividad Periodística (4).

6.3. Notas del 26 de mayo.

6.3.1. Agitadores en el Estadio.

El 26 de mayo, el diario colocó como principal titular de portada las declaraciones del ministro de Gobierno en las que aludía a la participación de “agitadores” en los sucesos del Estadio Nacional, desdeñando la responsabilidad policial en los sucesos trágicos:

Titular: “Languasco en las cámaras dice que los agitadores actuaron en el Estadio”. El titular iba en tres columnas por un ancho de 17 centímetros, lo que da un total de 51 centímetros. El tipo era Times New Roman de 48 puntos.

El subtítulo anunciaba la separación de los jefes de la GC que tuvieron a su cargo la custodia del estadio: “Ha separado de sus cargos a jefes GC responsables”.

La bajada decía: “Moción de censura no fue admitida”.

Gorro: “El ministro de Gobierno, Dr. Juan Languasco, dijo anoche en las cámaras legislativas que en el Estadio Nacional y fuera de él hubo el domingo grupos de agitadores que soliviantaron los ánimos y se encargaron de promover los desórdenes, en forma tal que elevaron el número de víctimas”.

Resumen: Después anunciaba el inicio de una profunda investigación para dar con los responsables y que los oficiales de la GC se encontraban separados de sus funciones y detenidos en su cuartel.

En el interior del diario se ampliaba su declaración y se daba cuenta de contradicciones y cuestionamientos a su labor, pero de forma secundaria.

Se indicaba que el ministro había anunciado la separación de los oficiales de la 26 Comandancia y la salida del prefecto. Se leía que en su discurso en el Senado el ministro trató de minimizar los hechos y negar el lanzamiento de bombas a las tribunas:

“En todo momento, el ministro Languasco negó que la policía hubiera arrojado bombas lacrimógenas contra las tribunas pero, sin embargo, más adelante admitió que se tiraron algunas a las pistas y a la parte baja de las graderías”.

“En ese momento de la intervención del ministro, lo interrumpió el senador aprista Luis Alberto Sánchez para mostrarle una foto de La Prensa que demostraba lo contrario. El Dr. Languasco no respondió”.

Según la nota, el ministro intentó echar la culpa sobre los aficionados que ingresaron al campo de juego: Tras la presentación del ministro, el senador populista Juan Cravero le preguntó por qué durante su permanencia en el estadio no usó los micrófonos para llamar a la calma a la gente, a lo que respondió que no sabía lo que iba a suceder y que pensó que su

intervención no sería necesaria. Y dijo que ignoraba por qué no se abrieron todas las puertas del estadio.

En la Cámara de Diputados, Languasco reveló que en la Tribuna Norte sólo estaban abiertas las puertas 12, 15 y 16, mientras otras cuatro puertas estaban cerradas”. El ministro justificó el arrojo de bombas indicando que la multitud había roto las mallas de separación del campo de juego y que, como la medida no tuvo resultados, arrojaron tres bombas en la parte baja e intermedia de la Tribuna Norte.

Por su parte, el diputado acciopopulista Mario Villarán pidió la censura del ministro y acusó a los apristas de responsabilizar al prefecto y subprefecto, para salvar la responsabilidad del ministro y evitarle una censura por intereses políticos”.

Comentario:

El tamaño del titular, 51 centímetros, da una pauta de la importancia de la nota para el diario. El titular ocupa la mitad del ancho de página y va en tres líneas, superando en extensión al titular del día anterior, aunque no el tamaño del tipo que es menor. Va acompañado de otros subtítulos que refieren otros aspectos referidos a la tragedia.

Se trata de una nota informativa que utiliza la técnica conocida como objetiva y prioriza la fuente oficial y recoge parte del debate. Se resume prioritariamente la intervención del ministro de Gobierno en el Congreso y se alude a la presencia de “agitadores”, versión con la que el ministro intenta ligar los sucesos del estadio con móviles políticos.

Se relativiza la actuación policial, el lanzamiento de bombas lacrimógenas a las tribunas y la represión con disparos de bala a aficionados desarmados. No se cuestiona la versión oficial.

La relevancia de la versión oficial de los hechos se expresa a través del tamaño de los titulares, en los que se aprecia una gran diferencia entre el que acusa la actuación de “agitadores” y otra nota publicada en la parte inferior (a pie de página) que señala la responsabilidad de los jefes policiales en la hecatombe.

Las notas interiores vuelven a utilizar como principal fuente de información al ministro de Gobierno, a la que suman fuentes secundarias. Las notas señalan las contradicciones en las versiones del ministro acerca del lanzamiento de bombas a las tribunas, pero no las cuestionan. Tampoco se destacan las respuestas de los parlamentarios sobre los temas más controvertidos: el lanzamiento de bombas a las tribunas, la represión policial y las muertes por balas.

6.3.2. Otras notas de portada.

Titular: “Diez millones para deudos autorizan las cámaras”.

Bajada: Belaunde promulgó anoche mismo la ley.

Gorro: A menos de una hora de haber sido aprobada en el Parlamento, el presidente Belaunde promulgó anoche la ley que faculta al Ejecutivo a concertar un préstamo extraordinario por diez millones de soles para auxiliar a los deudos de las víctimas de los sucesos del Estadio Nacional.

Comentario:

La nota grafica de cierta manera la gravedad de la situación que obligó al Gobierno a aprobar medidas de ayuda económica a los familiares de los deudos, así como para la atención de los heridos. La fuente es oficial e independiente. Se aplica la técnica objetiva.

Titular: “Las puertas cerradas, dicen testigos”.

El gorro: “Mientras que testigos presenciales y varios accidentados afirmaron ayer que las puertas de la Tribuna Norte del Estadio Nacional estaban cerradas el domingo cuando se produjeron los desórdenes; el Comité Nacional de Deportes, a través de sus más altos representantes, aseguró que esas vías de acceso estaban libres”.

La nota añadía:

“Las puertas estaban cerradas y cuando quisimos salir nos vimos atrapados como ratas”, dijo Jaime Moncada Espinoza (18). Sus palabras fueron ratificadas por Víctor Domínguez Neyra (21) y Abraham Alzamora (18). Los tres se recuperan en el Hospital del Empleado de contusiones y asfixia sufridos antier”.

Comentario:

La nota revela discrepancias entre las versiones de los aficionados y las autoridades del CND que aseguraban que las puertas habían estado abiertas. La nota da cuenta de un hecho aparentemente circunstancial que tuvo un papel trascendente en el desencadenamiento de la tragedia y que nunca fue explicado claramente.²⁰

Técnica objetiva. Fuentes independientes.

Titular: 25 presos peligrosos fugan de Carceleta; No saben a qué hora.

Bajada: Salieron por puerta del Palacio; Todos continúan fugitivos.

Gorro: Una fuga masiva de 25 peligrosos delincuentes se registró la madrugada de ayer en a Carceleta del Palacio de Justicia. Ninguno de los prófugos ha sido capturado hasta el momento, siendo buscados por la policía.

Comentario:

²⁰ Tras la publicación del libro El gol de la muerte el autor de la tesis recibió la versión de un aficionado que acusó a la policía de haber ordenado el cierre de puertas.

La nota de cuenta de un hecho que tuvo vinculación con la tragedia, de acuerdo a la novela “La ópera de los fantasmas” del escritor Jorge Salazar, pues ellos habrían sido utilizados para enterrar cadáveres de personas muertas por disparos de balas.

Técnica Objetiva. Fuente propia.

Titular: Recuento de juez: muertos son 274.

Gorro: El juez instructor Benjamín Castañeda Pilopais constató, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en las diferentes asistencias públicas y hospitales de la Gran Lima.

Comentario:

La cifra iría creciendo con el paso de las horas y las muertes de los heridos. La cifra oficial no existiría porque no todos los cadáveres recibieron autopsia. Se permitió el traslado de los cuerpos sin ese requisito. Fuente propia. Técnica objetiva.

Titular: Hubo disturbios y cierrapuertas por el vandalismo de exaltados.

Bajada: Destrozaron instalaciones del Estadio.

Gorro: La violencia por segundo día campeó ayer por las calles de Lima. Grupos de exaltados y agitadores provocaron nuevos atentados contra la propiedad pública y privada, mientras la policía, en algunos casos, se mostró impotente para frenar los actos de vandalismo.

Comentario:

Una vez más la violencia es achacada a los que protestaban por la masacre de los hinchas en el Estadio. Las causas de la protesta no se traslucen en la nota del diario: Técnica objetiva, fuente propia.

Título: Hoy sepelio masivo; cinemas no abrirán.

Bajada: Prosiguen labores escolares.

Gorro: El gobierno dio a conocer ayer que el duelo nacional decretado no comprende la suspensión de las labores escolares. En cambio no habrá hoy espectáculos cinematográficos ni shows musicales en televisión y los centros nocturnos permanecerán cerrados, en señal de duelo, al realizarse la mayoría de los sepelios, que comenzaron ayer. Fuente oficial e independiente. Técnica objetiva.

Comentario:

El clima de pesar por las muertes es resaltada en esta nota. Fuente propia. Técnica objetiva.

Titular: Los daños ascenderían a 7 millones.

Entrada: Cuantiosos son los daños causados por las turbas que recorrieron las calles de la ciudad la noche del domingo y durante el día de ayer. Hasta ahora las autoridades no saben con exactitud las cifras, pero se calcula que aproximadamente ascienden a siete millones de soles los destrozos.

Resumen: Pese a lo tremendista de las cifras no hay una fuente que valore los daños totales. Se recogen cifras parciales del CND, la Good Year y el Jockey Club, cuyos locales fueron afectados, pero nadie da una cifra aproximada.

Comentario:

La nota tiende a exagerar los daños. Fuentes varias. Técnica objetiva.

Titular: Agente fiscal responsabiliza al jefe o jefes de Guardia Civil.

Gorro: El agente fiscal, Dr. Héctor Ponce Arteaga, denunció ayer como responsables al jefe o jefes de la Guardia Civil que ordenaron el lanzamiento de bombas lacrimógenas sobre las tribunas del Estadio Nacional dando origen a la sangrienta tragedia del domingo, y solicitó su detención provisional.

Comentario:

La nota, pese a lo reducido de su presentación, destaca la acusación fiscal contra los jefes policiales, los responsables de la tragedia. Contrasta el tamaño de las notas que denuncian la responsabilidad de las autoridades policiales frente al titular que culpa a los “subversivos” por los sucesos del 24 de mayo.

Fuente independiente. Técnica objetiva.

6.4. Portada del 27 de mayo.**6.4.1. Abridora de portada.**

Titular: “En manifestación de dolor inhuman a 243 víctimas de la tragedia del Estadio”.

El titular ocupa la mitad del lado derecho, va a tres columnas de 17.5 cms., lo que da un total de 52.5 cms. El tipo era Times New Roman de 48 puntos.

Volada: El pueblo llora a sus muertos.

Bajada: Ataúdes fueron conducidos en camiones y hasta a pie.

Sumilla: Miles presenciaron paso de los cortejos

Gorro: En una gigantesca manifestación de congoja y en el más impresionante entierro masivo de los últimos años se constituyó ayer el sepelio de 243 víctimas de la tragedia del domingo en el Estadio que habían sido identificadas y veladas en sus respectivos hogares.

Comentario:

La noticia da cuenta del clima de dolor que embargó a la ciudad el día del entierro de la mayor cantidad de víctimas de la tragedia, que sigue siendo el tema central de la información de diario y eso se refleja en la extensión del titular: 52.5 cms. Llama la atención que la nota principal acerca del entierro de las víctimas del Estadio se entrecruce

con un recuadro que destaca que: “No ha prosperado en Lima la labor de los agitadores”, lo que revela la intención del diario de politizar el tema.

Fuentes propias. Técnica Objetiva.

6.4.2. La campaña contra los agitadores.

Titular: “No ha prosperado en Lima labor de los agitadores. Existe calma y serenidad”.

Gorro: “El pueblo de Lima ha dado prueba de su madurez cívica durante los dos últimos días, al mantener la serenidad y resistirse a las incitaciones a la violencia hechos por numerosos agitadores, entre ellos comunistas. (La Dirección de Informaciones de Palacio de Gobierno dijo ayer que los agitadores pertenecen al trotskismo y al comunismo).

Comentario:

Se trata de una nota de opinión colocada en la portada que da cuenta del interés del diario por deslindar con aquellos que responsabilizaban a la policía por lo ocurrido en el Estadio.

Nota de opinión. Fuente propia.

Titular: “Cinco rojos del FLN detenidos por pintar lemas subversivos”.

Bajada: Apresan a agitadores y a universitarios.

Entrada: “Cinco comunistas del Frente de Liberación Nacional fueron capturados por la policía de Surquillo, al sorprenderlos incitando a la violencia y pintando las paredes con lemas de ‘pueblo no olvides’ y otros contra el ministro de Gobierno y la Guardia Civil”.

Comentario:

La nota destaca el interés del diario por culpar a agitadores y subversivos por el clima de agitación social en el país, sin preocuparse por lo que pasó en el Estadio. Como es fácil comprender la fuente es oficial. Técnica Objetiva.

Titular: Renuncian Prefecto; Subprefecto de Lima.

Bajada: Asumió el Dr. Pizarro Dávila.

Gorro: El Prefecto y el Subprefecto de Lima, Ernesto Gómez Cornejo y Dagoberto Laines, respectivamente, presentaron anoche sus renunciaciones ante el presidente Belaunde, al haber sido señalados por las Cámaras como responsables de los luctuosos sucesos del Estadio Nacional”.

Comentario:

La nota resalta la responsabilidad del Prefecto y el Subprefecto en los hechos del Estadio pese a que se trataba de funcionarios de segundo orden en relación con el ministro de Gobierno y el jefe de la Guardia Civil. La nota incluso recogía declaraciones del Prefecto en el sentido de que había presentado su renuncia dos meses antes, lo que dejaba al descubierto que se trataba de una maniobra coordinada entre el oficialismo y la oposición en el Congreso para calmar las aguas y salvar al ministro, tal como lo había dejado entrever el parlamentario Mario Villarán. Fuente oficial e independiente. Técnica Objetiva.

Título: “Detuvieron al moreno que inició tragedia”.

Bajada: “Entró a la cancha con chaveta”.

Entrada: “Soy peruano y no podía permitir que se anulara un gol a mi cuadro”. Estas palabras las pronunció tranquilo y como si nada pesara sobre él, en la División de Homicidios, Víctor Matías Vásquez Campos (“Bomba”), quien, a criterio general, fue el que inició los dolorosos sucesos del último domingo. Fue capturado ayer por la PIP”.

Comentarios:

El titular deja entrever que la responsabilidad de los sucesos es del aficionado conocido como el “Negro Bomba”. Se le acusa de portar una chaveta con el evidente objetivo de

presentarlo como un tipo violento, pero este dato no era real. Fue el segundo hincha, Germán Cuenca, quien ingreso con un pico de botella en la mano.

Días después, el 30 de mayo, en la página 19 se da cuenta que el “Negro Bomba” había sido tratado con deferencia y se aducía que ello obedecía a que él sería “un confidente” de la policía. Pero el diario no confirmó el tema y no lo investigó. Fuentes varias. Técnica objetiva.

Titular: Diario italo dice que Perú superará la crisis actual.

Gorro: Roma 26 (AFP).- “Perú un país que sabe vencer sus crisis”. Este es el título con que el periódico “Il Tempo” publica un comentario sobre los dramáticos acontecimientos en Lima.

Comentario:

El comentario del diario italiano destacaba las virtudes liberales del gobierno peruano y advertía sobre las posibilidades de que el caso de la tragedia fuera aprovechada por grupos opositores. Sin duda, el cable fue publicado porque estaba en sintonía con el pensamiento del diario.

6.5. Notas del 28 de mayo

6.5.1. Sin abridora de portada.

El 28 de mayo ya no se coloca como nota abridora de portada el tema de la tragedia. Las notas se subdividen en cuatro temas distintos.

Titular: 114 heridos del 24 siguen en hospitales.

Bajada: Unos graves; otros mejoran.

Gorro: Mientras ayer se sepultaba a los últimos ocho cadáveres identificados, de la tragedia del Estadio Nacional, en los distintos nosocomios han quedado 114 heridos,

algunos de los cuales se debaten entre la vida y la muerte. Pero la mayoría se restablece rápidamente, según el informe de los médicos.

Comentario:

Lo saltante es que el tema del Estadio deja de ser titular de portada y pasa a subdividirse en varios temas. Extraña que una denuncia del juez Castañeda Pilopais acerca del retiro no autorizado de los escombros se publique en la página 4 y no en la portada.

Técnica Objetiva. Fuentes varias.

Título: “Continuarían en su puesto los oficiales del Estadio”.

Entrada: El coronel Santiago Sanguinetti, jefe accidental de la Novena Región de la Policía, dijo ayer que ninguno de los oficiales de la 26 Comandancia que estuvieron en el Estadio Nacional el domingo ha sido separado o cambiado de puesto ni se encuentra detenido”.

Comentario:

La nota desmiente la versión del ministro Languasco acerca de la destitución de los oficiales que estuvieron a cargo de la custodia del estadio el 24 de mayo. Es importante el desmentido pues la fuente es oficial. Técnica Objetiva.

Titular: “El Gobierno previno ayer contra actos de agitadores”.

Gorro: El Gobierno previno anoche a las instituciones laborales y estudiantiles contra la peligrosa maniobra de elementos extremistas que están incitando al pueblo a cometer desmanes con el evidente propósito de explotar el sincero pesar que embarga a la ciudadanía”.

Comentario:

Se trata de un comunicado de la Dirección General de Informaciones de Palacio de Gobierno que alude a la presencia de agitadores en las protestas. Nuevamente resalta el interés del gobierno de acusar a los promotores de las protestas antes que aclarar las causas de las mismas. La fuente es oficial. Técnica Objetiva.

Título: “Comisión edil dice que CND no aceptó control en el estadio”.

El titular va a dos columnas por 13 centímetros es decir 26 en total. El tipo es Times New Roman de 32 puntos.

Entrada: En uso de una alegada autonomía el CND se opuso en repetidas ocasiones, antes de la tragedia del domingo, al control y vigilancia municipal, en el Estadio Nacional, según un informe elevado ayer a la alcaldía de Lima, por la Comisión Municipal de Espectáculos.

Resumen: La Comisión de Espectáculos de la Municipalidad de Lima, a cargo de Arturo Salazar Larraín, los acusó por las puertas cerradas, la venta de bebidas alcohólicas y por el exceso en la venta de entradas. Además, de que no existían grifos de agua ni extinguidores y que se entregaba las botellas de vidrios a los espectadores, botellas que se usaron durante los incidentes con la policía.

Comentario:

En esta nota salen a relucir las numerosas irregularidades que se producían en el Estadio a vista y paciencia de las autoridades. Y se ratifica, a través de la municipalidad, que muchas puertas de la tribuna Norte estaban cerradas. Sorprende que el tema no haya sido abridora de portada, pese a que se trata de un desmentido a las autoridades que quisieron negar la existencia de puertas cerradas.

Semanas después los administradores del Estadio, Aníbal Carreño y Agustín Taramona, fueron puestos a disposición del Poder Judicial, junto a nueve revendedores y quince

falsificadores de entradas, acusados por la reventa de entradas. Después serían liberados. Es decir, que en este caso tampoco habría castigo para los responsables.

6.6. Notas del 29 de mayo.

6.6.1. La denuncia contra el Partido Comunista.

Titular: “Partido Comunista actuó en el Estadio sostiene la Policía”.

Era el titular principal y estaba a lo ancho de 13 centímetros por 3 líneas, en total sumaba 39 centímetros. El tipo es de 48 puntos.

Subtítulo: “Dice que rojos usaron armas de fuego y pretendieron desarmar a los guardias”.

Gorro: “La Guardia Civil anunció ayer que posee informes fidedignos que señalan la participación de elementos del Partido Comunista Peruano en los trágicos sucesos del domingo en el Estadio Nacional, y que prueban que sus afiliados fomentaron los desórdenes para apoderarse de las armas de la policía destacada en ese campo”.

Segundo párrafo: En el comunicado emitido por la Dirección General de la GC dice que existe información que el Partido Comunista repartió entradas a sus simpatizantes para que asistieran al espectáculo deportivo y que hubo individuos que dispararon armas cortas contra la policía que trataba de restablecer la calma.

Resumen: El comunicado indicaba que hubo quienes “se dedicaron a actuar como activos agitadores, originando además de la reacción injustificada de la masa contra el personal de servicio, que se atentara contra el patrimonio propiciando asaltos, incendios y robos”.

Comentario:

El tema de la tragedia vuelve a ocupar el encabezado de la portada pero ya no tiene un gran despliegue, pues ocupa una extensión cercana al tercio del ancho de la portada. Va

acompañado de dos textos adicionales que no ocupan más allá de un cuarto de espacio de la portada, lo que indica que el tema va perdiendo vigencia para el diario.

Se trata de una nueva acusación lanzada por la policía, avalada por el Ministerio de Gobierno, contra un nuevo “chivo expiatorio”: el Partido Comunista Peruano. Ante la serie de acusaciones que se lanzaron contra la actuación policial, los altos mandos de la institución, el ministerio de Gobierno y el Ejecutivo buscaron delegar responsabilidades en grupos subversivos. Esta vez se acusó al Partido Comunista, pero sin aportar mayores pruebas, lo que quedó evidenciado en el hecho de que no se presentó ningún elemento probatorio de la vinculación de esa organización con los hechos del estadio.

Al final del comunicado, se justificaba su difusión indicando que se hacían públicas “ante la serie de versiones que se han dado sobre los luctuosos sucesos”. Es decir, las denuncias que incriminaban a sus altos mandos con la muerte de los aficionados.

La fuente es oficial. Técnica Objetiva.

6.6.2. Otras notas de portada.

Titular: CND rechaza cargos por la tragedia del 24.

Bajada: Dice que nunca se criticó salidas.

Gorro: El Comité Nacional de Deportes rechazó ayer en un comunicado las afirmaciones que han vinculado a dicho organismo con la organización del partido de fútbol del domingo 24 y con la responsabilidad de los trágicos sucesos.

Resumen: Tras las acusaciones sobre las puertas cerradas, el CND que tenía a su cargo la administración del Estadio aseguró que solo estaba cerrada la puerta 10 de la tribuna Norte y que las puertas 1, 5, 11 y 17 permanecieron con media hoja abierta.

Comentario:

La versión del CND se contradecía con la de muchos aficionados que declararon que las puertas estaban completamente bloqueadas, razón por la que muchos murieron aplastados en las salidas. Este es otro tema que se quedó sin esclarecer.

Fuente oficial. Técnica Objetiva.

Titular: Identifican al último de los caídos en el Estadio.

Gorro: Ayer se identificó el último cadáver de la tragedia del domingo pasado que quedaba en la Morgue Central y fue entregado a sus deudos. Era Moisés Alegre Baca, pescador chalaco, que hoy será sepultado..

Comentario:

Los muertos seguían sumando y no se conocía una cifra oficial, pues muchos cadáveres no pasaron por la morgue. La nota también daba cuenta de que al día siguiente del suceso el juez Castañeda registró 273 cadáveres en los hospitales y centros asistenciales.

6.7. Notas del 30 de mayo.

6.7.1. Aparece el tema de los desaparecidos.

El tema de la tragedia vuelve a dejar de ser titular principal y pasa a ser uno más de los temas que se destacaban en la portada. En un pequeño recuadro, ubicada al lado de la nota principal de portada, aparece uno de los temas menos esclarecidos de la tragedia: el de los desaparecidos.

Titular: “No es hallado uno que fue al estadio”.

El titular tiene 3.5 cms. x 3 líneas, en total tiene 10.5 centímetros. El tipo es de 20 puntos.

Texto: Hasta el momento se desconoce el paradero de Elberto Quispe Carbones (38) un vendedor del Mercado Mayorista que el domingo según su esposa Artemia Alzadelaidas, concurrió al Estadio Nacional.

Sus familiares viven momentos de angustia. Desde esa fecha, realizan un incansable peregrinaje por nosocomios, _asistencias públicas y comisarías en busca de noticias.

Comentario:

El pequeño recuadro, con su titular menor, da una idea de cómo trató el tema de los desaparecidos el diario de Beltrán. Se trata de casos que quedarían como no resueltos para la posteridad. De las numerosas historias que se cuentan sobre la hecatombe, este es uno de los más soterrados junto al de las muertes por balas. Lo importante de la nota es que el diario no deja de cubrir el hecho, resaltando el lado humano del problema.

La fuente es independiente: los familiares de las víctimas. Técnica Objetiva.

Titular: Pensiones vitalicias a deudos de víctimas.

Gorro: Los deudos de las víctimas de la tragedia del Estadio Nacional, tendrán una pensión permanente del Estado, de acuerdo a los sueldos que percibían los jefes de familias desaparecidos y a sus necesidades económicas, anunció el ministro de Salud Pública, Javier Arias Stella, a la salida del Consejo de Ministros.

Comentario:

La nota da cuenta de la preocupación del Gobierno por atender el drama familiar de las víctimas de la tragedia. Allí el ministro promete seguir investigando las causas y asegura que las bombas arrojadas no tuvieron efectos letales como aseguraban los aficionados.

Fuente oficial. Técnica Objetiva.

Titular: Víctor Matías (a) “Bomba” pasó ayer al juzgado.

Texto: Ayer fue puesto a disposición del juez el moreno Víctor Matías Vásquez Campos (a) “Bomba”, detenido por la PIP el martes último para esclarecimientos relacionados con la tragedia ocurrida el domingo en el Estadio Nacional”.

Acerca del atestado confeccionado por el Departamento de Homicidios no se sabe nada. El jefe, Alfonso Rivera Santander, se negó ayer rotundamente a proporcionar informe alguno sobre el resultado de las investigaciones.

Comentario:

A diferencia de los jefes policiales, el trato que le dieron al aficionado que ingresó al campo de juego fue el de presentarlo como el gran responsable. Sin embargo, se guardaba hermetismo sobre la acusación. El mismo diario aludiría al hecho de que se afirmaba que se trataba de un confidente de la policía.

Fuente propia. Técnica Objetiva.

6.7.2. La subversión externa.

Uno de los títulos más visibles de la portada del día destacaba:

“Del exterior dirigían la toma de fábricas”.

Bajada: Declara el ministro Cusianovich.

Gorro: El ministro de Trabajo, Miguel Ángel Cusianovich, asintió ayer la existencia de un plan subversivo dirigido desde el exterior que, mediante la ocupación de fábricas, tiene el firme propósito de crearle problemas al Gobierno”.

La nota añadía que el ministro coincidía con el secretario general de la CTP, Arturo Sabroso, quien declaró que la toma de fábricas obedecía a un plan castrista. Además, el ministro lamentaba la decisión del juez Castañeda que puso en libertad a los trabajadores que habían ocupado las fábricas porque se trataba de un delito tipificado.

Comentario:

El clima de persecución política se evidencia en la nota, pues los reclamos sindicales son imputados a la actuación de grupos subversivos que, aparentemente, intentaban debilitar el

sistema democrático. No se dice nada de los reclamos sindicales, por lo que es difícil tener una opinión sobre el tema. El otro punto a destacar es la coincidencia entre el Gobierno y el líder sindical aprista en torno a las protestas de los obreros que tomaron las fábricas. Además, se alude al juez Castañeda y se cuestiona su decisión de liberar a los sindicalistas presos.

La fuente es oficial aunque también se acude a una fuente independiente: el líder sindical aprista. Técnica Objetiva

6.8. Notas del 31 de mayo.

6.8.1. Más desaparecidos.

El 31 de mayo apareció otro caso que revelaba el drama de los familiares de las personas desaparecidas. A través de la información se puede entrever que no se trataba de un hecho aislado. Lo dice el mismo titular:

“Familiares no ubican a otro que asistió el 24 al Estadio”.

El titular iba a lo largo de 7.5 centímetros por 2 líneas, en total 15 centímetros. El tipo era Time News Roman de 20 puntos. La nota iba a pie de página en el ángulo derecho de la portada.

La nota indicaba lo siguiente: “Alfredo Sandoval Bellido (22) es otra de las personas a las que sus familiares no pueden ubicar desde el domingo 24. Se presume que concurrió al Estadio Nacional atraído por su afición al fútbol. Sin embargo, su nombre no figura en la relación de muertos y heridos que dejaron los luctuosos sucesos que ensangrentaron ese campo deportivo hace siete días”.

“En las últimas 24 horas se ha denunciado la desaparición de dos personas, ambas adultas.

La otra es Edilberto Quispe Carbones (38), un vendedor ambulante al que su familia busca

infatigablemente”. La nota terminaba concluyendo que “el paradero de ambos es un misterio”.

Comentario:

En este caso la fuente es independiente. Pese a que se suman nuevos casos de desaparecidos no hay un despliegue sobre el tema. La nota aparece en un pequeño recuadro a pie de página. No hay fotos Tampoco hay seguimiento del caso denunciado un día antes. Los casos aparecen y desaparecen del diario.

6.9. Notas del 1 de junio.

El tema de los desaparecidos volvió a la portada del diario de una forma curiosa, en ella se daba cuenta de la supuesta pérdida de un cadáver:

“Desaparece cadáver de lista de muertos”. El titular iba a pie de página a lo largo de 8 centímetros por 2 líneas, un total de 16 centímetros. Estaba ubicado en el lado izquierdo. El tipo era el Times New Roman de 32 puntos.

La bajada agregaba: “Buscan desentrañar misterio”.

El gorro de la nota precisaba: “Un cadáver que fue identificado por la Guardia Civil de la Asistencia Pública con el nombre de Eustaquio Sandoval no aparece en la lista oficial de muertos del domingo pasado en el Estadio Nacional”.

“Este hecho que coincide con la desaparición de su hermano Alfredo Sandoval Bellido, tiene confundido al suboficial de la Marina, Luis Sandoval Paiva”. El denunciante acotaba que el cadáver de “Eustaquio Sandoval” no aparecía registrado en la lista oficial de muertos de la morgue. El cuerpo de su hermano, en tanto, continuaba como no habido. Esta vez la fuente también es independiente.

En la página 2 de la fecha también se aludía al tema. El funcionario de la Junta de Asistencia Nacional (JAN), doctor Juan Gómez, informaba que había “un reducido número de personas que aún no ha podido localizar a sus familiares que concurrieron al Estadio la tarde de los luctuosos sucesos”.

En la nota se añadía que había 21 muertos sin dirección conocida y que fueron sacados fuera de Lima, por sus familiares, para su inhumación. Ellos habrían venido desde sus provincias para presenciar el trascendental partido.

La nota añadía por mano del redactor del diario que “los sucesos del Estadio son objeto de una prolija investigación judicial, y también los ministerios de Gobierno, Salud y Educación preparan un informe exhaustivo del desastre”. La nota de la fuente es oficial.

Ese día un titular de portada daba cuenta que los muertos por la tragedia ascenderían a 301, de acuerdo a datos de la Junta de Asistencia Nacional (JAN), el organismo de ayuda social del Gobierno. Otra fuente oficial.

Comentario:

Las notas siguen dando cuenta del drama humano de las desapariciones, pero pese al incremento del número de desaparecidos no se destaca el tema en la portada y tampoco se le da seguimiento pese a la importancia. En las dos notas reseñadas se apela a dos fuentes: una es independiente y otra oficial. En la nota cuya fuente es independiente no hay foto.

6.10. La opinión de La Prensa.

6.10.1. Editorial del 26 de mayo.

El editorial titulado “La horrenda tragedia del estadio”, indicaba: “En estos momentos de congoja cuando más se requiere de viril serenidad, no hay que prestarse al juego de los que

pretenden explotar inhumanamente, para provocar nuevas víctimas, los sentimientos que suscita en todo peruano esta tragedia” (p. 12).

Comentario:

Como era de esperar el diario se solidarizó con los familiares de las víctimas, a la vez que hacía llamados a la calma. Luego, consecuente con su línea ideológica, salía en defensa de las fuerzas del orden aunque dejaba en claro que se debían esperar las investigaciones para establecer responsabilidades.

Sobre las muertes por balas, la desaparición de personas y otras interrogantes que se suscitaron tras la tragedia no se dijo ninguna palabra. Pronto el tema de la tragedia dejaría de ocupar la primera plana del diario y sería considerado como un simple hecho casual, en el que las responsabilidades recaían en unas cuantas personas.

El diario coincidió con los voceros oficiales en acusar a grupos de “agitadores” y “subversivos” de aprovecharse de las circunstancias para provocar el enfrentamiento entre peruanos. En vez de investigar las denuncias de cientos de espectadores sobre la actuación policial, se concentró en denunciar la actuación de las “turbas” en las protestas callejeras.

6.10.2. Editorial del 28 de mayo.

El editorial volvía a arremeter contra los “subversivos” que pretendían azuzar a la población, según el Gobierno, la policía y el mismo diario. El editorial se titulaba: “Una maniobra que el país no puede aceptar”.

El texto denunciaba la labor de agitadores cuya finalidad era “culpar a la policía de todo lo ocurrido, con el fin de desprestigiar, e inclusive crear un sentimiento de repudio en la ciudadanía, hacia las fuerzas legalmente encargadas de vigilar el orden”.

En un intento de desvirtuar las acusaciones contra la policía, el editorial señalaba que en los casos en los que las puertas estaban abiertas no hubo víctimas que lamentar, que se tenía que evitar que se linchara al árbitro y recordaba que antes que se produjeran los hechos de violencia circuló el rumor de “que algo iba a pasar” y que ello “parecería confirmar la afirmación hecha por el ministro de Gobierno, doctor Languasco de Habich, respecto a que hubo agitadores que actuaron en el estadio”.

Comentario:

En el editorial se hace evidente que el diario defiende el statu quo, el orden, entendido esto como la defensa de las fuerzas policiales, pese a que ellas eran las principales responsables de la tragedia del estadio.

También se aprecia el pleno respaldo a la actuación del ministro de Gobierno y a su tesis, insostenible porque nunca presentó pruebas de ello, de que grupos de “agitadores” actuaron en el Estadio Nacional. Incluso se da como válido el rumor que anunciaba “que algo iba a pasar” para confirmar la tesis del ministro, aunque otros podrían decir también, como el juez Castañeda Pilopais, que existió un “plan represivo” llevado adelante por el ministro y los oficiales de la policía para desencadenar la tragedia.

6.10.3 Editorial del 29 de mayo.

“El Perú ha dado una hermosa lección de civismo”, rezaba el titular del editorial, en el que se dejaba en claro que toda manifestación de protesta por las muertes de aficionados, tenía claros tintes subversivos.

“A raíz de la horrenda tragedia del domingo en el Estadio se produjeron de inmediato actos de saqueo y pillaje claramente dirigidos e instigados por agitadores profesionales”, afirmaba el editorial en cuestión para luego aludir a la captura de miembros del FLN y las

protestas de los sanmarquinos, a la vez que saludaba la actitud de la oposición conservadora que se mostró favorable al accionar del ministro de Gobierno y las fuerzas policiales.

“Lejos de aprovechar de las circunstancias para crear problemas al Gobierno, lo cual hubiera sido -dada la oportunidad- sumamente fácil, los partidos de la oposición, el Apra y la Unión Nacional Odríista, no vacilaron en asumir una actitud seria, serena y responsable, poniendo los verdaderos intereses del país por encima de cualquier menuda consideración política”.

Comentario:

Una vez más resalta la opinión del diario en favor de statu quo. Tras asociar las protestas de los aficionados con los saqueos, saluda la actitud asumida por los partidos de la oposición: el APRA y la UNO que se negaron a censurar al ministro Languasco pese a que estaba probado que la policía arrojó bombas lacrimógenas a las tribunas en medio de la actitud pasiva del ministro, quien inicialmente intentó negar esa versión en el Senado.

6.10.4. Editorial de 7 días del Perú y el Mundo.

Los editores del suplemento 7 días del Perú y el Mundo también enfilaron sus críticas contra los “agitadores” y “subversivos”, a los que acusaban de desencadenar las protestas tras la masacre.

“El número y técnica de los vehículos incendiados, el apedreamiento de casas comerciales, la ubicación e identificación del domicilio de algunos jefes policiales, la presencia de agitadores en los mortuorios tratando sin éxito de exaltar los ánimos, indican una indudable unidad de acción y, desde luego, la presencia de un estado mayor subversivo que trataba aquella noche de conseguir los deseados dividendos (7 días, 30 de mayo: p.2).

Tras recordar las acusaciones de la GC contra el Partido Comunista y el trotskismo, indicaba que “por curiosa coincidencia, el mes de mayo había sido señalado por “el obispo Pipilipenko” como el plazo señalado por el comunismo internacional para desatar en el Perú y en Argentina una ola de violencia y desórdenes. Con precisión matemática el país ha sido sorprendido por actos inusitados de violencia laboral y social”.

Tras reiterar la existencia de una campaña contra el ministro Languasco, el prefecto y la institución policial, la nota del semanario resaltaba “que el momento político puede definirse con claridad como de urgente definición del criterio de autoridad y que cualquier pérdida de terreno en estos momentos significa, sin duda, un escalón más de la táctica general que están siguiendo los extremistas del totalitarismo”.

Comentario:

Aquí también se asocian las protestas de los aficionados con grupos extremistas, con el totalitarismo, es decir, con fuerzas de izquierda pero sin presentar pruebas concretas de la acusación, tal como había ocurrido con las versiones del ministro de Gobierno.

6. 11. La animadversión contra el juez Castañeda Pilopais

6. 11.1. Editorial del 27 de mayo.

El editorial se dedicaba a denostar el fallo del juez instructor Benjamín Castañeda Pilopais, que se había negado a acusar penalmente a los trabajadores que habían tomado los locales de las fábricas para lograr la solución de sus reclamaciones.

El título del editorial sentenciaba: “Un fallo realmente alarmante”. La nota comenzaba así: “La opinión pública del Perú tiene que ver con justificada alarma el fallo expedido por el juez instructor, doctor Benjamín Castañeda Pilopais, en una denuncia interpuesta por una empresa industrial en un caso en que había claras y notorias violaciones de la ley penal. Sin

perjuicio del respeto y el acatamiento que merece un juez, es deber imperioso de este diario señalar que de quedar tal fallo ejecutoriado, significaría un lamentable precedente de impunidad para hechos previstos como delito que revisten una gravedad social evidente”.

Comentario:

La posición progresista del juez Benjamín Castañeda Pilopais ya le había ganado el encono del diario, muchos antes de que procediera a realizar las investigaciones sobre los sucesos en el Estadio Nacional.

La toma de fábricas por parte de los obreros metalúrgicos en el mes de mayo de 1964 había desencadenado el odio de los sectores conservadores que reclamaban mano dura contra los sindicalistas. Por ello es que la decisión del juez de liberar a los detenidos y exculparlos de delito penal por la toma de fábricas, mereció una iracunda respuesta del diario.

6.11.2. Editorial en 7 días del Perú y el Mundo.

El caso también sería analizado en el suplemento dominical 7 días del Perú y el Mundo, en el que se decía: “El doctor Benjamín Castañeda Pilopais –quien indudablemente se comporta de una manera extraña hace algún tiempo-, sostiene que los detenidos sometidos a su jurisdicción bajo acusación de haber asaltado y ocupado las fábricas metalúrgicas, lo habían hecho no cometiendo un típico acto delictivo sino llevando a cabo ‘actos de fuerza típicamente laboral’” (/ días, 30 de mayo de 1964).

Comentario:

Se cuestiona la decisión judicial porque el juez no criminaliza la protesta de los metalúrgicos, en opinión contraria a la de los empresarios y sus abogados que reclaman la pena de cárcel para los sindicalistas. Se evidencia la confrontación entre las ideas del diario y el juez.

6.12. La denuncia del juez contra el ministro.

6.12.1. El primer aniversario de la tragedia.

“Hoy se cumple un año de la tragedia del estadio” tituló el diario una de las notas de portada, ubicada a pie de página en la edición del 24 de mayo de 1965.

El titular iba a lo largo de 21 centímetros en una sola línea. El tipo era Times New Roman de 32 puntos.

La nota decía: Al cumplirse un año, ninguna de las comisiones que se nombraron para investigar las causas de la dolorosa tragedia ha evacuado informe alguno sobre las responsabilidades de los que intervinieron ni tampoco ha adelantado recomendaciones sobre las medidas de seguridad que se deben tomar”.

“Ha habido muchas discusiones sobre si las puertas del estadio estaban cerradas o no, pero lo cierto es que algunas personas murieron en la misma tribuna, otras en las escaleras y muchas más en los pasillos interiores”.

Comentario:

La nota comentada reconoce que a un año de los sucesos muchos aspectos oscuros rodeaban a la hecatombe debido a la inacción de las autoridades policiales, judiciales y deportivas. La principal responsabilidad recaía en el Ejecutivo que había formado comisiones ministeriales que no llegaron a ninguna conclusión.

En el segundo párrafo se evidencia un hecho central: se desconocía con certeza las diversas causas de las muertes. Ello obedecía a que se autorizó el traslado de los cuerpos de las víctimas sin que se realizaran las autopsias respectivas. Una responsabilidad que recaía en el Ejecutivo y sus funcionarios.

De este modo no se pudo conocer cuántos murieron pisoteados, pero también asfixiados o por disparos de balas como denunciaban numerosos testigos de los hechos que acaecieron esa infausta tarde. La fuente es propia.

6.12.2. La acusación contra Languasco.

Titular del 26 de mayo: “Juez ‘sospecha’ de Languasco por tragedia del estadio”.

El titular iba a lo ancho de 6.5 centímetros por 4 líneas: total 26 cms. El tipo era Times New Roman de 32 puntos.

La bajada acotaba: Informe a la Suprema.

El gorro indicaba: “En un incoherente informe, el juez instructor Benjamín Castañeda “sospecha” que el exministro de Gobierno Juan Languasco y tres oficiales de la Guardia Civil planearon la tragedia de hace un año en el Estadio Nacional. No proporciona pruebas para sustentar esta sospecha”.

Los oficiales incriminados eran el comandante De Azambuja y los capitanes Francisco Pacora y Jorge Monge.

La nota añadía: “Según el juez, la acción de la policía contra el público al lanzar las bombas lacrimógenas era parte de “una conjura” de Languasco “para avasallar al pueblo”.

La nota continuaba: “Afirma que está probado que “solamente un puñado de mataperros que no suman más de dos docenas fueron los únicos que se filtraron a las pistas de atletismo del Estadio” y que el resto del público “se mantenía quieto en sus localidades y no daba señales de seguir el ejemplo de estos individuos”. Y que esto rebatía la tesis de la policía de peligro de invasión de cancha para arrojar bombas a las tribunas”.

Comentario:

Lo más saltante del titular es que pese a su importancia está colocado al lado izquierdo de la portada, a diferencia de los demás titulares principales de portada que se referían al tema y se ubicaban en el lado derecho. También resalta el hecho de que la dimensión del titular no excede a los demás titulares pese a la importancia de la denuncia.

El entrecomillado de la palabra sospecha en el titular y en la nota en mención deja traslucir el escepticismo del diario frente a la acusación planteada por el magistrado contra el exministro de Gobierno y pone en cuestión la llamada objetividad del diario, que no mostró igual actitud cuando se lanzaron acusaciones no probadas contra el Partido Comunista y grupos de “agitadores”. Lo mismo se puede decir cuando califica el informe como incoherente y cuando, esta vez sí, reclama pruebas para la acusación.

Sobre la versión del juez, que señala que solo dos docenas de iracundos se enfrentaban a la policía, no dice nada, dejando entrever que no tiene argumentos para rebatir esta versión. Como se recuerda el peligro de invasión de cancha, fue uno de los justificativos para el lanzamiento de las bombas lacrimógenas. La fuente es independiente pero la nota está sesgada por la opinión del redactor, mejor dicho del diario.

6.12.3. El silencio de Languasco.

Tras la acusación, el diario buscó la versión del exministro, que se negó a declarar sobre el tema. En la edición del 27 de mayo, página 2 se puede leer:

Titular: Ex ministro Languasco declina comentar acusaciones del juez Benjamín Castañeda.

Gorro: El ex ministro de Gobierno Juan Languasco y el comandante GC Jorge Azambuja inculpinados en el informe del juez instructor Benjamín Castañeda como sospechosos de

haber planeado la tragedia ocurrida hace un año en el Estadio Nacional, se negaron a hacer declaraciones respecto a dicho informe.

Comentario:

Es muy extraño que ante una acusación tan grave los dos personajes sobre los que recaía la acusación del juez optaran por no pronunciarse. También es sintomático que el diario no buscara la opinión de otras personalidades sobre un asunto tan grave. Al parecer, la opción de los acusados y del diario fue silenciar el tema pues no se volverían a referir al asunto.

6.12.4. La arremetida de 7 días...

El suplemento de La Prensa tituló el 30 de mayo: Juez sin medida.

En la nota se decía: "... el juez Castañeda, superando a los mejores literatos de horror y ficción sitúa al ex ministro de Gobierno, Juan Languasco de Habich, como si se tratase del emperador Nerón, pues dice que "preparó concienzudamente la tragedia porque quería amedrentar al público y hacerle aprender con sangre y lágrimas que nada ni nadie debía oponerse a sus ejercicios represivos".

Comentario:

El editorial se queja por las acusaciones del juez, dejando entrever que tras ella se escondían acusaciones de tipo ideológico o político, sin que lo señale expresamente. Lo que se puede decir es que en todo caso le respondieron con la misma medicina al ministro y al diario, que tras los sucesos del 24 de mayo reiteradamente acusaron a grupos de "agitadores" y "comunistas" de encender las protestas dentro y fuera de las tribunas.

Una vez más se evidencia también la ojeriza del diario contra el magistrado. Meses después, el diario saludó la renuncia del juez, luego que fuera descalificado por sus superiores y que el caso pasara a manos de otro juez instructor. El diario informó el 6 de

agosto de 1965 que la renuncia fue presentada ante el ministro de Justicia luego que fuera multado por el Cuarto Tribunal Correccional por considerar que “no había seguido el procedimiento apropiado en la investigación de la tragedia...” La nota añadía que el juez había sido amonestado por la Corte Suprema y que otro tribunal superior revocó una decisión suya de no abrir instrucción contra los obreros que se apoderaron de varias fábricas.

El 15 de agosto, en la página 2, el diario daba cuenta que el cargo del juez Castañeda había pasado a manos del doctor Luis R. Cornejo. Y el 19 de agosto se le ponía la cereza a la torta cuando se informaba que el juez Guillermo Pratto de Amézaga, que había reemplazado a Castañeda en las investigaciones, había dictaminado que no podía señalarse “responsabilidades individuales” en la tragedia del estadio “por la naturaleza colectiva de los hechos”.

CONCLUSIONES

A través de la revisión de las páginas del diario La Prensa dedicadas a la información acerca de la tragedia del Estadio Nacional podemos establecer algunas conclusiones sobre el trabajo periodístico desarrollado por ese medio escrito que tuvo gran vigencia en la década del 60 del siglo pasado.

1. El diario La Prensa utilizó, en gran parte de las informaciones referidas al Estadio Nacional, la técnica conocida como la “Objetividad Periodística” que consiste en la presentación de hechos y de sucesos tal como ocurrieron o lo presenciaron los testigos de los acontecimientos narrados. Esta técnica periodística sirvió, en gran medida, para ocultar hechos de trascendencia sobre la tragedia porque priorizó la versión de las fuentes oficiales, dejando de lado la de los aficionados.
2. Desde el primer momento de la tragedia futbolística fue visible la intención del diario por “politizar” el hecho de la tragedia del Estadio Nacional, aludiendo a sectores y grupos políticos a los que denominó como “subversivos” y a los que responsabilizó de los desmanes y protestas que se produjeron durante y después de los sucesos trágicos, pese a que el desencadenante de la tragedia fue la brutal represión policial y el lanzamiento de bombas lacrimógenas a las tribunas cerradas.

3. Hay que resaltar la coincidencia entre la opinión del Gobierno y la Guardia Civil con las imputaciones lanzadas por el diario La Prensa contra los grupos calificados como “agitadores” y “subversivos”, a los que se sindicaba como responsables de los actos de violencia. En este caso es evidente la parcialización del diario con el Gobierno y las fuerzas del orden.
4. La “subjetividad” del diario La Prensa en la cobertura del hecho noticioso de la tragedia se evidencia en la prioridad que le otorga a las fuentes oficiales y el despliegue que hace de las versiones oficiales sobre diversos temas vinculados a la forma cómo se inició la violencia en el estadio que concluyó con la muerte de más de 320 aficionados.
5. La subjetividad del diario también se hizo visible en el tratamiento de las informaciones sobre el juez que investigó el caso, Benjamín Castañeda Pilopais, quien es cuestionado, primero, por haber liberado a los obreros que tomaron las fábricas metalúrgicas días previos al 24 de mayo y, después, cuando presenta su informe acerca de las responsabilidades de la tragedia, en el que acusa al ex ministro de Gobierno, Juan Languasco, por los hechos.
6. Los principales titulares del diario resaltan la opinión del ministro de Gobierno y de la Policía con respecto a la forma como se produjeron los hechos dentro y fuera del Estadio Nacional. En estos casos la titulación se corresponde con la técnica denominada “Objetividad Periodística”, pero en el caso de la denuncia del juez Castañeda Pilopais contra el ex ministro Languasco se introduce la subjetividad al entrecomillar la palabra “sospecha” en el titular: “Juez ‘sospecha’ de Languasco por tragedia en el Estadio”.

7. La cobertura de la noticia no hurgó en detalles significativos de los sucesos como el lanzamiento de bombas lacrimógenas a las tribunas, las puertas cerradas y los disparos de balas dentro y fuera del Estadio Nacional, que hubieran permitido explicar los acontecimientos y establecer las responsabilidades de las fuerzas del orden y de los empleados del estadio.
8. Tampoco se le hace seguimiento al tema de los desaparecidos pese a que los días 30, 31 de mayo y 1 de junio de 1964 se denuncian diversos casos, pero luego no se vuelve a tocar el asunto, dejando en total oscuridad lo que pudo ocurrir con esos desaparecidos, es decir, si finalmente aparecieron o no.
9. Otro tema que tampoco merece continuidad por parte del diario es la denuncia del juez, pues tras la presentación de la información el 26 de mayo de 1965 y de la negativa del ex ministro a declarar el día siguiente, no hay mayor información. Es decir, el informe del juez quedó “archivado” periodísticamente.
10. La conclusión final es que la cobertura de la tragedia estuvo marcada por la postura política e ideológica del diario que se alineó con el Gobierno, el ministro y las fuerzas del orden contra las personas que reclamaban sanción para los responsables de ese hecho luctuoso. Un hecho criminal que quedó impune porque el único sentenciado fue el comandante Jorge de Azambuja, quien recibió una condena de 30 meses de prisión en el año 1971.

RECOMENDACIONES

La técnica de la Objetividad Periodística tuvo su auge en las primeras décadas del siglo 20 cuando la prensa se independizó de grupos y facciones y buscó ampliar su mercado de lectores a uno más vasto que el de los simpatizantes de determinados sectores políticos o sociales.

Pronto los analistas de la comunicación, entre ellos Walter Lippmann, pusieron en evidencia las limitaciones de esta técnica, señalando que la objetividad no solo debía referirse a la forma cómo se presentaba el relato periodístico sino también a las fuentes utilizadas para contar el hecho noticioso, pues era evidente que presentar una sola versión de los hechos no ayudaba a la “búsqueda de la verdad”.

Fue así como posteriormente se desarrolló la prensa de investigación, alentada por el desarrollo científico y tecnológico del capitalismo que obligó a la gran prensa a explicar fenómenos que eran desconocidos para el común de las gentes. Estos métodos de investigación periodísticos van a permitir explicar los fenómenos sociales que se van a producir en esas décadas y que van a transformar el mundo tal como lo conocemos.

El periodismo de investigación tiene su base en la utilización de múltiples fuentes, primero, para conocer los hechos tal como ocurrieron y, segundo, explicar el contexto de la noticia. Este método de trabajo era ajeno a los diarios limeños de la época, en especial La Prensa, atados a métodos tradicionales y conservadores que le permitían interpretar la noticia de acuerdo a sus tendencias políticas e ideológicas.

Hoy podemos afirmar, con toda seguridad, que la cobertura de los sucesos del Estadio Nacional motivaría otro tipo de seguimiento, que no habría aspectos sin investigar dada la diversidad ideológica de los diarios y otros medios de comunicación actuales.

Hoy, el periodismo tiene una gran responsabilidad en la información que entrega al público, un público que ahora está sometido a la recepción de múltiples mensajes a través de otros medios de comunicación, de la Internet y las novísimas redes sociales. Esto obliga a los periodistas a ser más rigurosos en la búsqueda de la información, en los datos que entrega al público a través de los medios. Lo obliga a la búsqueda de la mayor cantidad de fuentes para relatar y explicar el hecho noticioso. El periodismo sea cual sea su especialidad, sea o no de investigación, requiere de una pluralidad de fuentes para explicar el hecho noticioso.

Si el diario La Prensa hubiera cumplido con estas normas estamos seguros que muchos temas oscuros de la tragedia del Estadio Nacional, como el número total de muertos, la existencia de desaparecidos, las muertes por balas y la posibilidad de que la tragedia fuese orquestada por el ministro de Gobierno, estarían hoy esclarecidas.

El periodismo actual tiene la obligación de no dejar en el olvido casos como el del presente trabajo de investigación. Si ello ocurre, las futuras generaciones de periodistas nos lo enrostrarán y nosotros cargaremos con esa responsabilidad.

Lima, 30 de noviembre de 2015

BIBLIOGRAFÍA

AGOSTINI, (1985). La Inchiesta Giornalistica e i suoi Lettori. Problemi dell'Informazione, Año X, N° 3 Julio-Septiembre.

ALABARCES, comp. (2003). Futbologías: Fútbol, Identidad y Violencia en América Latina. Buenos Aires, Clacso.

ALSINA, Rodrigo. (1989). La construcción de la noticia. Barcelona, Ediciones Paidós.

ÁLVAREZ ESCALONA, Gerardo. (2001). La difusión del fútbol en Lima, Tesis UNMSM. Lima. 157 pgs.

ACOSTA, (1973). "Imperialismo y medios de comunicación". Casa de las Américas N° 77. La Habana.

BERMAN, Marshall. (2011). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. México, Siglo XXI Editores.

CARRETER, Lázaro. (2007). Cómo se comenta un texto literario, México, Publicaciones Cultural.

ECO, Umberto. (2007). Apocalípticos e Integrados. Barcelona, DeBOLSILLO.

EMERY, Edwin. (1966). El periodismo en los Estados Unidos. México, Editorial F. Trillas.

GARGUREVICH, Juan, 1987. Prensa, Radio y TV, Historia Crítica. Lima, Editorial Horizonte.

GARGUREVICH, Juan, 1972. Mito y verdad de los diarios de Lima. Lima, Editorial Gráfica Labor.

GROSSI, (1981). Professionalite e' casi eccezionali. Problemi dell' Informazione, Año VI, N° 1.

HJELDE, Aase. (2008). Periodismo bajo terror. Ayacucho en tiempo de guerra. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, (2010), et al. Metodología de la Investigación. México, Mc Graw Hill.

KOVACH Bill [y] ROSENSTIEL (2004). Los elementos del periodismo. Colombia. Santillana Ediciones.

KAPUSCINSKI, Ryszard. (2002). La Guerra del Fútbol. Barcelona, Anagrama.

LALLANA, Fernando. (2002). Tipografía y diseño. Madrid: Editorial Síntesis S.A.

LEMPEN, Blaise. (1980). Information et Pouvoir. Essai sur les sens de l'information et son enjeu politique. L' Age D' Homme. Lausana.

LUST, Jan, 2013. Lucha Revolucionaria Perú 1958-1967, Barcelona, RBA Libros SA.

MALPICA, Carlos, 2014. Los dueños del Perú. Lima, Persistiremos EIRL.

MORÍN, Edgar, 2007. Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Lima: Derrama Magisterial.

PANFICHI, comp. (2008). Ese gol existe. Una mirada al Perú a través del fútbol. Lima, Fondo Editorial de la Universidad Católica.

PEÑA HUAPAYA, Pedro. (2006). Diagramación y titulación de diarios. Lima, Universidad Inca Garcilaso de la Vega.

RÚA, Efraín, 2014. El gol de la muerte. Lima, Ruta Pedagógica.

SALAZAR, Jorge. (1980). La ópera de los fantasmas. Lima, Mosca Azul.

SANTORO, Daniel. (2004). Técnicas de Investigación. México Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano.

VASILACHIS, coord. (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. España, Editorial Gedisa.

VÁSQUEZ MONTALBÁN, Manuel, 1997. Historia y Comunicación Social. Barcelona, Grijalbo Mondadori.

PÁGINAS WEB

24 de mayo de 1964 Estadio Nacional de Lima. Arkiv: Perú, 22 de agosto de 2015, 13:30 horas. <http://www.arkivperu.com/24-de-mayo-de-1964-estadio-nacional-de-lima/>

Tragedia de Lima: el gol anulado que desató la peor tarde del fútbol. BBC Mundo, 25 de agosto, 10:30 horas. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140523_finde_tragedia_lima_50_aniversario_peru_argentina

Tragedia del Estadio Nacional del Perú. Wikipedia, 28 de agosto de 2015, 12:30 horas. https://es.wikipedia.org/wiki/Tragedia_del_Estadio_Nacional_del_Per%C3%BA

Editorial Periodístico. Wikipedia, 4 de septiembre de 2015, 13:30 horas. https://es.wikipedia.org/wiki/Editorial_period%C3%ADstico

Tragedia en estadios. Taringa, 13 de septiembre de 2015, 10:50 horas. <http://www.taringa.net/posts/info/9418753/Tragedias-en-estadios-de-futbol.html>

Pedro Beltrán. Wikipedia, 16 de septiembre, 15:30 horas. https://es.wikipedia.org/wiki/Pedro_Beltr%C3%A1n_Espantoso

Tragedia en estadios de fútbol. Wikipedia, 20 de septiembre, 11:00 horas. https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Tragedias_en_estadios_de_futbol

ANEXOS

ANEXO 1.**RECURSOS Y CRONOGRAMA****Recursos humanos.****Asesor de la Investigación:**

- Orienta al investigador para el logro de los objetivos.
- Asesora al investigador del proyecto en el desarrollo de la tesis.
- Realiza un Informe Final declarando que ha sido revisado y apto para la sustentación del proyecto.

Investigador del Proyecto:

- Solicita orientación al asesor para el adecuado desarrollo de la tesis y la propuesta de mejora.
- Realiza la investigación del tema de tesis.
- Diseña e implementa la propuesta de mejora sobre el tema de investigación.
- Proporciona soporte al proyecto de investigación.
- Expone la propuesta de tesis.
- Sustenta los resultados de la tesis.

Económicos.

El presente trabajo de investigación fue solventado con recursos propios. Los gastos se orientaron al tiempo que destinó el autor para el trabajo de investigación, el pago de movilidad hacia las bibliotecas en las que se encontraban los diarios reseñados, revistas y otras publicaciones que fueron utilizadas en el presente trabajo de investigación, además de entrevistas con personas que fueron testigos de los hechos.

En los casos que ameritaba se compraron textos sobre el tema. Igualmente, el autor pagó los gastos del uso de Internet y otros elementos necesarios para el presente trabajo.

En total, el costo de la presente investigación, contando horas hombre ascendió a unos Seis mil nuevos soles (S/. 6000).

Físicos.

El material utilizado en el presente trabajo no ha sido muy oneroso. Se ha utilizado papel, cámaras fotográficas y copias de xerox para reproducir material que consideramos relevante para el trabajo de tesis.

Cronograma.

El trabajo de tesis se inició a comienzos del mes de marzo del presente año teniendo como eje la información de los diarios de la capital. Posteriormente, el objeto de investigación se redujo al diario La Prensa tomando en cuenta su trascendencia y atendiendo el sesgo conservador del diario.

El trabajo de investigación y selección del material analizado se hizo en los meses de marzo, abril, mayo y junio del año 2015.

El trabajo de redacción se inició entre los meses de julio, agosto, septiembre octubre y noviembre. El material debió ser revisado y modificado para adecuarlo a los fines de la investigación.

El texto quedó concluido a comienzos del mes de noviembre del presente año y quedó listo para ser evaluado.

ANEXO 2.**Fotos de portada del diario La Prensa.**

Se presentan las portadas de los días 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de mayo de 1964, en las que aparecen las principales notas relacionadas a la tragedia.

También se reproduce la portada del 1 de junio del mismo año.

Igualmente, se reproduce la portada del 26 de mayo de 1965, en la que aparece la denuncia del juez Benjamín Castañeda Pilopais contra el ministro de Gobierno, Juan Languasco de Hábich, al que responsabilizaba por la tragedia.

Los sábados la página "VIVAMOS MEJOR" LA PRENSA

LA PRENSA

EL DIARIO DE LA MAÑANA DE MAYOR CIRCULACION
(Comprobada por la Oficina de Circulación Certificada Fundada por la S.F.P.)

REFRIGERACION COMERCIAL

• Almacenamiento de alimentos
• Refrigeración para comercios
• Servicio permanente
• Cometes

PRECIO UN SOL CINCUENTA

LIMA, LUNES 25 DE MAYO DE 1964

Más de 260 Murieron en el Estadio

"Mi Muerto, Hijo Mío..."

Los Cadáveres Llenaron los Pasillos del Hospital Obrero.

Hospitales se Llenaron de Cadáveres Y de Miles de Deudos Acongojados

Como en un campo de batalla estuvieron dejados más de 200 cadáveres en patios y jardines de los distintos hospitales de la Gran Lima, mientras en las calles se registraban escenas de dolor protagonizadas por los familiares.

Las autoridades de los diferentes nosocomios dispusieron la evacuación de muchos pacientes para dar alojamiento a los centenares de heridos que eran conducidos en ambulancias y otros medios de transporte. Hasta el momento no se ha podido precisar el número de los heridos.

Suspenden las Garantías En Toda la República

Siete Días de Duelo Nacional

El Gobierno suspendió por 30 días las garantías constitucionales en toda la República, a raíz de los trágicos sucesos del Estadio Nacional, y decretó a partir de hoy siete días de Duelo Nacional, en suspensión de labores.

El decreto de suspensión de garantías es el siguiente:

Que a raíz de los dolientes sucesos acaecidos el día de hoy en una actuación deportiva realizada en el Estadio Nacional, se han producido graves daños a la vida y a la propiedad de los ciudadanos.

Que en el momento del Gobierno vejar paises deudos sucesos, producidos por la fatalidad y que agobian al Perú todo, los sean llamados por equidad que alientan el inconcebible propósito de perturbar el orden público.

De conformidad con lo previsto en el artículo 109 de la Constitución del Estado.

Con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros.

DECRETOS:

Suspende en todo el territorio de la República y por el término de 30 días, las garantías declaradas en los artículos 109, 110, 111, 112 y 113 de la Constitución del Estado.

Los Ministros de Gobierno y Policía, de Guerra, de Marina y de Aeronáutica quedan encargados de asegurar el cumplimiento del presente Decreto.

En las Graderías del Estadio Nacional Quedaron Muchos.

Grupos de Agitadores Recorrieron Calles Incitando al Saqueo y al Incendio

Grupos de agitadores recorrieron las calles en las primeras horas de la noche, con el propósito de incitar al saqueo y al incendio.

Los agitadores, que se presentaron en grupos de tres a cinco personas, iban vestidos de negro y llevaban banderas rojas.

Los agitadores recorrieron las calles de la Gran Lima, incitando a la población a saquear y a incendiar.

Los agitadores fueron vistos en las calles de San Juan, San Martín, San Pedro y San Pablo.

Los agitadores fueron vistos en las calles de San Juan, San Martín, San Pedro y San Pablo.

En Trágico Desbande Cayeron Asfixiados, Pisoteados y por Bala

Las Turbas al Ganar las Calles Saquearon e Incendiaron Carros

Público Invalió el Campo por Gol Anulado Y la Policía Arrojó Bombas a las Tribunas

(Esta información en Páginas 2, 3, 4, 5, 6 y 7)

Las puertas cerradas del Estadio Nacional se convirtieron en trampa mortal para más de 260 personas que perdieron la vida, asfixiadas o golpeadas, al tratar de librarse de los gases lacrimógenos que lanzó la policía después de los incidentes que siguieron ayer en la tarde a la finalización del partido de fútbol entre los seleccionados amateurs del Perú y la Argentina.

Hasta el momento de cerrar esta edición se había contabilizado un total de 260 cadáveres en los hospitales y centros asistenciales.

Un registro de muertos y más de 300 heridos hechos que el coloso peruano más bello un campo de batalla y que en sus instalaciones se registraron tantas o más víctimas que las que contó el terremoto, que, precisamente un día como ayer, azoló Lima hace 40 años.

Como secuela de la que puede considerarse la más grande tragedia que recuerda los sucesos de un encuentro deportivo, vinieron manifestaciones hostiles de las turbas que al ganar las calles comenzaron a saquear y a incendiar los autos de los aficionados del Estadio.

En esta oportunidad la policía usó de sus armas. Por la noche hubo escenas de muerte de centenares de personas que quedaron asfixiadas por los gases lacrimógenos que se usaron para dispersar a las turbas. La violencia, reventó de las tribunas del orden establecido aún más los ánimos, que se vio afectado por los gases.

Ninguno de los jugadores ni el uruguayo Aníbal Fernández, quien actuó al momento de la explosión, sufrieron las consecuencias de los ataques de las turbas, que comenzaron violentamente a la dispersión de la multitud del partido, ellos minutos antes de cumplir el tiempo reglamentario, Argentina ganó por 1 a 0.

La policía lanzó bombas contra la tribuna de Oriente y Norte después de haber tratado de contener a numerosas multitudes que se agolpaban en las tribunas.

Las tribunas de Oriente y Norte, que se vieron afectadas por los gases, se vieron afectadas por los gases.

Las tribunas de Oriente y Norte, que se vieron afectadas por los gases, se vieron afectadas por los gases.

Continúan las Disturbios

Todo empezó poco después de las 10 p.m., cuando a las puertas del estadio Peru-Argentina el árbitro anuló el tanto lanzado al equipo peruano.

La explosión del tanto cambió los ánimos de los aficionados. A eso se unió una jugada violenta del jugador argentino Roberto Perfumo en perjuicio de Ismael La Rosa. En este momento se involucró en el campo un espectador que comenzó a agredir al árbitro, pero fue detenido por la policía.

Instantáneamente ingresó otro espectador, en estado de ebriedad, que fue detenido en el centro del campo, precisamente cuando el árbitro -Arce Eduardo Páez, de Uruguay- paralizaba las acciones, a menos de cinco minutos de la terminación del encuentro.

El segundo incidente fue detenido violentamente por la policía, ante la mortificación de los espectadores, que comenzaron a reírse.

Seguimiento al árbitro abandonado, corriendo, el campo de juego, perseguido por uno de los intrusos con diferentes apodosados ("Bombar", "Bombar", "Bombar"), llamados a la fuerza pública, intentaron impedir la agresión contra el juez uruguayo.

En las tribunas populares, mientras tanto, la violencia creció a tal medida, reventando y comenzando a caer proyectiles contra los policías. Los jefes de la Guardia Civil ordenaron a los policías que se retiraran de las tribunas.

Los policías se retiraron de las tribunas, dejando a los aficionados en libertad.

Los aficionados se retiraron de las tribunas, dejando a los aficionados en libertad.

Las Bombas Lacrimógenas Estaban Entre el Público.

Las Bombas Lacrimógenas Estaban Entre el Público.

EL TIEMPO EN LA CAPITAL

Temperatura	17.5 grados a las 10.45 hrs.
Hoy	14.5
Mañana	17.5
Mañana de hoy	14.5
Mañana de mañana	17.5

El tiempo en la capital es variable, con algunas lluvias y algunas tormentas en horas de la mañana.

LA PRENSA

EL DIARIO DE LA MAÑANA DE MAYOR CIRCULACION

(Comprobada por la Oficina de Circulación Certificada Fundada por la S.I.P.)

LIMA, MARTES 26 DE MAYO DE 1964

Fiebre Infantil

Advertencia y registro de todos los casos de fiebre infantil en la ciudad de Lima.

COLVILLE & Cía. S.A.

Av. de la Libertad 133

Colville & Cía. S.A.

Languasco en las Cámaras

Dice que los Agitadores Actuaron en el Estadio

Diez Millones Para Deudos Autorizaron Las Cámaras

Belandine Promulgó Anoche Mismo la Ley

A menos de una hora de haber sido aprobada en el Parlamento, el Presidente Belandine promulgó anoche la ley que faculta al Ejecutivo a concertar un préstamo extraordinario por diez millones de soles para auxiliar a los dueños de las víctimas de los sucesos del Estadio Nacional.

Recuento de Juez: Muertos Son 274

El Juez Instructor Benjamín Castañeda Pita-Pala, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

El Juez Instructor Benjamín Castañeda Pita-Pala, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

Ha Separado De sus Cargos A Jefes GC Responsables

Moción de Censura No Fue Admitida

El Ministro de Gobierno, Dr. Juan Languasco, dijo anoche en las Cámaras Legislativas que en el Estadio Nacional y fuera de él hubo el domingo grupos de agitadores que soliviantaron los ánimos y se encargaron de promover los desórdenes, en forma tal que llevaron el número de víctimas.

Miembros y Familiares Controlan los Atidos en el Hospital Obrero.

Hubo Disturbios y Cierrapuestas Por el Vandalismo de Exaltados Destrozaron Instalaciones del Estadio

Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

Hoy Sepelio Masivo; Cinemas No Abrirán Prosiguen Labores Escolares

El Gobierno dio a conocer ayer que el duelo nacional de hoy se celebrará en la explanada de las labores escolares. Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Se agitó a por de los 25 cadáveres que fueron trasladados a la Asistencia Pública de la Gran Lima.

Las Puertas Cerradas, Dicen Testigos

Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

Los Daños Ascenderían A 7 Millones

Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

El Papa Paulo Envía Pésame Por Tragedia

El Papa Paulo VI envió ayer a Cardenal Landolfi un cable en el que expresó su profunda pena por la tragedia del Estadio Nacional y expresó su más sentida pésame a los familiares y a la ciudad de Lima.

Bancarios Suspenden Su Huelga Hasta el 10.

La Federación de Empleados Bancarios suspendió hasta el 10 de junio la huelga que inició ayer, aumentando al duelo del país por la tragedia del Estadio Nacional. Los bancos habían anunciado previamente que atenderían al público, al igual que ayer.

Disuelven a Exaltados en el Paseo de la República.

Vandalismo en el Estadio; Quedó Sin Vigías

25 Presos Peligrosos Fugan de Carceleja; No Saben a qué Hora Salieron por Puerta del Palacio; Todos Continúan Fugitivos

Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

Los Daños Ascenderían A 7 Millones

Los miembros de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Lima, grupos de exaltados y otros grupos que se movieron para destruir las instalaciones del Estadio Nacional, en la mañana de ayer, la existencia de 274 muertos en los diferentes asentamientos públicos y hospitales de la Gran Lima.

El Papa Paulo Envía Pésame Por Tragedia

El Papa Paulo VI envió ayer a Cardenal Landolfi un cable en el que expresó su profunda pena por la tragedia del Estadio Nacional y expresó su más sentida pésame a los familiares y a la ciudad de Lima.

Bancarios Suspenden Su Huelga Hasta el 10.

La Federación de Empleados Bancarios suspendió hasta el 10 de junio la huelga que inició ayer, aumentando al duelo del país por la tragedia del Estadio Nacional. Los bancos habían anunciado previamente que atenderían al público, al igual que ayer.

Disuelven a Exaltados en el Paseo de la República.

Vandalismo en el Estadio; Quedó Sin Vigías

Escolares Uniformados Conducen al Compañero Fallecido

Peña Dice que Tiene